

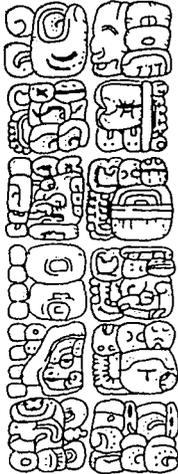
01062 4



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
POSGRADO EN HISTORIA DE MÉXICO

Una visión histórica de los estudios sobre el desciframiento de la escritura maya. (Desde fray Diego de Landa hasta la primera mitad del siglo XX)



ES-10
Calbat

TESIS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Que para optar por el grado de :

MAESTRA EN HISTORIA DE MÉXICO

Presenta :

ANA MARÍA CUERRERO OROZCO

MÉXICO D.F.

2003



FILOSOFÍA Y LETRAS
ESCOLARES

A



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**TESIS
CON
FALLA DE
ORIGEN**

PAGINACIÓN DISCONTINUA

INDICE

Agradecimientos.....	Pág. 1
Presentación.....	2
Introducción.....	3

CAPÍTULO I

La cultura y escritura maya en el tiempo y el espacio

Algunas consideraciones sobre los antecedentes de los primeros sistemas de escrituras.....	10
Teorías sobre la evolución de la escritura y los nuevos planteamientos en los estudios lingüísticos.....	14
El desarrollo cultural mesoamericano y el uso de signos glíficos.....	18
Los sistemas de escritura olmeca y zapoteca como antecedentes de la escritura maya...	19
Los mayas.....	22

CAPÍTULO II

Los primeros planteamientos sobre la escritura maya

Autores de los siglos XVI y XVII

Pedro Mártir de Anglería.....	28
Fray Diego de Landa.....	30
Fray Gerónimo Román y Zamora.....	34
Algunas referencias sobre escritura maya en las <i>Relaciones geográficas de Indias</i> de Yucatán y Guatemala.....	37
Alonso de Zorita.....	38
Fray Alonso Ponce y fray Antonio de Ciudad Real.....	40
Fray Bernardo de Lizana.....	42
Fray Diego López de Cogolludo.....	43
Don Juan Villagutiérrez Soto-Mayor.....	44
Fray Jacinto Garrido.....	45

Viajeros y Científicos de los siglos XVIII y XIX

Antonio del Río.....	47
Guillermo Dupaix.....	48
Constantine Samuel Rafinesque.....	50
Juan Galindo.....	52
Jean Frederic Maximilien Waldeck.....	54
John Lloyd Stephens y Frederick Catherwood.....	55
Comentarios a los primeros resultados.....	57
Joseph Désiré Charnay.....	59
Alfred Percival Maudslay.....	60
Teobert Maler.....	63



CAPÍTULO III

Primeras reflexiones sobre el fonetismo

Hallazgo de la obra de Landa.....	67
Charles Étienne Braesneur de Bourbourg.....	69
William Boallert.....	71
León Louis Lucien Prunol de Rosny.	72
Cyrus Thomas.....	74
Caida y olvido de la corriente fonetista en las primeras décadas del siglo XX.....	78

CAPÍTULO IV

La corriente ideográfica. La huella de la escuela alemana y sus influencias en el siglo XIX

Ernest Förstemann.....	81
Paul Schellhas.....	83
Eduard Seler.....	85
Joseph Goodman.....	87
Philipp J.J Valentini.....	89
El profesionalismo de las investigaciones en la corriente ideográfica–calendárica.....	91
La propuesta iconomástica de Daniel Garrison Brinton y el <i>rebus</i> de Aubin.....	92
La nueva propuesta en las primeras décadas del siglo XX.....	94

CAPÍTULO V

Pioneros en el siglo XX. Instituciones e Investigadores

La investigación maya apoyada por instituciones

La Institución del Museo Peabody de la Universidad de Harvard.....	97
La Institución Carnegie de Washington.....	99

Investigadores

Charles Pickerin Bowditch.....	100
Sylvanus Griswold Morley	102
John E. Teeple	106
Hermann Beyer.....	108
Juan Martínez Hernández.....	110
Enrique Juan Palacios.....	111
William Gates.....	112
Günter Zimmermann.....	115
J. Eric Thompson.....	116
Thomas Barthel.....	119
Alberto Ruz Lhuillier y la Universidad Nacional Autónoma de México.....	121

CAPÍTULO VI
Renacimiento de la corriente fonética y sus críticas

Benjamin Whorf	126
Críticas al trabajo de Whorf.....	129
Otras Propuestas fonetistas	134
Yuri Valentinovich Knorosov	135
Los catálogos de glifos de Yuri Valentinovich Knorosov.....	141
Crítica a los trabajos de Knorosov.....	142

CAPÍTULO VII
El contenido histórico en las inscripciones mayas

Una aproximación a los primeros planteamientos sobre contenido histórico	151
Rechazo a los planteamientos sobre contenido histórico en las inscripciones	154
Retorno a la idea de historicidad	156
Heinrich Berlin.....	157
Tatiana Proskouriakoff	160
Comentarios a los trabajos de Berlin y Proskouriakoff.....	167
Conclusiones	170
Láminas	174
Bibliografía	185

AGRADECIMIENTOS.

Quiero externar mi agradecimiento y admiración a la doctora María del Carmen Valverde por su paciencia, constancia y dedicación al revisar y corregir el presente trabajo de tesis y por haber sido mi guía en el desarrollo de la investigación. Es para mí un ejemplo a seguir, pues por su profesionalismo y su generosidad siempre ha estado dispuesta a orientar y apoyar a sus alumnos. La dedicación y perseverancia en sus investigaciones y su amor por la enseñanza, se reflejan en la alegría y entusiasmo que transmite.

Igualmente a la doctora Maricela Ayala por su crítica y por compartir sus conocimientos al brindarme la oportunidad de asistir a los seminarios que imparte.

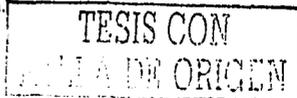
A las doctoras Mercedes de la Garza y María del Carmen León; así como a la maestra Noemí Cruz por su apoyo como sinodales y por el tiempo que me prestaron contribuyendo con sus comentarios tan importantes en la conclusión de mi trabajo.

Especialmente dedico este trabajo al Sindicato Mexicano de Electricistas y a la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, por el apoyo que me brindaron para desarrollar la presente investigación. Durante los 15 años que llevo laborando en L y F, logré terminar la preparatoria, la licenciatura y la maestría, caminando junto a la gran familia electricista.

A la Universidad de Quintana Roo, por haber hecho realidad muchos de mis sueños.

A mi esposo por su comprensión y ayuda; a mis hermanos, sobrinos, amigos, profesores, compañeros de escuela y de trabajo, que me brindaron su apoyo y transmitieron su entusiasmo.

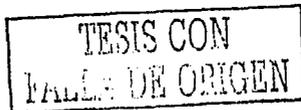
Y, muy especialmente, a Dios, a mi madre y a la Universidad Nacional Autónoma de México quienes me dieron la fuerza para continuar mi camino con paso constante y firme, con ejemplo y con amor. Gracias a la vida.



PRESENTACIÓN

Fue siempre para mí, de gran interés conocer la historia de los mayas. El integrame como profesor de tiempo completo en la Universidad de Quintana Roo, unidad Cozumel, me acercó de manera definitiva a la cultura maya al visitar las zonas arqueológicas de la región, conocer su gente y sus tradiciones. En Quintana Roo participé en un curso taller sobre epigrafía maya que impartió la doctora Galina Yershova (quien fuera asistente del doctor Yuri Knorosov), como parte de un proyecto de intercambio entre la Universidad de Quintana Roo y la Universidad de Moscú. El tema me interesó mucho, por lo que procuré acercarme más al mismo tomando un curso de lengua maya y desarrollando actividades relacionadas con esta cultura. De esta forma surgió la intención de trabajar mi proyecto de tesis relacionado con el estudio de la epigrafía maya. Sin embargo, no pretendo asumir el papel de epigrafista, sólo trabajar desde una perspectiva histórica.

En agosto de 2001 regresé a la ciudad de México y visité el Centro de Estudios Mayas del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde conocí a la doctora Carmen Valverde Valdés quien aceptó ser mi directora de tesis. Esa misma semana conocí a la doctora Maricela Ayala Falcón, quien me hizo excelentes observaciones y me guió sobre los caminos que debía tomar para la consulta de fuentes y recopilación de materiales. Así mismo me advirtió que no era fácil el tema y que esperaba no desertara. Casi de inmediato me integré al seminario de Epigrafía que ella imparte. Dicho seminario amplió mis horizontes de interpretación y conocimiento.



INTRODUCCIÓN

Una de las civilizaciones más brillantes del continente americano es, sin duda, el pueblo maya que, paralelamente con otras culturas, dio a la luz del conocimiento un arcoiris de avances sin precedentes en su tiempo. Como es sabido los mayas fueron entre otras cosas; grandes escultores, arquitectos, alfareros, artistas, escritores y mucho más. Pero, uno de sus mayores logros lo constituye, sin duda, la escritura.

Las jaculatorias¹ de los Ah Kines en los textos proféticos de *El Chilam Balam de Chumayel* y de *Tizimin*,² finalizan con la pregunta: “¿Quién será el Ah Bobat, Profeta, quién será el Ah Kin, Sacerdote-del-culto-solar, que pueda explicar rectamente las palabras de estos signos de los jeroglíficos?,”³ poniendo en evidencia la incapacidad de los propios mayas de la colonia para entender la escritura maya prehispánica.

Sin embargo en los primeros años de la dominación española en la región de Yucalpetén, aún había mayas conocedores en su escritura. El interés mostrado por fray Diego de Landa en dejar testimonio de la cultura maya nos benefició con un gran legado depositado en su obra *Relación de las cosas de Yucatán*, que en cierta medida sirvió, a decir de algunos investigadores, como piedra roseta en el desciframiento de la escritura maya.

Así, para este trabajo sobre la historia de los investigadores sobre el desciframiento de la escritura maya es importante seguir la huella de las aportaciones en este sentido, desde la obra de Landa en el siglo XVI, hasta la década de los sesenta del siglo XX.

En esta investigación buscaré, en primera instancia, identificar, revisar y analizar los trabajos, que lograron dar impulso al desciframiento de la escritura maya, y cómo los

¹ Oración breve y muy ferviente.

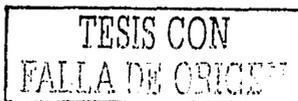
² Documentos mayas con caracteres latinos de la época del dominio colonial español, se cree que proceden del siglo XVIII. Cfr. *El libro de los libros de Chilam Balam*, pp. 9-19.

seguidores de diversas corrientes defendieron sus métodos y exaltaron los avances alcanzados con ellos.

Porque considero que los hechos históricos no se agotan en su aparición, sino que continúan existiendo. Lo histórico es algo que se da en el tiempo y que perdura más allá del momento y del espacio en que acaeció. El objetivo de mi tesis es ofrecer una visión histórica y crítica sobre los principales estudios dedicados al descifre de la escritura maya, siguiendo el desarrollo y evolución de las diversas corrientes para el desciframiento de la escritura maya hasta el florecimiento del fonetismo y la comprobación del contenido histórico en las inscripciones, así como formular una síntesis integradora de las aportaciones que los estudiosos de la epigrafía han propuesto. Redactar de manera sistemática y sencilla un documento ágil, útil y práctico para interesados en el tema de la epigrafía, y el análisis y crítica histórica sobre las propuestas de los investigadores de las diferentes corrientes. Es importante aclarar que no pretendo realizar ninguna interpretación o desciframiento de la escritura maya, porque ello corresponde a los epigrafistas especializados.

Se han realizado diversos trabajos en torno al desciframiento de la escritura maya desde diferentes perspectivas. Algunos investigadores tratan el tema de la historia del descifre de forma breve y somera para retomar aspectos historiográficos e incorporarlos en sus obras especializadas. Entre otros trabajos se pueden señalar los realizados por los estadounidenses David Kelly con "A history of deciphering the maya script" de 1962, y *Deciphering the maya script* publicada en 1976; de Michel D. Coe *El desciframiento de los glifos mayas* de 1992; de George Stuart "Historia y resultados del desciframiento de la

¹Ibid, p. 130, y *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, p. 186.



escritura jeroglífica maya" de 2001; del nacionalizado mexicano Alberto Ruz en 1966 con "Desciframiento de la escritura maya: Historia resultados y perspectivas"; y de las mexicanas Maricela Ayala con *El fonetismo en la escritura maya* de 1985 y "La escritura jeroglífica maya", corregido en 1989 y publicado en 1996; y Elsa Ortega Peña con *Fundamentos de epigrafía maya en los investigadores alemanes del siglo XIX*, tesis para optar por el título de Licenciado en Historia. En general todos estos investigadores parten del hallazgo de la obra de Landa en la segunda mitad del siglo XIX, planteando sus trabajos desde una visión muy especializada en torno a los estudios sobre el descifre de la escritura maya. Por otro lado, la publicación de Michael D. Coe contiene en un tono exagerado comentarios negativos y descalificaciones irónicas hacia muchos investigadores dando un aspecto no profesional a su obra.

Este trabajo retoma aspectos enunciados en las fuentes coloniales, con los juicios de los frailes, cronistas y exploradores de los siglos XVI, XVII y XVIII, así como las primeras propuestas basadas en métodos científicos de los investigadores del siglo XIX y los trabajos profesionalizados ya, en una disciplina especializada durante la primera mitad del siglo XX. la intención es dar una imagen retrospectiva y panorámica de cómo influyó el trabajo que realizaron los diferentes actores en el desciframiento de la escritura maya a lo largo del tiempo y las circunstancias que los acercaron a esta disciplina, dado que la personalidad y el temperamento de los investigadores es muy variado e integra individuos de las más diversas profesiones.

Es claro que un trabajo de investigación no es sólo reunir los documentos, sino desarrollar un análisis crítico de los mismos. Uno de los diferentes métodos utilizados en esta tesis es el "comparativo", que ciertamente es inherente a cualquier estudio histórico.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

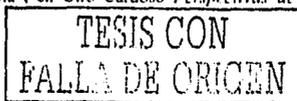
Retomando la definición de Marc Bloch en su estudio sobre *El método comparativo de la historia* dice que: "Comparar es aproximar dos o varias cosas para determinar sus puntos de semejanza y de diferencia. Esta fórmula tiene el mérito –que como veremos no es despreciable--, de insistir a la vez sobre la percepción de las diferencias y de las similitudes".⁴

En busca de información para realizar este trabajo histórico, me di a la tarea de recopilar la mayor cantidad de material que hablara sobre el estudio de la escritura y en general de la cultura maya. Como siguiente paso, dediqué tiempo a la fase de selección y lectura del material recopilado así como al análisis crítico del mismo, dándole orden y sistematizando la información con base en las aportaciones de cada una de las corrientes, haciendo un estudio histórico de los textos encontrados; finalmente, la redacción del documento responde a este intento de clasificación tanto cronológica como temática de la información.

Fue necesario iniciar el trabajo con una introducción general sobre los antecedentes de los primeros sistemas de escritura y las propuestas sobre la evolución de los mismos, así como de los nuevos planteamientos en los estudios lingüísticos, para de ahí poder presentar una visión general sobre el desarrollo de la escritura mesoamericana como base de la escritura maya, ubicando a esta en el marco de su propia cultura.

La historia del descifre propiamente dicha inicia con un acercamiento a las primeras referencias sobre la escritura maya, desde la llegada de los españoles hasta el siglo XIX, justo antes del hallazgo de la obra de fray Diego de Landa. El sentido de esta labor fue la de rastrear por casi cuatrocientos años, el panorama que se tenía sobre los jeroglíficos mayas

⁴ Marc Bloch, "El método comparativo en historia", en *Ciro Cardoso Perspectivas de la historiografía*



entre los que fueron los principales pioneros en esta tarea, por ello este segundo capítulo separa la labor de frailes y cronistas; viajeros y científicos.

A continuación abordo el tema de las primeras disertaciones que surgen sobre fonetismo al encontrarse el manuscrito de Landa y cómo esta corriente se ve relegada en poco tiempo, ya que no se utilizó una metodología científica en su estudio; sin embargo fue la base que posteriormente consolidó el método del desciframiento de la escritura maya desarrollado por Yuri Knorosov.

Se proyecta también la perspectiva de la corriente ideográfica de acuerdo a sus representantes y analiza cómo la escuela alemana dejó una profunda huella entre los investigadores del siglo XIX; asimismo se intenta reconocer la nueva propuesta presentada por Daniel Garrison Brinton llamada "escritura iconomástica", conocida como escritura de "Rebus" que influyó en un grupo de investigadores de las primeras décadas del siglo XX y que se enmarcaron como grandes autoridades del tema.

Intentó además acercar a los lectores con los primeros investigadores del siglo XX, quienes con una visión científica, lograron elaborar trabajos muy importantes para el desarrollo del desciframiento de la escritura maya, algunos contando con el apoyo de instituciones de renombre interesadas en la investigación maya.

De igual forma investigo, los aspectos del renacimiento de la corriente fonética, que llegó para quedarse, después de muchos reproches, críticas, juicios, evaluaciones y comentarios, retomando los trabajos de Benjamin Whorf y Yuri Knorosov. Asimismo comprobar que la idea de Whorf presentada en los años treinta del siglo XX fue correcta al afirmar que se necesitaba la visión de un lingüista para impulsar el desarrollo del

desciframiento. Pues, de acuerdo con sus definiciones, lo que se había hecho hasta ese momento era interpretar y no descifrar.

Finalmente intento dar una imagen de cómo empezó a refulgir y fortalecerse la idea del contenido histórico en las inscripciones mayas con base en los trabajos de dos investigadores: Tatiana Proskouriakoff y Heinrich Berlín, quienes tomaron en cuenta los comentarios de investigadores de épocas anteriores.

Es cierto, falta mucho por decir y por hacer, pero los tiempos, las posibilidades y las necesidades impiden extenderse demasiado en la investigación. Así, el presente trabajo se realizó a partir de las fuentes conseguidas, pues hubo factores que influyeron en la recopilación de documentos de primera mano, como la falta de material en bibliotecas y hemerotecas, la diversidad de idiomas de los textos requeridos, así como materiales incompletos. Sin embargo, traté de superar diversos obstáculos en diferentes niveles con esfuerzo, entusiasmo, constancia y paciencia.

CAPÍTULO I

La cultura y escritura maya en el tiempo y el espacio

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Algunas consideraciones sobre los antecedentes de los primeros sistemas de escritura

Sin intentar hacer la historia general de la escritura, trataré de mencionar, de forma breve, las características básicas de los primeros sistemas y enunciar las propuestas sobre la evolución de los mismos. Tomaré en cuenta estudios tanto de especialistas del tema como de epigrafistas mayas.

El investigador Ignace J. Gelb define la escritura como un sistema de intercomunicación humana por medio de signos convencionales visibles, haciendo notar que lo que los pueblos primitivos entendieron por escritura no es lo mismo que lo que entendemos nosotros, debido a las necesidades particulares de las diversas civilizaciones.⁵

De acuerdo a los estudios realizados por Gelb los sistemas de escritura completamente desarrollados, más tempranos, y de origen independiente fueron:⁶

Sumerio en Mesopotamia, 3100 a. C. -75 d. C.
Proto-Elamita, en Elam, 3000-2200 a.C.
Proto Índico, en el valle del Indo, hacia 2200 a. C.
Chino, en China, 1300 a.C. al presente
Egipcio, en Egipto, 3000 a.C. - 400 d. C.
Cretense, en Creta y Grecia, 2000-1200 a. C.
Hitita, en Anatolia y Siria, 1500-700 a. C.

Luego entonces, estas primeras grandes civilizaciones fueron las portadoras de este nuevo concepto: *la escritura*. Así hablar de los creadores de la escritura significa remontarnos a más de seis mil años a lo que conocemos como "La Media Luna de las Tierras Fértiles". Concretamente entre los ríos Tigris y Eufrates, en la baja Mesopotamia (fig.1), se estableció en la parte sur de esa región el pueblo que nombró a su nuevo territorio Sumer, "el valle del río"; otra rama de este pueblo se estableció en la parte norte

⁵ Cfr. Ignace J. Gelb, *Historia de la escritura*, p. 32.

⁶ *Ibid.*, p. 90.

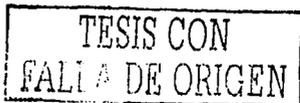
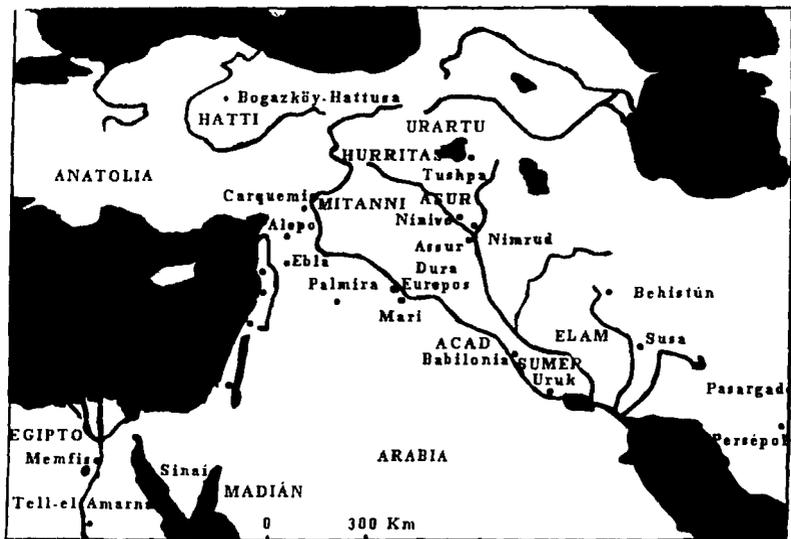


Fig. 1. Mapa de la región donde se desarrollaron las primeras escrituras cuneiforme y egipcia.

(Información obtenida de la página alfabetos de ayer y hoy en Internet)



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

del valle que llamaron Accad, " las montañas". Al sur de estos pueblos vivían los semitas que invadieron posteriormente el valle de Mesopotamia y absorbieron a los sumerios.⁷

Después de varios siglos de los primeros asentamientos, hace unos cinco mil años, los sumerios desarrollaron completamente la escritura que se ha llamado cuneiforme por las formas de cuña de los signos (fig.2). Durante casi dos milenios, la escritura cuneiforme representó el único medio de comunicación escrita en toda el área, de Babilonia a Palestina y de Elam a Anatolia.⁸ Cuando la escritura cuneiforme se había difundido y adoptado por las poblaciones en Oriente Próximo, varios siglos antes de nuestra era, se ignoraba aún en otros continentes la posibilidad de transmitir sus propios pensamientos a través de símbolos gráficos con sonidos concretos, es decir mediante la escritura.

Casi de manera simultánea los egipcios desarrollaron su propia escritura. Ésta se caracterizó por utilizar tres formas diferentes de escribir (fig.3); la primera de ellas se conoce como escritura jeroglífica⁹ considerada sagrada y utilizada, casi exclusivamente, en los monumentos, ya fueran esculpidos o pintados. La estilización o simplificación de la misma permitió el desarrollo de dos formas de escritura cursiva, la hierática primero y demótica después. La hierática fue utilizada por los sacerdotes y está escrita sobre papiro; la forma demótica¹⁰ fue la escritura propia del pueblo y de la vida cotidiana, que se cree inició su difusión alrededor del siglo VIII a. C.; estas formas de escritura son sustancialmente iguales. Investigaciones actuales han revelado que tanto la escritura

⁷ María Teresa Chávez Campomanes. *Origen de la escritura*, p. 41- 42.

⁸ Cfr. *Enciclopedia Antiguas Civilizaciones*, p. 9.

⁹ Con un aspecto casi pictográfico sus signos tienen formas de personas, animales y objetos, desde el siglo IV d. C se ha denominado a esta forma de escritura como jeroglífica.

¹⁰ Con apariencia a la actual taquigrafía.

Fig. 2. Escritura cuneiforme

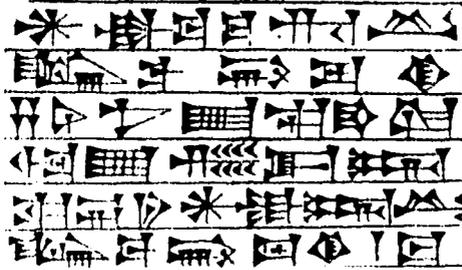


Fig. 3. Escritura egipcia

HIEROGLIFOS					PERIFLEJO LEBEO	HIERATICO			ALFABETICO

cuneiforme como la egipcia se componían por logogramas, signos fonéticos y determinativos.¹¹

Remontándonos un poco a la historia de los primeros registros sobre escrituras antiguas tenemos el testimonio que nos transmitió Herodoto, cuando visitó Egipto en el siglo V a. C., en que refiere que “dos géneros de letras están allí en uso, unas sacras y las otras populares”.¹² Con respecto a la escritura egipcia no da más información ni refiere mayor trascendencia sobre las escrituras antiguas, además de expresar públicamente su fascinación por la civilización egipcia.

En el siglo III d. C., el filósofo Plotino manifestó que los egipcios “podían expresar directamente en su escritura aquello que pensaban, sin intervención de letra, palabras u oraciones”.¹³ Este pensamiento fue retomado por los humanistas del renacimiento, lo que dejó una profunda huella durante varios siglos tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo, sobre la idea de que los sistemas de escritura no alfabética eran principalmente ideográficos, es decir transmitían ideas y no sonidos.

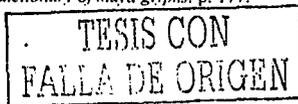
Fue en el siglo IV d. C., cuando los griegos nos legaron la palabra “jeroglífico”, que se compone de dos vocablos: el primero viene del adjetivo griego *hierós* que significa sagrado, el segundo vocablo es *glyphēin* que significa grabar o surco. La palabra jeroglífico fue utilizada por Horapolo en sus estudios sobre escritura egipcia,¹⁴ asegurando que los símbolos egipcios grabados en muros, monumentos y obeliscos eran inscripciones sagradas.

¹¹ Cfr. *Enciclopedia Antiguas Civilizaciones*, p. 20.

¹² Herodoto. *Los nueve libros de la historia*, p. 71.

¹³ Cfr. Michael D. Coe, *El desciframiento de los glifos mayas*, p. 20.

¹⁴ Cfr. William Gates, “Glyph Studies”, en *An outline dictionary of maya glyphs*, p. 177.



Se ha podido observar, a lo largo de la historia, cómo el hombre de todas partes del mundo, desde tiempos remotos (China, Egipto, etc.), dio un valor sagrado y mágico a la escritura, haciéndola accesible casi exclusivamente a los sacerdotes; los pueblos mesoamericanos no fueron la excepción en esta valoración.

Con el movimiento humanista en la época del Renacimiento se pensó, entonces, seriamente en estudiar y analizar los sistemas de escritura, básicamente, por la publicación de las obras de Horapolo en el siglo XVI. Fue hasta ese siglo cuando se utilizó cotidianamente el término jeroglífico para referirse a la escritura que empleaba símbolos.

Según Gelb explicó en 1952 que la investigación sobre la escritura desde el punto de vista formal, había surgido poco tiempo atrás y afirmaba que constituía el terreno particular del epigrafista y del paleógrafo, donde el primero se interesa principalmente por las inscripciones grabadas con un instrumento agudo en un material duro como piedra, madera, metal, etc., mientras que el segundo estudia principalmente los manuscritos sobre piel, papiro, o papel, escritos con caracteres dibujados o pintados; en general estos manuscritos son de períodos posteriores a los escritos epigráficos, aseverando que "ni la epigrafía ni la paleografía existen como disciplinas científicas generales".¹⁵ En 2001 la investigadora María del Carmen León expresó que la preocupación por las formas de la escritura se manifiestan desde el renacimiento y que la paleografía se define como disciplina a finales del siglo XVII.¹⁶

¹⁵ Ignace J. Gelb, *Historia de la... op. cit.*, p. 45.

¹⁶ María del Carmen León Cázares. "La disciplina paleográfica auxiliar modesta pero útil del filólogo", en *Filología mexicana*, p. 639.

La palabra "Jeroglífico", o "glifo", fue adoptada por los epigrafistas mayas para designar o nombrar los símbolos de la escritura maya, básicamente porque de acuerdo con los testimonios de las fuentes, ésta tenía un carácter sagrado.¹⁷

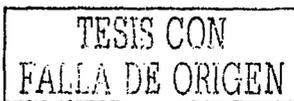
Teorías sobre la evolución de la escritura y los nuevos planteamientos en los estudios lingüísticos

Las ideas revolucionarias de Darwin sobre la evolución de las especies tuvieron repercusiones en el campo de la antropología del siglo XIX, dominada por sir Edward Taylor y el norteamericano Lewis H. Morgan, quienes asumían que las sociedades y las culturas pasarían, como los vegetales y los animales, por una serie de etapas ordenadas rigidamente. Esta visión influyó en el pensamiento de la incipiente disciplina epigráfica que surgía como una rama de la lingüística, para el estudio de los sistemas de escritura. Por ello se consideró por mucho tiempo que la evolución de la escritura atravesó por tres estados bien definidos que Silvanus G. Morley, basándose en los estudios de los lingüistas de su tiempo planteó de la siguiente forma:

1. La escritura pictográfica o representativa, en la cual se necesita trazar un dibujo de la idea que se trata de expresar. Por ejemplo, una cacería de venado se representa pintando un ciervo y un hombre que le arroja una lanza. Ésta es la llamada escritura pictográfica.
2. Escritura ideográfica, en la cual los caracteres que se emplean en este sistema de escritura generalmente son apenas algo más que símbolos convencionales. En la escritura china la ideografía de "pena" se forma por medio del símbolo convencional repetido dos veces de una mujer de pie debajo de una puerta.
3. Escritura fonética, en que los caracteres empleados han perdido toda relación de semejanza con los objetivos que representan y únicamente denotan sonidos. Puede dividirse, además, la escritura fonética, *a*, en escritura silábica, en que los caracteres representan sílabas, y *b*, en escritura alfabética, en la que los caracteres representan sonidos simples. La escritura jeroglífica egipcia es un ejemplo de la primera; los alfabetos modernos son ejemplos de la segunda.¹⁸

¹⁷ Cfr. Yuri Knorosov, *La escritura de los antiguos mayas*, p. 18.

¹⁸ Silvanus G. Morley, *La civilización maya*, pp. 243-244.

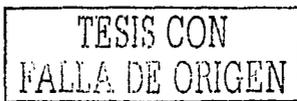


Morley colocó a la escritura maya en el segundo nivel de evolución, puesto que consideraba que sus caracteres representaban ideas y no figuras ni sonidos. En 1952 el lingüista Yuri Knorosov criticó este planteamiento, afirmando que la mencionada propuesta no era otra cosa que el esquema de evolución de la escritura tratado por Taylor en el siglo XIX, y que dicha tesis ya era obsoleta.¹⁹ El investigador ruso explicó asimismo que el sistema de escritura jeroglífica se caracteriza por la existencia de tres categorías de signos: ideográficos, determinativos y fonéticos, puntualizando que esta sí evolucionó, pero no hacia un sistema de escritura alfabética, sino al contrario, ya que el número de signos iba en aumento, evolución comprobable al observar escrituras jeroglíficas como la egipcia, la china y otras. Sobre el nacimiento de la escritura puramente fonética Knorosov explicó que:

La escritura fonética, como medio de relación asequible a todos, no surgió por la vía del *desarrollo natural* de la escritura jeroglífica, sino como resultado de la liquidación del monopolio ejercido por los escribas profesionales sobre la escritura[...] Ni los sacerdotes egipcios, ni los babilonios, ni los chinos[...] ninguno de ellos creó un alfabeto en el curso de los milenios. Es más, aún después de haber llegado a conocer los sistemas alfabéticos (los egipcios a comienzos del año 1,000 antes de nuestra Era, los chinos a principios de nuestra Era) no renunciaron de ningún modo al empleo de los jeroglíficos. Crearon la escritura fonética pueblos que no tenían escritura jeroglífica propia ni casta sacerdotal que la monopolizase: los fenicios y los meroitas basándose en la escritura jeroglífica egipcia, los persas y los fenicios (de Ras- Chamra) partiendo de la escritura cuneiforme babilonia.[...] No cabe la menor duda de que el gran pueblo chino, que en el curso de toda su historia de clases ha utilizado la escritura jeroglífica, hallará en el tiempo más próximo la manera de hacer que su sistema de escritura sea asequible a todos, sin renunciar, al propio tiempo, a su herencia clásica.²⁰

Por otro lado, desde el punto de vista de los nuevos estudios lingüísticos, se plantea que un sistema completo de escritura es parcial o totalmente fonética para expresar los sonidos de una lengua determinada. Fundamentados en que no existe nada parecido a un sistema de escritura puramente pictográfica, aún cuando se incluye como una primera etapa en los precedentes de la escritura. Tampoco consideran que pueda existir la

¹⁹ Y. Knorosov, *La antigua escritura de los pueblos de América Central*, p. 16.



escritura puramente semasiográfica (del griego *semasia* 'sentido, significado' y *graphé* 'escritura'), conocida anteriormente como ideográfica, se ubica en la fase donde las pinturas expresan un sentido general de lo que se quiere transmitir sin que intervenga una forma lingüística, por ello se le considera sólo como otra faceta de los antecedentes de la escritura.²¹

Así, se reconoce que no se puede hablar verdaderamente de escritura si no se puede escribir cualquier expresión de la lengua donde el receptor pueda leer lo escrito sin demasiada ambigüedad.

Es importante tomar en cuenta que: las etapas primitivas de la escritura son precedentes del sistema completo de escritura; en el momento en que se logró adscribir a un signo un valor fonético independiente del significado que el signo poseía como palabra. En la historia de la escritura a este proceso se le conoce como escritura de *rebus*, que dio inicio a la fonetización y con su sistematización se fueron desarrollando sistemas completos de escritura con la expresión de cualquier forma lingüística mediante símbolos.²²

Apoyándose en las nuevas teorías, Michael Coe plantea que los sistemas de escritura que expresan las manifestaciones de una lengua hablada se dividen en tres tipos:

- ❖ El sistema logográfico o logo-silábico; donde los elementos semánticos se expresan mediante logogramas, (palabra que viene del griego *logos* "palabra" y *gramma*, "algo escrito"), es decir que un logograma es un signo escrito que representa un solo morfema o algunas veces una palabra completa. Sin embargo, una escritura que consistiera sólo en logogramas, sería semasiografía pura o como antiguamente se le llamaba *ideografía*, porque no se podría recibir un mensaje correctamente, por lo que las verdaderas escrituras deben contener signos de naturaleza puramente fonética, para suprimir la ambigüedad de la semasiografía. Escrituras como la sumeria, la china y la

²⁰ *Ibid.*, pp. 16 y 17

²¹ Ignace J. Gelb. *Historia de la ...op. cit.*, pp. 246-248.

²² *Ibid.*, p. 250.

egipcia son escrituras logográficas o logo-silábicas. Coe plantea que un examen de la escritura sumeria muestra que los signos logográficos son una compleja mezcla de logogramas y de signos fonéticos, que se logró con el principio del uso del *rebus*, o escritura de acertijos. Un ejemplo muy conocido es la palabra soldado, representada con los dibujos de un sol y un dado.

- ❖ El sistema silábico. En este sistema, cada signo representa una sílaba determinada. Plantea Coe que en realidad, todas las escrituras tienen estructura silábica. Las combinaciones más comunes son consonante seguida de vocal (cv), y consonante-vocal-consonante (cvc).
- ❖ El sistema alfabético. Este sistema se ha extendido por todo el mundo, es el sistema que nosotros utilizamos. Se caracteriza por ser fonético y unir los sonidos representados como consonantes y vocales para formar palabras. Es decir, las expresiones de la lengua se descomponen en fonemas; consonantes y vocales individuales que constituyen sus sonidos. Este sistema evolucionó a partir de un sistema ugarítico utilizado por los comerciantes fenicios, adoptado y modificado posteriormente por los griegos que al hacerlo convencional, lograron mayor comprensión entre el lector y el escritor.²³

Sin embargo, no podemos dejar de mencionar que los recursos mnemotécnicos fueron fundamentales en el paso al desarrollo de la incipiente escritura, que como una forma de comunicación visual apoyó la transmisión de ideas y que su primera expresión está presente y clara en las pinturas.

Con lo anterior, podemos ahora darnos una idea más clara de cómo se han ido transformado los conceptos en las disciplinas que estudian los sistemas de escrituras antiguas y modernas.

²¹ Michael D. Coe, *El desciframiento de... op. cit.*, pp. 33-35.

El desarrollo cultural mesoamericano y el uso de signos glíficos

En un acercamiento somero al desarrollo de la escritura mesoamericana, trataremos de orientarnos sobre los antecedentes de la escritura maya.

Los estudiosos han coincidido en que el conocimiento manifestado por los mayas en las ciencias y en las artes surgió del intercambio y adopción de patrones culturales heredados por civilizaciones anteriores asentadas en la región conocida como Mesoamérica.²⁴ Dichos pueblos contaban con características propias y bien definidas en su intercambio cultural. Podemos mencionar entre otras:

- La construcción de pirámides escalonadas, pisos de estuco y patios con anillos para el juego de pelota.
- El tallado de la obsidiana, y el uso de espejos de pirita, y del pelo de conejo para decorar tejidos.
- La existencia de deidades específicas, el uso ritual del papel y del hule; los sacrificios humanos; el autosacrificio; y la creencia en otros mundos y en el difícil viaje que se había de emprender después de muertos para llegar a ellos, etcétera.²⁵
- Utilización de los calendarios: ritual, en que se combinan 20 signos-días con trece numerales para formar el periodo de 260 días; el calendario civil que utiliza 18 periodos de 20 días más cinco días adicionales, así como la combinación de los dos calendarios para formar un periodo de 52 años.
- El uso de jeroglíficos y de signos numéricos.
- Libros plegados con estilo de biombos; anales históricos y mapas.²⁶

Así, el desarrollo de la escritura maya proviene de una evolución cultural previa, que se extendió entre las altas culturas mesoamericanas. Muchos investigadores plantean que en Mesoamérica a lo largo de su historia prehispánica existieron diversos sistemas de escritura que usaban distintos signos glíficos, como el teotihuacano, el zapoteco, el

²⁴ Como la cultura olmeca y zapoteca.

²⁵ Cfr. *Descubridores del pasado de Mesoamérica*, p. 3.

²⁶ Maricela Ayala, *El año de 260 días en Mesoamérica. Su origen y funcionamiento*, p. 24.

mixteco, y el mexica por mencionar algunos. Javier Urcid, especialista en escritura zapoteca, nos dice que:

Una característica distintiva de las civilizaciones mesoamericanas fue el desarrollo de varios sistemas de escritura, tal vez hasta una docena de formas diferentes. No todos ellos surgieron al mismo tiempo ni tuvieron la misma duración. Mientras que algunos quedaron geográficamente confinados a regiones pequeñas, otros se difundieron a través de vastos territorios, trascendiendo barreras lingüísticas y étnicas.²⁷

Los sistemas de escritura olmeca y zapoteca como antecedentes de la escritura maya

Entre las culturas más antiguas de Mesoamérica se encuentra la olmeca, que se desarrolló dentro de la región conocida como Costa del Golfo. Ésta es considerada como la primera cultura reconocible por sus evidentes y grandes logros en el arte, en la religión, en las matemáticas y la astronomía.²⁸ Los olmecas dejaron plasmados en sus grandes estelas, edificios, piezas talladas y monumentos, lo que podríamos considerar como documentos históricos, y el testimonio de que manejaban sistemas calendáricos y numéricos. El estudioso Ignacio Bernal explicó que un calendario de este tipo no puede existir sin considerables avances matemáticos y sin un notable conocimiento en la astronomía.²⁹ Este conjunto de conocimientos fue asimilado por la cultura maya, y desarrollado a un grado no igualado por ningún otro pueblo mesoamericano. Un ejemplo que evidencia el desarrollo olmeca lo encontramos en la estela C de Tres Zapotes,³⁰ (fig.4), que muestra inscripciones de numerales en puntos y barras del calendario o cuenta mesoamericano a la manera maya dando cuenta del manejo de la numeración. De acuerdo con sus numerales esta estela se ha

²⁷ Javier Urcid Serrano, "La escritura zapoteca prehispánica", en *Arqueología Mexicana*, p. 43.

²⁸ Lorenzo Ochoa, "Los olmecas", en *Atlas Histórico de Mesoamérica*, p. 62.

²⁹ Ignacio Bernal, *Museo Nacional de Antropología de México*, p. 212.

Fig. 4. Estela "C" de tres Zapotes

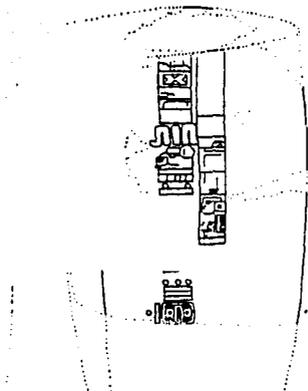
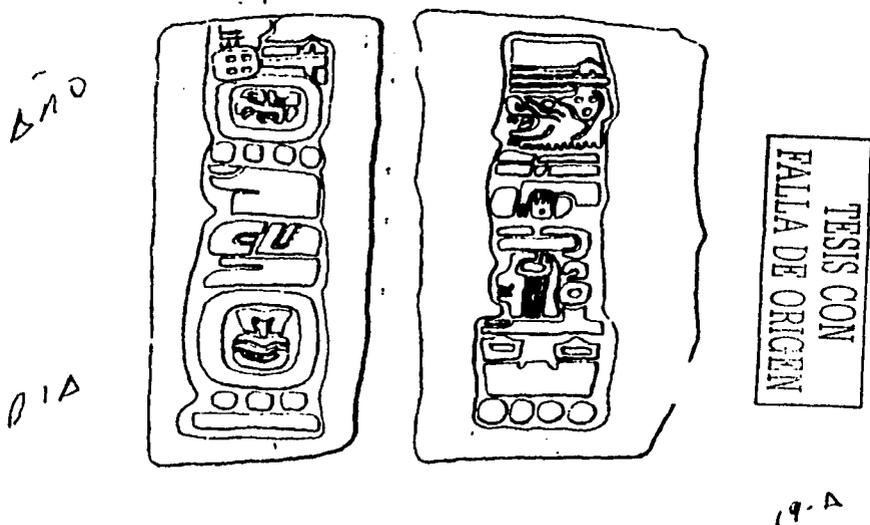


Fig. 5. Estelas 12 y 13 de Monte Albán



fechado en diferentes períodos, según la correlación que se utilice. Sin embargo, la fecha más aceptada es la del 2 de septiembre del año 31 a C., lo que confunde a los investigadores, ya que representa una de las más antiguas del mundo mesoamericano y no obstante, resulta ser muy temprana para ser maya y muy tardía para ser olmeca.³¹

Los avances en los estudios arqueológicos, epigráficos, históricos y otros, sobre la meseta central, arrojaron datos que determinan la existencia de sistemas de escritura más completos que el desarrollado por los olmecas. Ya que en períodos tempranos de la cultura zapoteca, se han encontrado evidencias claras de una incipiente escritura. El investigador Javier Urcid opina que estos sistemas pueden tener una base en su desarrollo atribuible a los olmecas-tenocelome, pero que la escasa información con que se cuenta no ha permitido eliminar la tesis donde se plantea "que la escritura haya sido inventada en Mesoamérica de manera independiente en varios centros como una solución a necesidades semejantes", y nos explica:

...aunque, dada su precocidad temporal, los primeros sistemas debieron de haber tenido un impacto en el desarrollo de otras formas de escritura más tardías. Así se considera que la escritura zoqueana constituyó un antecedente del desarrollo de la escritura maya y que la escritura zapoteca influyó en el desenvolvimiento subsecuente de otras tradiciones del Altiplano Central de México, incluido el sistema notacional de Teotihuacan, los sistemas de Xochicalco, Teotenango y Cacaxtla y las escrituras ñuñe y mixteca del noroeste de Oaxaca.³²

Los zapotecos dejaron plasmadas sus primeras inscripciones en los valles centrales de Oaxaca, en el período Formativo Tardío; donde las élites gobernantes iniciaron la tradición de dejar sus testimonios escritos en monumentos de piedra. En esta región se fundó la

³⁰ Pieza encontrada por el investigador Mathew Stirling (1896-1975) en 1969 en el municipio de Hueyapan, Veracruz. Además, se encontró una cabeza colosal, que motivó a los investigadores para realizar trabajos importantes sobre esta cultura.

³¹ Cfr. Ignacio Bernal, *Museo Nacional... op. cit.*, p. 212.

³² Javier Urcid Serrano, "La escritura zapoteca..." *op. cit.*, p. 43.

ciudad de Monte Albán en el 500 a. C.,³³ que llegó a convertirse en el centro intelectual con mayor importancia para los escribas por mucho tiempo, además de ser el lugar donde se ha encontrado el mayor número de inscripciones zapotecas.

Las estelas 12 y 13 de Monte Albán (fig.5) y el monumento 3 de San José Mogote, son las obras donde se encuentran las inscripciones más tempranas que legaron los zapotecos a la historia de la humanidad. La investigadora Nelly M. Robles García plantea cómo estas estelas demuestran que en un principio el calendario y el sistema de escritura se reducían a un conjunto elemental de símbolos que se usaban para contar y nombrar las cosas, donde el número 5 se representó como un dedo humano y el número uno como un punto.³⁴ Se calcula que estas estelas fueron grabadas alrededor del año 500 a. C. y aún cuando no se encuentran completamente descifradas, se cree que contienen glifos que representan verbos y nombres propios. Por otro lado, se calcula que el monumento 3 de San José Mogote fue labrado entre el 700 y 500 a.C.³⁵ De esta forma podemos afirmar que el pueblo zapoteco por medio de imágenes gráficas talladas o pintadas en diversos materiales desarrolló desde sus orígenes un sistema de escritura propio.

Lo anterior ha demostrado que los mayas heredaron los sistemas calendáricos y de escritura logrando perfeccionarlos; desarrollándolos a niveles no alcanzados en América, aún sin haber sido los inventores. Los nuevos descubrimientos arqueológicos han permitido estudiar inscripciones mayas muy tempranas que evidencian que el desarrollo de la

³³ Marcus Winter, "La arqueología de los Valles Centrales de Oaxaca", en *Arqueología Mexicana*, p. 9.

³⁴ Nelly Robles García, "Monte Albán y los zapotecas", en *México desconocido*, p. 47.

³⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 49.

escritura maya se inició a finales del período Preclásico y alcanzó su pleno florecimiento a principios del Clásico.³⁶

Los mayas

El pueblo maya desarrolló una de las culturas más sobresalientes del continente americano, en un territorio aproximado a los 400,000 km²,³⁷ que posee una gran belleza natural y una amplia riqueza en cuanto a su biodiversidad. En la actualidad podemos ubicar lo que es el territorio maya en los estados mexicanos de Yucatán, Campeche, Quintana Roo, Chiapas y parte de Tabasco, así como las repúblicas de Guatemala y Belice, y los extremos occidentales de Honduras y El Salvador.³⁸ (fig.6)

Para ubicar los períodos de desarrollo de la escritura maya es necesario mencionar los horizontes culturales que convencionalmente manejan los investigadores. Dado que existen diversas opiniones sobre los períodos y la cronología de ésta civilización,³⁹ he adoptado, básicamente, el criterio del doctor Alberto Ruz Lhuillier (1906-1979) para mi trabajo.

- ❖ **PRECLÁSICO 1500 a. C - 150 d. C.** En este período se desarrolló un nivel tecnológico rudimentario. Surgieron las primeras artes en cestería y cerámica. Los sacerdotes conformaron una clase superior y asumieron la organización de las comunidades. A finales del Preclásico ya se contaba con la escritura, el uso del cero y la rueda calendárica, así como la arquitectura en piedra, y el uso de mampostería en cimientos, plataformas y pirámides. A su vez este período se subdivide en:

³⁶ Maricela Ayala, "La escritura jeroglífica maya", en *Los Mayas su tiempo antiguo*, p. 147-196.

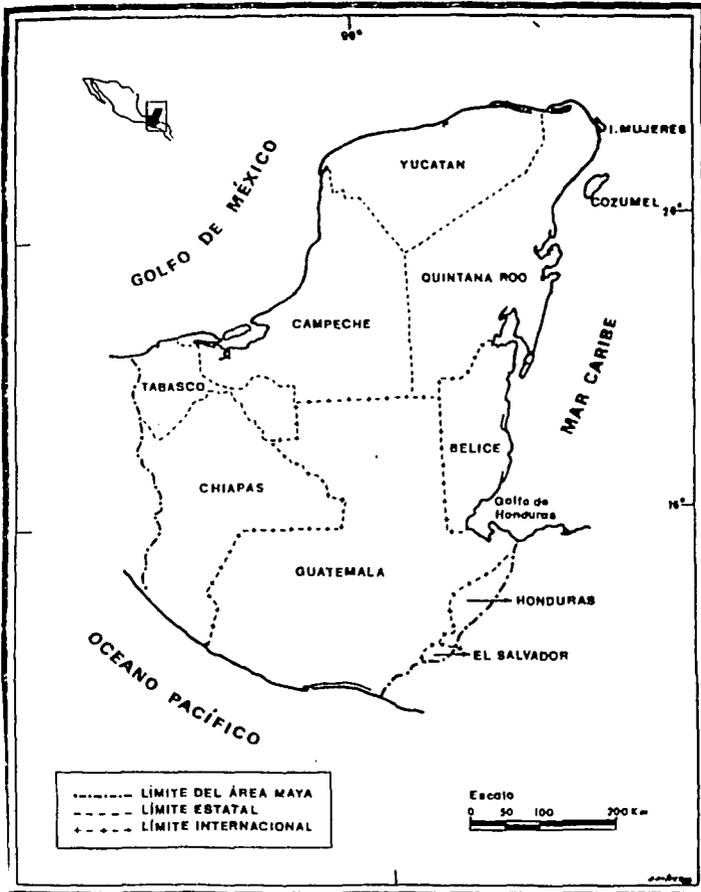
³⁷ Mercedes de la Garza, "Introducción", a *Los mayas su tiempo antiguo*, p. 11.

³⁸ Gerardo Bustos, "El paisaje natural", en *Los Mayas su tiempo antiguo*, p. 21.

³⁹ En 1996 la investigadora Laura E. Sotelo publicó un artículo donde reúne las propuestas de diferentes estudiosos de los períodos cronológicos de los mayas, con fechas muy cercanas a las propuestas por Ruz, a excepción del inicio del período Preclásico inferior ubicándolo en el año 2000 a. C. Cfr. Laura Elena Sotelo S., "Una aproximación a la historia prehispánica", en *Los Mayas su tiempo antiguo*, p. 101-113.

Fig. 6. Mapa de localización maya con división política

(Dibujo presentado por Gerardo bustos en "El paisaje Natural")



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

22-A

- a) Preclásico Inferior: 1500-800 a. C.
- b) Preclásico medio: 800-300 a. C.
- c) Preclásico Superior: 300 a. C. a 150 d. C.

❖ **ÉPOCA CLÁSICA. 150-900 d. C.** Alcanzó su máximo esplendor entre el 300 y 900 d. C. Este período se distinguió por sus grandes centros urbanos, y excepcional dominio en la pintura, la escultura, cerámica, lapidaria, arquitectura, entre otras cosas. También se caracterizó por su esplendor en el uso de la escritura, de los calendarios ritual y civil, entre otros, así como por sus conocimientos astronómicos y matemáticos. El comercio impulsó el crecimiento económico. Este período también se dividió así:

- a) Protoclásico: 150-300 d. C.
- b) Clásico temprano: 300-600 d. C.
- c) Clásico tardío: 600-950 d. C.

❖ **ÉPOCA POSCLÁSICA 950-1541 d. C.** Se distinguió por la influencia o conquista de grupos originarios del Altiplano Central. El comercio recibió un fuerte impulso del centro de México. La escritura se utilizó básicamente en la península de Yucatán, quedando relegada en muchas ciudades del área central. Los mercaderes estaban muy ligados a la nobleza o formaban parte de ella; aumentó la presión ejercida por el militarismo a la clase productora. La última fase de este período mostró la desintegración económica, política y cultural de la sociedad maya producida por diversos factores, entre ellos un ambiente bélico, militarista y de fuertes presiones mercantiles y, finalmente, la conquista de los españoles. Este período lo dividió en:

- a) Posclásico temprano: 1000-1250 d. C.
- b) Posclásico tardío: 1250-1524/1541 d. C.⁴⁰

La perspectiva histórica, junto con la geográfica, me permite comprender cómo las condiciones naturales pudieron influir en el desarrollo cultural de este pueblo. Considero

⁴⁰ Cfr. Alberto Ruz Lhuillier, *Los antiguos mayas*, pp. 68-76. Sin tomar en cuenta la propuesta del colapso maya que enmarcó Ruz entre los años 900-1000 d. C., de la cual han surgido una serie de hipótesis donde cada investigador propone su teoría, entre las que se mencionan factores como: cambios climatológicos, epidemias, conquistas de otros grupos, guerras civiles, agotamiento intelectual y estético, decadencia social, desorganización política, colapso económico, plagas, sin llegar a ninguna hipótesis común. A partir de la década de los noventa los estudiosos actuales han encontrado que el famoso colapso no fue generalizado en toda la zona maya dándose sólo en algunas grandes ciudades del área central.

importante presentar este último aspecto debido a que nos ubica en el entorno natural donde florecieron los mayas.

Las Tierras Altas, o Zona Meridional comprende los altos de Guatemala, parte de El Salvador y la zona este de Chiapas. En esta región se han encontrado inscripciones jeroglíficas que no se consideran mayas; son muy tempranas, pertenecen a los periodos Preclásico Superior, Protoclásico, Clásico Temprano y se encuentran en zonas arqueológicas como Izapa, El Sitio, Abaj Takalik, etc. Existen trabajos de investigadores que buscan precisar si dichos sitios fueron habitados por olmecas, huastecos e incluso reconsiderar la posibilidad de que hubieran sido mayas.⁴¹ Estas tierras alcanzan una altura de más de 1.500 metros sobre el nivel del mar, por ello en general esta zona cuenta con regiones templadas y frías en las montañas, aunque en sus zonas bajas cuenta con climas calientes y húmedos como la zona de la costa del Pacífico y el pie de monte; gran parte del suelo es de origen volcánico y fértil. Los productos agrícolas, de mayor importancia de la región fueron entre otros: el maíz, el frijol, la calabaza, el camote, el cacao, y en artículos suntuarios la pluma de la cola de quetzal, el jade, los cuales fueron símbolo de riqueza. Los estudios han observado que los mayas de esta región no alcanzaron los progresos logrados por los mayas de las Tierras Bajas, sin puntualizar las causas que influyeron para ello.

El Área Central comprende el Petén guatemalteco, incluyendo la parte sur del departamento de Izabal y Alta Verapaz, la parte montañosa de Belice, las tierras bajas de Chiapas, parte de Campeche y Tabasco. Es en esta región donde la cultura maya alcanzó un gran nivel de desarrollo, por lo que allí se encuentra la mayor cantidad de sitios con

⁴¹ Planteamiento que realizó el investigador guatemalteco Juan Antonio Valdés en conferencia dictada el 16 de enero de 2003, en el Centro de Estudios Mayas de la Universidad Nacional Autónoma de México, basado en pruebas arqueológicas.

inscripciones jeroglíficas, en ciudades como Tikal, Palenque, Bonampak, Copán, Quiriguá, Ceibal, Cancuén, Yaxchilán, etc. Gran parte del suelo es de piedra caliza, lo que ofreció a los pobladores un material exquisito para la construcción y la escultura. Esta región se extiende en una superficie de selva tropical muy densa,⁴² donde la vida animal es abundante y diversa.⁴³ La precipitación pluvial de la zona es muy elevada, su clima es cálido y húmedo. Algunos productos que los mayas explotaron en esta región fueron las plumas de aves, pieles de jaguar, tintura de palo de Campeche, copal, hule, perfeccionaron la cerámica, objetos de maderas preciosas; además se importaba jade como materia prima y se exportaba ya tallado.⁴⁴ Con los productos mencionados se desarrollaron oficios que fomentaron el espíritu creativo del pueblo maya.

La Zona Septentrional abarca los estados de Yucatán, Quintana Roo y parte de Campeche. El terreno también es de piedra caliza, pero mucho más poroso que el del área central.⁴⁵ Esta característica permite que se filtren las aguas a los niveles freáticos formando drenajes subterráneos y pozos naturales llamados cenotes. *dzonot* en lengua maya. La región no cuenta con ríos superficiales ni lagunas, por lo que los cenotes, pozos artificiales y ollas para recolectar agua de lluvia representaban las únicas fuentes para obtener líquido. A pesar de ello, en esta región florecieron grandes ciudades densamente pobladas. Como testimonio quedaron diversos sitios arqueológicos con inscripciones jeroglíficas importantes como Uxmal, Cobá, Ek Balam y Chichén Itzá entre otros.

⁴² Entre los árboles que crecen en la selva, se encuentran; altas caobas, cedros, ceibas, zapotes, ramones entre otros. Cfr. J. Eric S. Thompson. *Grandeza y decadencia de los mayas*, p. 38.

⁴³ Una gran variedad de aves como los loros, el quetzal, el tucán, etc., lagartijas, insectos, pavos salvajes, monos araña y saraguatos, el agutí, el perezoso, el ciervo, etc. *Ibid.*, p. 39.

⁴⁴ *Ibid.*, pp. 40-42.

⁴⁵ Cfr. Gerardo Bustos, "El paisaje... *op. cit.*, p. 31.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La escritura fue sin duda, una de sus grandes conquistas mayas. Algunos estudiosos, incluso del siglo XX, tenían la convicción de que, lo que verdaderamente acredita a un pueblo como civilizado es la invención de un sistema de escritura.⁴⁶ Es cierto que este tipo de interpretaciones han quedado atrás, sin embargo, el valor de los textos escritos en cualquier cultura sigue vigente.

Algunas de las diferentes técnicas usadas por los mayas para plasmar sus textos, fue el tallado en piedra, madera o hueso, la escultura o la pintura, en diferentes tipos de materiales como conchas, caracoles, piel de venado, papel, hueso, piedra, cerámica, madera, etcétera. El material utilizado para elaborar el papel fue principalmente la pulpa del *Ficus*, que los mayas llamaron *copo* (aunque se podían utilizar diferentes especies y géneros de árboles).

La escritura maya se caracteriza por englobar los caracteres en óvalos, conocidos actualmente como cartuchos (Ver. Figs. 7, 8 y 9.) Principalmente registraban fechas de entronización y captura. Sin embargo, al evolucionar la sociedad maya, las inscripciones asentaban mayor información, permitiendo reconstruir dinastías, relaciones sociopolíticas, etcétera. Las aportaciones de los epigrafistas mayas han permitido identificar un sistema gramatical que determina la posición de los glifos y los cartuchos en las oraciones.⁴⁷ Los avances han sido importantes, sin embargo no se la logrado descifrar totalmente la escritura, y muchas lecturas no logran cuajar entre sus investigadores.

⁴⁶ Sylvanus G. Morley. *La civilización...op. cit.*, p. 243.

⁴⁷ Maricela Ayala. "La escritura jeroglífica...op. cit.", p. 177.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

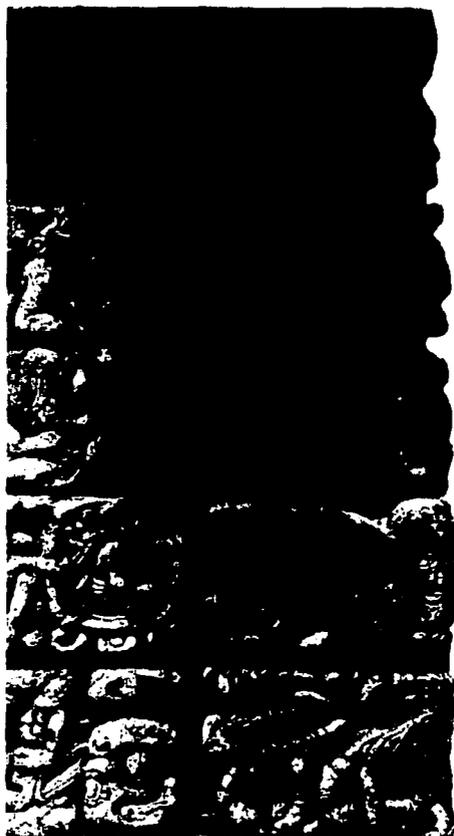


Fig. 7. Escritura maya de Copán
Numeración en variante de cuerpo entero

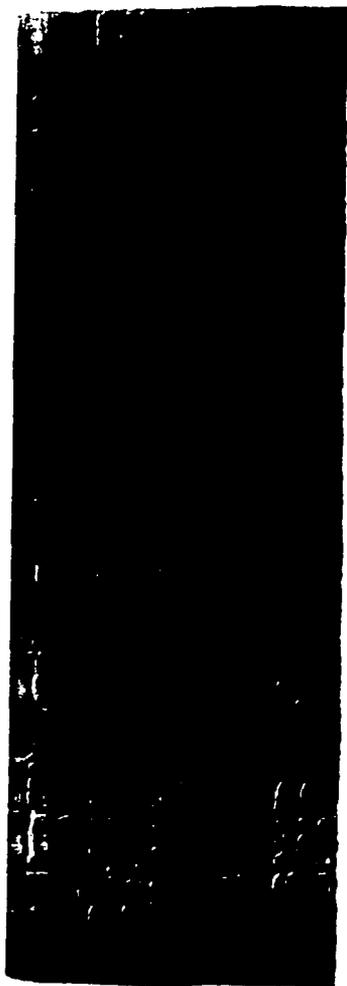
Imagen presentada por Eric Thompson en su obra *Maya hieroglyphic writing And Introduction*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

26 - A

Fig. 8. Escritura Maya de Palenque, Chiapas
Fragmento del tablero de la cruz.

Imagen tomada de Eric Thompson en su obra *Maya hieroglyphic writing And Introduction*



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

26-D



Fig. 9. Ejemplos de escritura maya de Ek Balam, Yucatán.
Fotografías de Ana María Guerrero Orozco

Glifo Emblema de Ek Balam



fragmento de escalera jeroglífica Ek Balam



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

26-C

CAPÍTULO II

Los primeros planteamientos sobre la escritura maya

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Autores de los siglos XVI y XVII

Este apartado advierte sobre la información que lograron rescatar los primeros europeos en relación a la escritura maya así como las reflexiones y cuestionamientos que salieron a la luz sobre algunos documentos.

Principalmente fueron los frailes quienes realizaron las crónicas del Nuevo Mundo, los cuales estaban convencidos del contexto providencialista que los llevó a estas tierras, porque la divina Providencia había dispuesto su presencia para evangelizar a los indígenas y alejarlos del culto pagano. Es importante recalcar la visión religiosa que tenía cada uno de ellos, con respecto a la forma de entender la cultura maya. Así, como los juicios que vertieron sobre los libros y la escritura de estos pueblos. Sin embargo, uno de los primeros registros se debe a Pedro Mártir en el Viejo Continente.

Pedro Mártir de Anglería

Pedro Mártir de Anglería⁴⁸ 1457 o 1459?-1526, humanista milanés, nació en Arona, Italia. Hombre de linaje, vivió bajo la protección de personajes importantes al cabo de su vida tanto en su país como en España. Fue consejero de la nobleza castellana y embajador ante el Sultán de Egipto por los Reyes Católicos, Cronista de Castilla, miembro del Real y Supremo Consejo de Indias, abad de Jamaica bajo el reinado de Carlos I, entre otros cargos. Es conocido como "el primer historiador de América" por ser el autor de las *Décadas del Nuevo Mundo*, obra que inauguró el vasto campo de la historiografía indiana.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sin haber conocido América, Pedro Mártir se dedicó a relatar los acontecimientos y noticias que se decían de las nuevas tierras desde el regreso de Colón a España, como lo expresa en la epístola 130 dirigida a Juan Borromeo el 14 de mayo de 1493: "hace unos pocos días volvió de las antípodas, un cierto Colón, trayendo como pruebas algunas cosas preciosas y sobre todo oro".⁴⁹ Realizó también un nutrido epistolario latino, por el que hizo desfilar todo tipo asuntos como: acontecimientos políticos y climáticos, habladurías y noticias ciertas, portentos y acontecimientos cotidianos, entre otros. Dicha colección de cartas se ha convertido en una importante fuente de información sobre la época. Gracias a ello se sabe de las primeras referencias sobre los manuscritos prehispánicos. Como se manifiesta en la epístola 650 firmada el 2 de diciembre de 1519 o la epístola del 14 de marzo de 1520 haciendo mención Pedro Mártir de los regalos enviados al rey desde las Indias expresando que "han traído también innumerables joyas, mantas, libros...".⁵⁰ Sobre éstos detalló las características en el libro 8 de la "Cuarta década" redactada en 1520 y dedicada a León X, dice:

" Ya hemos dicho que estas gentes los poseían. Trajéronlos en cantidad, junto con los demás regalos... La sustancia en que los indígenas escriben son hojas de esa delicada corteza interior del árbol... De tablas de higuera se fabricaron también librillos, que los mayordomos de casa grande llevan consigo al mercado para anotar con el estilete metálico las mercancías compradas y borrarlas cuando ya las han copiado en sus libros de cuentas. No encuadernan los libros por hojas, sino que las extienden a lo largo, formando tiras de muchos codos... Por dondequiera que el libro se abra aparecen dos caras escritas, o sea dos páginas, debajo de las cuales quedan otras tantas ocultas, a menos que se les extienda a lo largo, ya que debajo de un folio hay otros muchos unidos."⁵¹

⁴⁹ María del Carmen León Cázares, "Pedro Mártir de Anglería (1457 o 1459-1526)", en *Historiografía mexicana*, vol. II, en prensa.

⁵⁰ *Apud*, Edmundo O'Gorman, *Cuatro Historiadores de Indias*, p. 21.

⁵⁰ Pedro Mártir de Anglería, *Cartas sobre el Nuevo Mundo*, 106.

⁵¹ Pedro Mártir de Anglería, *Décadas del Nuevo Mundo*, p. 425.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El humanista milanés, tuvo oportunidad de conocer los manuscritos físicamente, por encontrarse en el lugar donde llegaron los regalos enviados por Cortés al Rey de España, y sobre ello escribió:

Los caracteres de que usan son muy diferentes de los nuestros y consiste en dados, ganchos, lazos, limas y otros objetos dispuestos en línea como entre nosotros y casi semejantes a la escritura egipcia. Entre las líneas dibujan figuras de hombres y animales, sobre todo de Reyes y magnates, por lo que es de creer que en estos escritos se contienen las gestas de los antepasados de cada rey, y a la manera que los impresores actuales suelen muchas veces, para estímulo de compradores... Sus libros, cuando están cerrados son como los nuestros y contienen, según se cree, sus leyes, el orden de su sacrificios y ceremonias, sus cuentas, anotaciones astronómicas y los modos y tiempos para sembrar.⁵²

Lamentablemente no da noticias sobre la procedencia precisa de los documentos y tampoco refiere cuál fue el destino de los manuscritos. Los estudiosos consideran que por las características de la descripción es posible que se trate de libros mayas, y que desafortunadamente sólo se conservaron tres de los muchos que menciona Pedro Mártir que llegaron a España como presentes. Es importante tomar en cuenta que su estancia como embajador en Egipto le permitió discernir sobre el estilo y las formas de la escritura del Nuevo Mundo considerando que tenía semejanza con la escritura egipcia, sin tener mayor conocimiento de las características de ésta.

Fray Diego de Landa

Uno de los principales personajes, y sin duda de los más polémicos en la historia de la cultura maya en general y en la historia del desciframiento de la epigrafía maya en particular, fue fray Diego de Landa (1524-1579). Natural de Cifuentes, hijo de padres nobles, del linaje de los Calderón, tomó el hábito franciscano a los 16 años y estudió las

⁵² *Ibid.*, p. 426.

artes liberales y teología. A los 25 años de edad llegó a Yucatán, corría el año de 1549, uno de sus maestros fue fray Luis de Villalpando.⁵³ El padre Lizana, uno de sus biógrafos, nos dice que Landa dominó en poco tiempo la lengua yucateca como si fuera su lengua materna.⁵⁴ La doctora María del Carmen León expresa que la habilidad de los frailes en aprender las lenguas autóctonas, está en relación con la formación académica de los misioneros universitarios dentro del ambiente humanista del Renacimiento, "caracterizado por el interés de los estudios filológicos."⁵⁵ El arribo del fraile a esta región coincide con los primeros años de colonización española en la zona, pues fue hasta 1540 que Montejo logró establecer algunos sitios como puntos de control para dominar el territorio y en 1542 se fundó Mérida.⁵⁶

Al inicio de su estadía en Yucatán, Landa se dedicó a predicar en la lengua nativa, permitiéndose conocer las costumbres de los mayas, su curiosidad humanista despertó admiración por las construcciones prehispánicas, su estancia en Izamal lugar donde se veneraba al dios creador de la escritura Itzam Na influyeron seguramente en la obra que realizó al dejar por escrito los conocimientos que acumuló.

Entre los cargos que ocupó el fraile están: el de definidor,⁵⁷ por varios años a partir de 1551; para 1553 fue nombrado guardián del Convento de Izamal, en 1560 fue guardián

⁵³ Elaboró las primeras normas gramaticales y un vocabulario de la lengua maya yucateca, para evangelizar y fue instructor de los recién llegados frailes a la región.

⁵⁴ Bernardo de Lizana, *Historia de Yucatán. Devocionario de Ntra. Sra. De Izamal y conquista espiritual*, p. 58.

⁵⁵ María del Carmen León Cázarez, "Estudio preliminar, cronología y revisión del texto", en fray Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, p. 17.

⁵⁶ Aún cuando en 1526 el capitán Francisco de Montejo obtuvo el derecho de conquistar y colonizar Yucatán por orden del emperador Carlos V, empresa que cumplió después de vencer grandes obstáculos. Cfr. Bracamontes y Pedro Sosa, *Espacios mayas de autonomía*, pp. 29-31.

⁵⁷ Los definidores con el prelado superior de la Provincia, forman un consejo para el gobierno de la orden, y actúan como un tribunal religioso para asuntos internos. Cfr. María del Carmen León Cázarez, "Estudio preliminar.... *op. cit.*, p. 21.

del convento de Mérida, en 1561 fue elegido como primer provincial de la orden, renunciando en 1563 para regresar a España, y para 1572, estando en España, le fue otorgado el cargo de obispo de Yucatán que ocupó hasta su muerte.⁵⁸

Landa asumió con vehemencia su papel de evangelizador y con verdadera convicción providencialista como representante de Cristo, así que no sólo le preocupaban los mayas por su constante retorno al paganismo; sino el hecho de que algunos españoles desbordaban sus excesos en la bigamia, el amasiato, la blasfemia, o la herejía; censurando abiertamente estas acciones y logró provocar con ello ciertas fricciones con los colonizadores, agrandándose éstas al hacerse cargo de los procesos inquisitoriales.

La vida del fraile se vio envuelta en múltiples conflictos por la severidad de sus reacciones como la sucedida en 1562 en el pueblo de Maní, pues al ser informado Landa sobre el hallazgo de una cueva utilizada como templo donde los apóstatas seguían idolatrando con sacrificios humanos decidió dar un castigo ejemplar. Así el 12 de julio de ese año, se realizó el infortunado y terrible auto de fe⁵⁹ destruyendo un gran número de códices existentes en esa región, ídolos, objetos ceremoniales, y otros componente por considerarlos obra del demonio, además de ejecutar sentencias en los culpables de practicar la paganismo. Ese mismo año fue nombrado obispo de Yucatán el fraile Francisco de Toral con el que tuvo diferencias muy marcadas, al grado de denunciar éste a Diego de Landa ante el rey por usurpación de autoridad episcopal y maltrato hacia los indígenas al

⁵⁸ María del Carmen León Cázares. "Estudio preliminar.... *op. cit.*, pp. 21-51.

⁵⁹ El Auto de fe es una ceremonia pública y ostentosa de condenación y castigo de los penitenciados por la Inquisición. Se juzgaban en ella a los acusados de cometer delitos de orden religioso o moral y a los herejes. Los autos se celebraban en las plazas públicas, en los recintos cerrados de la iglesia y aún en la cárcel misma de la Inquisición. Al parecer el último auto de fe fue en 1804 realizado en la Nueva España.

cristianizarlos por la fuerza,⁶⁰ teniendo como testigos a los propios colonos. En 1563 Landa regresó a España para limpiar su honor y pedir justicia, fue absuelto el 29 de enero de 1569.⁶¹

La obra de Landa lleva el nombre de *Relación de las Cosas de Yucatán*, fue escrita en 1566 durante su estancia en Toledo, de ella se encontró en 1863 un resumen⁶² en la Academia de Historia de Madrid por el abad francés Charles Étienne Brasseur de Bourbourg quien lo publicó en 1864.⁶³

El manuscrito contiene la explicación de los usos y costumbres de la antigua civilización maya, describe el funcionamiento de sus calendarios, los nombres de los días y los meses mayas. Además contiene las ilustraciones de los glifos utilizados en la escritura prehispánica del lugar, que en la actualidad se conocen como "Alfabeto de Landa", estas imágenes fueron la base que permitió a los estudiosos avanzar sobre la investigación del desciframiento de la escritura maya en la comprensión de los glifos y su significado, tema que detallaré en el capítulo III.

Sobre esta obra, surgieron muchos planteamientos que pusieron en duda su validez y autenticidad, las razones son las disparidades en los estilos de escritura con que cuenta el manuscrito, así como sus contradicciones y/o supuestas mutilaciones. En 1934 el investigador Jean Genet⁶⁴ llegó a considerarla como un plagio.⁶⁵ Pero ha existido y existe un consenso entre los investigadores que, ejemplificándolo con el pensamiento

⁶⁰ Ángel Ma. Garibay K. "Introducción", en Diego de Landa *Relación de las cosas de Yucatán*, pp. VIII - IX.

⁶¹ María del Carmen León Cázares. "Estudio preliminar...", *op. cit.*, p. 43.

⁶² Se cree fue elaborado el resumen por un autor anónimo a principios del siglo XVII, *Ibid*, p. 52.

⁶³ George Stuart. "Historia y resultados del desciframiento de la escritura jeroglífica maya", en *Arqueología Mexicana*, p. 33.

⁶⁴ Investigador francés que publicó diversos documentos sobre escritura maya como; *L'écriture maya-quiiché et les glyphes phonétiques*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

thompsoniano, se plantea que esta obra representó una de las fuentes más importantes de información para los estudios de la cultura maya en general y fundamento indiscutible para reconstruir la escritura jeroglífica. Nos dice Thompson que: "sin este libro es dudoso que hubiéramos podido dar ningún paso en el desciframiento de los glifos, y sabríamos mucho menos sobre los mayas".⁶⁶

Dentro de las consideraciones más tempranas que se han realizado sobre la escritura maya y que se ubican después de que Landa plasmara sus aportaciones informativas sobre las características de la grafía maya y hasta el momento de ser descubierta su obra, se encuentran varios registros, aunque no tan importantes y relevantes como el manuscrito del mencionado fraile, muestran referencias y comentarios sobre la escritura maya, sin darle profundidad al tema, a excepción de algunos personajes que paradójicamente no estuvieron en la Nueva España como Pedro Mártir de Anglería, fray Gerónimo Román y Zamora en el siglo XVI o Samuel Rafinesque en el siglo XIX, que tomaron con mucha lucidez el tema. Sin dejar de lado la importancia de la información recuperada por otros actores de nuestra historia, para beneficio de investigadores que los siguieron.

Fray Gerónimo Román y Zamora

Fray Gerónimo Román y Zamora⁶⁷ nació en Logroño, España y murió en 1597. Tomó el hábito de San Agustín en el convento de Haro, y se trasladó al convento de

⁶⁵ Meredith Paxton, "La relación de las cosas de Yucatán por Diego de Landa: El desarrollo de un documento etnohistórico", en *Memorias del primer simposio sobre códices y documentos sobre México*, p. 69.

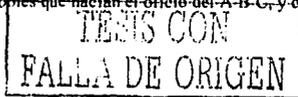
⁶⁶ J. Eric S. Thompson, *Grandeza y decadencia de los mayas*, p. 51.

⁶⁷ Bonifacio Moral, "Noticias de fray Jerónimo Román sacadas principalmente de sus obras", en Gerónimo Román, *República de Indias idolatría y gobierno en México y Perú antes de la conquista*, tomo I, p. 13-28.

Dueñas para continuar su carrera. Fue nombrado cronista de la orden de San Agustín en 1573.

Escribió diversas obras, sus biógrafos no aclaran si el autor vivió en la Nueva España, sólo se dice que viajó fuera y dentro de España para recoger noticias para la historia, tanto eclesiástica como profana. Aunque en la obra que nos atañe *República de Indias...* escrita en 1575, el propio fraile se maravilla de la gran cantidad de documentos que maneja para hacer sus crónicas, leyendo todas las historias escritas e impresas enviadas a los reyes Católicos y Carlos V. Considera que no había nadie en el mundo que tuviera tantos documentos como él de aquellas tierras y se refiere a los escritos que consultó para todos sus trabajos. Lo que demuestra que contaba con un gran poder e influencia política y religiosa durante el reinado de Felipe II. Es claro que su categoría le permitió manejar un gran número de documentos que a cualquier otro personaje le estaría prohibido bajo severas penas en su época. Su forma de redactar las crónicas, de acuerdo a sus biógrafos, desagradó a los inquisidores, censurando y mutilando casi todos sus libros, pues no había ejemplar que no estuviera dañado de alguna parte. Sobre la escritura maya Román y Zamora da cuenta en el capítulo XVI, del libro 2 de la obra *República de Indias idolatría y gobierno en México y Perú antes de la conquista*, de la manera en que los indios conservaban sus memorias, cómo escribían los hechos históricos desde los primeros tiempos de su cultura y qué libros tenían. Desde una visión muy avanzada y expresando su pena por la quema de libros prehispánicos por parte de otros frailes, sobre la escritura maya redactó:

Los indios[...] tuvieron sus figuras y señales con que conservaban sus memorias y hacían sus contratos, de manera que le servían de lo que ahora las letras, y esto era de tal suerte que conservaban sus antiguas hazañas como nosotros en los libros e historias, y libros tuvieron porque en sus pinturas a veces de animales y de aves y a veces de árboles que hacían el oficio del A-B-C, y ojeo fuera una



cosa principal y notable si los tuviéramos, lo cual se pudiera haber hecho facilísimamente si ciertos padres Dominicos no los hubieran hecho quemar, diciendo que aquéllos traían perjuicio a la conservación de los indios, como si no pudieran guardarse ó enviarse á España, para quitar ese inconveniente. [...] y en la verdad no sé yo que daño podían traer estando escritos en aquellas pinturas y figuras de animales pues no podían ser entendidos sino por las personas doctas.⁶⁸

En este mismo capítulo menciona el contenido temático de los libros que cotidianamente se manejaban entre los sacerdotes, expresando que eran cinco diferentes textos a saber: sobre la historia y el recuento de los tiempos y de los años; versaban sobre los sucesos de los días solemnes y festivos de cada año, a manera de calendario o martirologio; sobre los sueños, agüeros y supersticiones que usaban; sobre los nacimientos y los nombres que les ponían a los niños al nacer; y por último a las celebraciones de ritos durante los esponsales. Román y Zamora explicó que estos libros tenían gran orden y concierto, porque todas las cosas referentes a la religión, a las guerras, a los buenos y malos sucesos, estaban ordenados cronológicamente, así como los acontecimientos relacionados con sus gobernantes o de los primeros hombres que poblaron la tierra de los que también trata: "Tenían estas gentes sus cronistas é historiadores, los cuales escribían o ponían por memoria todas las cosas... y tanta curiosidad tenían en esto, que sabían el principio de todas las cosas que habían acaecido muchos siglos pasados."⁶⁹ Asimismo, especifica de qué árboles sacaban el papel y tinta, etcétera.

En general es muy interesante la información proporcionada por este fraile, porque da una visión científica sobre la necesidad de conservación de los documentos prehispánicos, influido probablemente por su lejanía física sobre estas tierras y su visión humanista sobre el conocimiento.

⁶⁸ Gerónimo Román y Zamora *República de Indias idolatría y gobierno en México y Perú antes de la conquista*, libro 2, cap. XVI, p. 65 y 65.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 67.



Algunas referencias sobre escritura maya en las Relaciones geográficas de Indias de Yucatán y Guatemala

Las dificultades para colonizar la región maya, las migraciones de los propios habitantes de las ciudades, su propia convicción para erradicar la religión maya destruyendo todo aquello que la recordara; influyó en frailes y cronistas para no comentar ampliamente sobre el tema de la escritura y la lengua, además de la Real cédula del 22 de abril de 1577 decretada por Felipe II que prohibía se escribiera sobre cosas de indios, aún cuando en el cuestionario enviado por el mismo rey, para la elaboración de las *Relaciones geográficas de Indias* contenía algunas preguntas relacionadas con las tradiciones de los antiguos reinos de los indios y su lengua. La información sobre este tema se presenta escasa e incluso sólo en algunas relaciones dieron pequeños detalles sobre la escritura de los mayas como: En la relación de la Ciudad de Mérida elaborada 1579 se manifestó que: "Tenían letras con que escribían y se entendían, que eran unos caracteres que cada uno era una parte, y por ellas se entendían como nosotros con nuestras letras, y éstas no las enseñaban sino las personas nobles, y a esta causa todos los sacerdotes, que eran los que más se daban a ellas eran personas principales".⁷⁰ En otra relación del mismo año del pueblo de Cansahcar, se dice que "Ahxupan...dio las leyes, y señaló las ceremonias y ritos y enseñó letras...".⁷¹ En la relación de Tabi y Chunhuhub se declara que "Tuvieron letras que cada letra era una sílaba y se entendían con ellas",⁷² en este mismo documento se hace

⁷⁰ *Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán*, p. 73.

⁷¹ *Ibid.*, p. 94.

⁷² *Ibid.*, p. 164.



mención que la información presentada se debe en parte a la recopilación que hizo fray Diego de Landa.

Sobre el tema de la escritura recopilado en Guatemala encontramos: una carta que reseña y describe las características de gentes y pueblos de algunas ciudades de Guatemala que dirigió al rey el licenciado Diego García de Palacio el 8 de Marzo de 1576 y en su descripción de las ruinas de Copán dice: "He procurado con el cuidado posible saber por la memoria derivada de los antiguos, qué gente vivió allí, y que saben y oyeron de sus antepasados. No he hallado libros de sus antigüedades, ni creo que en todo este distrito hay más que uno que yo tengo".⁷³

En la relación del pueblo de San Francisco sujeto de la cabecera de Atitlán en Guatemala y enviada el 27 de febrero de 1581, en un fragmento a la respuesta de la pregunta 14 se expresa que: "...sacaban unas pinturas que ellos tenían y echaban suertes y, por la suerte que salía, hallaban el tiempo en que había de suceder...".⁷⁴

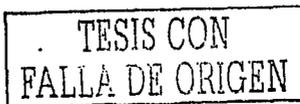
Es claro, que la orden de Felipe II fue tomada con mucho respeto, por que fueron cientos de relaciones geográficas enviadas al rey y poca la información relacionada con el conocimiento antiguo de los pueblos prehispánicos y evitar recordar las religiones antiguas.

Alonso de Zorita

Nacido en 1512, el doctor Alonso de Zorita estudió en Salamanca, España, donde conoció a Núñez Cabeza de Vaca; se recibió de Licenciado en Derecho, fue cronista e historiador de las Indias. En 1547 fue nombrado Oidor de la Audiencia de Santo Domingo

⁷³ *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Guatemala*, René Acuña editor, p. 286.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 142.



en la isla La Española. Se doctoró en leyes en la Universidad de México en 1555. También fue Ministro y Oidor de la Audiencia de México. Se cree que murió en 1585. Escribió diversos trabajos,⁷⁵ con el material que recopiló como magistrado de las audiencias de Guatemala y México.⁷⁶

En su *Relación de algunas de las muchas cosas notables que ay en la Nueva España*, preparada en 1584 y 1585, Zorita dedicó dos capítulos para informar sobre la escritura de los antiguos pobladores, basándose principalmente en las noticias registradas por los primeros cronistas y frailes como fray Toribio de Benavente (Motolinía), Juan Cano, fray Bartolome de las Casas, Bernal Díaz del Castillo, Francisco López de Gómara, Pedro Mártir de Anglería, fray Gerónimo de Mendieta, fray Andrés de Olmos, fray Gerónimo Román y Zamora, fray Bernardino de Sahagún, don Esteban de Salazar, fray Alonso de la Veracruz, Francisco de Vitoria, entre otros. Dio noticias de los libros que manejaban y cómo referían historias de una antigüedad mayor a los ochocientos años.⁷⁷ El capítulo primero de la mencionada obra dice que:

Los naturales de la nueva España tenían cinco libros de caracteres y figuras en lugar de letras; a los cuatro de ellos dice fray Toribio que no se á de dar crédito, porque [...] fueron inventados para ellos por el demonio [...] Por manera que se puede decir que este libro, por lo que en él se contenían, era como los anales de los romanos, que eran los libros en que se escribían los sucesos de cada año, como lo hacían los indios en aquel su libro y también contenía historia, porque escribían en él los sucesos y victorias de sus guerras, y cómo y porqué razón y por cuyo mandato se hacían [...] Toribio dice que los de anahuac tenían historiadores que escribían las historias por caracteres y figuras que le servían por letras y que éstos eran de los sacerdotes de los ídolos, y así lo dice fray Gerónimo Román en su libro primero la república de las Indias. Estando yo por Oidor en la real Audiencia de los Confines que reside en la ciudad de Santiago de Cahuatimallan que comúnmente llaman Guatimala oí decir a un Oidor que visitó la provincia de Champotón, que hallaron en aquella tierra letras con

⁷⁵ Como *Parecer sobre la enseñanza espiritual de los indios*, 1584; *Breve y sumaria relación de los señores; La suma de los tributos; Relación de la Nueva España; Leyes y ordenanzas reales de las Indias* que terminó en 1574.

⁷⁶ Manuel Serrano y Sanz "Vida y escritos del doctor Alonso de Zorita", en Alonso de Zorita, *Historia de la Nueva España*, tomo primero, pp. VII-CX.

⁷⁷ *Ibid.*, p. XCVI.



que escribían los naturales de ellas sus historias y todo lo demás para qué sirven las letras y decía otras cosas notables de aquella tierra.⁷⁸

Zorita nos entrega información muy valiosa referente a la escritura y nota la similitud de noticias proporcionadas por otros frailes como Motolinía y Gerónimo Román y Zamora, al hacer un condensado de toda la información que recabó incluyó referencias del momento como la información que le llegó de Champotón cuando fue oidor en Guatemala. A pesar de que fue discípulo de fray Bartolomé de las Casas no refiere ninguna opinión del padre las Casas sobre este tema

Fray Alonso Ponce y fray Antonio de Ciudad Real

Fray Alonso Ponce de León⁷⁹ profesó como franciscano y fue el decimotercer Comisario General de la Orden de San Francisco de la Provincia del Santo Evangelio. Permaneció en la Nueva España entre 1584 y 1589. A su llegada a Nueva España designó como su secretario al fraile Antonio de Ciudad Real,⁸⁰ para recorrer los conventos de su comisaría, permaneciendo juntos hasta la muerte de Ponce. Durante sus jornadas acumularon datos importantes de la historia cultural, de lo que fue entonces, el nuevo reino de España, que se ubica del actual Nayarit hasta Nicaragua.

Ciudad Real, redactor del informe de Ponce, afrontó junto al comisario general diversos conflictos que se suscitaron en su gestión, incluso hasta el destierro del que fueron

⁷⁸ Alonso de Zorita, *Historia de la Nueva España*, tomo primero, cap. 1, pp. 34-36.

⁷⁹ Nació en Castilla, al parecer en Ciudad Real, en 1527 y murió probablemente en 1592. Cfr. Andrés Henestrosa, "Prólogo", en Alonso Ponce, *l'iaje a Nueva España (antología)*, p. 5-6, y *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, p. 2766.

⁸⁰ Antonio de Ciudad Real, originario de Ciudad Real en España, tomó los hábitos en Toledo y fue de los muchos religiosos que trajo consigo Diego de Landa. Fue maestro de lengua yucateca, realizó sermones y vocabularios mayas. Durante 40 años trabajó en la compilación del famoso *Calepino de Motul* diccionario de

objetos en 1588, trasladándose ambos a La Habana, luego a Yucatán y finalmente regresaron a España en 1589. El recorrido que realizaron en la Nueva España le permitió a Ciudad Real registrar y redactar un documento de mucho valor histórico, inédito hasta ser hallado en España en poder de D. Mariano de Zabalburu, dándose a conocer en una publicación editada en Madrid con el nombre de *Relación breve y verdadera de algunas de las cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España*,⁸¹ en 1873. Aunque Cogolludo y Lizana refieren en sus escritos, sobre el trabajo de Ciudad Real como *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*.⁸²

Sobre el tema que nos atañe, en el libro quinto sobre su visita a la Provincia de Yucatán, se relata que:

Los indios de aquella provincia [...] son alabados de tres cosas entre todos los demás de la Nueva España, la una de que en su antigüedad tenían caracteres y letras, con que se escribían sus historias y las ceremonias y orden de los sacrificios de sus ídolos, y su calendario, en libros hechos de cortezas de cierto árbol, los cuales serán unas tiras muy largas de cuarta o tercia en ancho, que se doblan y recogían, y venían a quedar a manera de un libro encuadernado en cuartilla, poco más o menos. Estas letras y caracteres no las entendían sino los sacerdotes de los ídolos (que en aquella lengua se llaman Ahkines), y algún indio principal; después las entendieron y supieron leer algunos frailes nuestros, y aún la escribían, y, porque en estos libros había mezcladas muchas cosas de idolatría, los quemaron casi todos y así se perdió la noticia de muchas antiguallas de aquella tierra, que por ellos se pudieran saber.⁸³

Con ello da noticias sobre los libros que usaban los mayas y su forma de escritura sin profundizar en detalles. Acepta que se perdió mucha información sobre estos documentos debido a la quema de casi todos sus libros por lo que se olvidó buena parte de

la lengua Maya, que sirvió de mucho al gobierno. Murió en 1620. Cfr. Bernardo de Lizana, *Historia de Yucatán... op. cit.*, 2a parte, cap. VI, pp. 99 y 100.

⁸¹ Publicada en la *Colección de documentos inéditos para la historia de España*.

⁸² Josefina García Quintana y Victor M. Castillo Farreras, "Edición, estudio preliminar, apéndices, glosarios, mapas e índices" en Antonio de Ciudad Real, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, p. XI-XLI.

⁸³ Alonso Ponce, *Viaje a Nueva España (antología)*, pp. 60 y 70.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

la historia de estos pueblos. Aunque no hace referencia de la obra de Landa, sí revela que algunos frailes entendieron los glifos e incluso que los supieron leer, sin abundar en el tema.

Fray Bernardo Lizana

El Padre Lizana (1580-1631)⁸⁴ nació en Ocaña, Toledo, España y entró a la orden de San Francisco en Castilla. Llegó en 1606 a Yucatán donde aprendió y enseñó públicamente la lengua maya. Fue autor de *Historia de Yucatán. Devocionario de nuestra señora de Izamal y Conquista espiritual* iniciando la redacción del mismo en 1623 y editado en 1533. En el capítulo tercero de la primera parte de esta obra, Lizana explica que la historia y los protagonistas de Yucatán desde los fundadores de esta tierra y sus edificios se atestiguaba por medio de "unos antiguos caracteres, mal entendidos de muchos y glosados de algunos indios antiguos, que eran hijos de los sacerdotes de sus dioses, que son los que sólo (solamente) sabían leer y adivinar";⁸⁵ en el capítulo VI de la segunda parte relata la famosa quema de libros que realizó fray Diego de Landa en Maní, expresándolo de la siguiente forma:

Hizo juntar los libros y caracteres antiguos y los mando quemar, y a las vueltas se quemaron muchos libros historiales de la antigualla yucateca que declaraban su principio y sucesión, que fueran de mucho gusto si en nuestros caracteres se hubieran trasuntado, porque hoy hay algún fundamento, al menos no mucha autoridad, por no ser mas que tradiciones de estos indios, y su discreción, que algún día saldrá, Dios mediante. La causa que al santo varón le movió a quemarlos, fue fundado en lo que San Lucas dice, que muchos de los que a la Fe se convertían en la iglesia primitiva, ofrecían los libros curiosos que tenían a los Apóstoles, los cuales mandaban quemar, y no eran de idolatrías, sino historiales, según declara sobre este lugar San Crisóstomo, y dice que lo hacían los Apóstoles, por ser libros de ciencias vedadas, y así el Santo varón, y Provincial Landa mandó quemar estos historiales libros, con los caracteres de idolatrías; y de esta suerte fue curando y cauterizado aquel pestifero

⁸⁴ Rene Acuña, y David Boller. "Apéndice", en Bernardo Lizana, *Devocionario de nuestra Señora de Izamal y conquista espiritual de Yucatán*, pp. 17-28.

⁸⁵ Bernardo de Lizana. *Historia de Yucatán...op. cit* p. 3.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cáncer que iba comiendo la santidad que había en la cristiandad, que con tanto trabajo había plantado.⁸⁶

Las observaciones que realizó el padre Lizana sobre la quema de libros en Mani reflejan por un lado la convicción del camino correcto que había tomado Landa por esa acción; y por otro lamenta el que no se hayan transcrito al español los documentos por representar una fuente de primera mano en la historia de esa región y sin perder la esperanza de que algún día se pudiera conocer.

Fray Diego López de Cogolludo

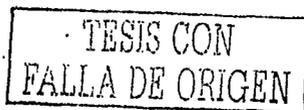
Fray Diego López de Cogolludo (1613-1665?), cronista franciscano que nació en la ciudad de Alcalá de Henares en Castilla, llegó a Yucatán en 1634. Basándose en crónicas anteriores y referencias proporcionadas por los propios indígenas de su tiempo, como los manuscritos de Gaspar Antonio Chi e información personal, comenzó la redacción de su obra en 1647 terminándola en 1656, que nombró *Historia de Yucatán*. En el libro IV, capítulo V; basado en información de Pedro Sánchez de Aguilar⁸⁷ expresó que:

En tiempo de su infidelidad tenían los indios de Yucatán libros de cortezas de árboles, con un betún blanco, y perpetuo, de diez y doce varas de largo, que se cogían doblándolos como un palmo. En esto pintaban con colores la cuenta de sus años, las guerras, inundaciones, huracanes, hambres y otros sucesos [...] Contaban los años con trescientos sesenta y cinco días, divididos por meses de veinte días, [...] todo los días de el mes tenían su nombre propio, que dejó sin decir, por parecerme prolijidad.⁸⁸

⁸⁶ *Ibid.*, Segunda parte, cap. VI, Paragrafo V, p. 65.

⁸⁷ Pedro Sánchez de Aguilar nació en 1555 en la ciudad de Valladolid de Yucatán. Descendiente de conquistadores estudió gramática y fue enviado a la Ciudad de México para concluir sus estudios en el Colegio de San Ildelfonso, del que fue becario. Se graduó como doctor en la Universidad y regresó a su provincia. Se desempeñó como cura de Chancénote, Valladolid y el Sagrario de catedral. Viajó a Madrid en 1617 como apoderado de la clerecia para el pleito de doctrinas con los regulares. En 1619 fue nombrado canónigo de la catedral de las Charcas en Perú. Escribió el *Informe contra Idolorum Cultores del obispado de Yucatán*, publicado en Madrid en 1639. Cfr. *Diccionario Porrúa de historia*, p. 3161.

⁸⁸ Diego López de Cogolludo, *Historia de Yucatán*, p. 185.



Menciona asimismo en este capítulo que los primeros religiosos procuraban desterrar el uso de las cuentas calendáricas de los indios por considerarlas supersticiosas; aunque hubo otros como el padre Solana⁸⁹ y fray Gaspar de Naxara que sentían inofensivo para la cristiandad de los indios el conocimiento de la cuenta calendárica antigua. Por otro lado, en el libro IX capítulo XIV retoma los comentarios del padre Fuensalida,⁹⁰ quien mencionaba que las profecías escritas de los itzaes sobre la llegada de los españoles se conocían muchos años antes a la llegada de éstos; al respecto dice que: "Conserban oy las profecías (escritas con sus caracteres antiguos) los que llaman sacerdotes, en un libro como historia, a que nombran Analte. En ella conserban la memoria de quanto les ha sucedido, desde que poblaron aquellas tierras".⁹¹ Queda claro que conocían sobre la escritura de los mayas, pero la citan con temor para detallar la esencia de la misma por considerarla en muchos casos que iba en detrimento de la evangelización.

Don Juan de Villagutierre Soto-Mayor

Abogado e historiador español del siglo XVII y principios del XVIII, Don Juan de Villagutierre Soto-Mayor, fue relator en la Real Cancillería de Valladolid; en el Real y Supremo Consejo de Indias en 1696. Escribió *Historia de la conquista de la provincia de el Itzá, reducción y progresos de la de el Lacandón y otras naciones de indios bárbaros, de*

⁸⁹ Estudió Cánones en Salamanca, España y tomó los hábitos franciscanos en San Juan de los Reyes en Toledo, España. Contemporáneo y compañero de noviciado de fray Diego de Landa. Fue docto en la lengua yucateca y escribió un sinnfin de doctrinas, sermonarios y vocabularios en maya yucateco. Llegó a Yucatán en el segundo viaje que realizó fray Lorenzo de Bienvenida al Nuevo Mundo entre 1559 y 1561, donde permaneció por más de cuarenta años. Cfr. Bernardo de Lizana, *Historia de Yucatán...op. cit.*, Segunda parte, cap. XII, pp. 90-92.

⁹⁰ Fray Luis de Fuensalida, fue uno de los doce franciscanos que llegaron en 1524 para evangelizar a los indios de la Nueva España.

⁹¹ Diego López de Cogolludo, *Historia de Yucatán... op. cit.*, p. 507.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

la mediación del Reyno de Guatemala a las provincias de Yucatán, en la América Septentrional, que se publicó en 1701 en Madrid. En dicha obra, relata con detalles la conquista del Petén y las desavenencias de los gobernantes, y otros temas, enfatizando en su libro VI capítulo IV, que los itzaes, sabían por medio de los "caracteres de sus profecías" sobre la religión católica y que advertían sobre las noticias de la provincia de Yucatán, porque "lo leía su rey en sus analthes... (que analthes, ó historias, es una misma cosa) y de que sus pasados habían salido de ellas."⁹²

Fray Jacinto Garrido

Fray Jacinto Garrido fue dominico conocido como poeta, hombre apasionado de las matemáticas y en general del conocimiento. En él brotaron ciertas reflexiones sobre las características de los glifos maya. Fue el primero en notar la posibilidad de que la escritura de los mayas fuera silábica. La referencia del fraile Jacinto Garrido, procede de mediados del siglo XVII. Al respecto y de acuerdo a sus investigaciones la doctora Maricela Ayala comenta que: "Fray Jacinto Garrido describió los grabados del sitio que ahora conocemos como Toniná, Chiapas, y consideró que pertenecían a una escritura silábica y de contenido histórico... Lamentablemente, pensó que esa escritura era obra de caldeos o de alguna otra cultura asiática."⁹³

Desafortunadamente, no se sabe cómo llegó Jacinto Garrido a esa conclusión, por lo que sus observaciones no trascendieron. Aunque su texto fue citado por Antonio del Río en su informe de Palenque cien años después y publicado hasta 1822.

⁹² Juan de Villagutierre Soto-Mayor. "Historia de la conquista de la provincia de el Itzá", en *Biblioteca Goathemala*, p. 274.

En general las obras consultadas de esa época dejan ver la falta de interés por documentar mayor información sobre la escritura de los indios de aquellos pueblos. Aunque en muchos casos les causaban gran admiración los adelantos de las civilizaciones prehispánicas, no dejaron de mirar con ojos providencialistas, dando paso a la destrucción de manuscritos entre otras muchas cosas por contener idolatrías paganas, malsanas para el espíritu cristiano.

Viajeros y científicos del siglo XVIII y XIX

Los viajeros y científicos pioneros, fueron quienes dieron los primeros pasos para el estudio de la cultura maya y que apoyaron con sus investigaciones el reconocimiento de la escritura maya. Todos ellos fueron verdaderos aficionados en su tiempo, ya que algunos eran políticos, artistas, aventureros, abogados, sacerdotes, militares, arquitectos, pues en esos momentos en realidad la arqueología no existía como ciencia ni como oficio, por lo que no contaban con una verdadera formación ni con un método científico en sus investigaciones. Tampoco existía bibliografía sobre la cultura maya que les sirviera de orientación, pues muchas de las crónicas, relaciones e informes de los frailes y conquistadores no se habían publicado. A pesar de ello reunieron información que logró convertirse en la base estructural para futuras investigaciones. Sin importar lo difícil de las travesías estos investigadores lograron vencer obstáculos. Entre los más destacados se encuentran:

¹ Maricela Ayala Falcón, "Métodos para estudiar la escritura maya", en *Memorias de las Jornadas Filológicas 1996*, p. 54.

Antonio del Río

Antonio del Río, capitán de artillería del ejército español estacionado en Guatemala en 1786, fue comisionado por el presidente de la Real Audiencia de Guatemala, don Josef de Estachería⁹⁴ para hacer un informe sobre las ruinas cercanas a la población de Palenque. Como dibujante lo acompañó Ricardo Almendáriz quien realizó un registro visual de la expedición (fig.10).

Terminó su informe sobre Palenque en 1787. En él se refleja la dificultad que tenía para describir sus estructuras y su desconocimiento sobre la civilización maya. Sin embargo, entre las representaciones del lugar identificaba soldados portadores de la bandera de su legión, que mostraban los símbolos de su valentía en el tocado. Ofreció diversas interpretaciones y consideró que los jeroglíficos eran una forma de escritura. Para explicar sus conjeturas sobre el origen de los antiguos habitantes citó el manuscrito de fray Jacinto Garrido.

Veinticinco años más tarde el doctor McQuay,⁹⁵ llevó el documento a Inglaterra para venderlo al inglés Henry Berthoud quien lo hizo traducir y lo publicó en 1822 bajo el título de *Description of the ruins of an ancient city*. Fue hasta la década de los cuarenta del

⁹⁴ En 1784 comisionó también para el mismo propósito a José Antonio Calderón, funcionario local de Santo Domingo de Palenque, y en 1785 a Antonio Bernasconi, arquitecto real de la ciudad de Guatemala; sus informes se enviaron a España y se publicaron en el siglo XX. Cfr. Robert Brunhouse L., *En busca de los mayas. Los primeros arqueólogos*, p. 13.

⁹⁵ No se tienen datos biográficos.

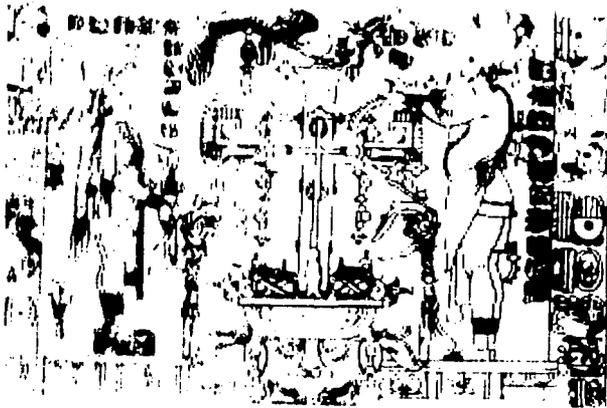


Fig. 10. Dibujo reportado por Antonio del Río, elaborado por su dibujante Almendáriz.
Tablero del Templo de la Cruz, Palenque, Chiapas

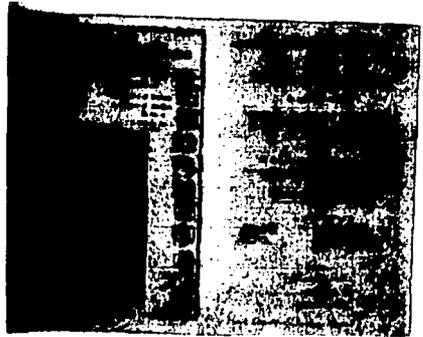
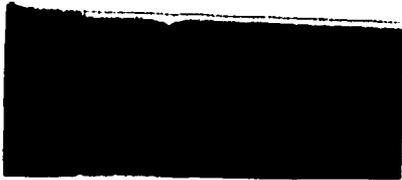


Fig. 11. Páginas del *Códice Dresden* publicadas por Alejandro de Humboldt en 1810

Fig. 12. Portada del periódico *Atlantic Journal* de Constantino Samuel Rafinesque

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

siglo XIX, con los trabajos de John Lloyd Stephens, que el informe de del Río empezó a tomar importancia entre los estudiosos.⁹⁶

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Guillermo Dupaix

Capitán de origen flamenco del regimiento de dragones en el ejército de la Corona española, Guillermo Dupaix, nació en 1749. Llegó a la Nueva España en 1790 y logró retirarse del regimiento en 1800.⁹⁷ A solicitud del Rey Carlos IV, y disfrutando de ventajas considerables en su trabajo y en su persona, realizó sus investigaciones en la Nueva España entre 1805 y 1808, en una región muy amplia que abarcó desde la ciudad de México hasta Palenque. Durante tres viajes dirigió la Real Expedición de Antigüedades de la Nueva España en los años de 1805, 1806 y 1807; colaboró como su dibujante el mexicano José Luciano Castañeda.⁹⁸ Dupaix entregó su informe en 1808, documento que fue asentado en el Gabinete de Historia Natural en México. Por causa de la intervención napoleónica en España y la guerra de Independencia en México el informe permaneció archivado hasta que Lord Kingsborough obtuvo una copia que publicó en sus *Antiquities of Mexico* en 1831. En 1834 se realizó una segunda edición en París.⁹⁹ Se cree que Dupaix murió entre 1818 y 1820.

⁹⁶ Cfr. *Ibid.*, pp. 12-22.

⁹⁷ Roberto Villaseñor Espinosa. "Introducción", en Guillermo Dupaix, *Atlas de las antigüedades mexicanas halladas en el curso de los tres viajes de la real expedición de antigüedades de la Nueva España, emprendidos en 1805, 1806 y 1807.* pp. 9-11.

⁹⁸ Nació en la Toluca el 7 de enero de 1774, estudió dibujo y pintura en la Real Academia de San Carlos, no se sabe cuando murió, pero se tiene conocimiento que aún vivía hacia 1830.

⁹⁹ Con el título de *Antigüedades mexicanas. Relación de las tres expediciones del capitán Dupaix, ordenadas en 1805, 1806 y 1807, para la búsqueda de las antigüedades del país ...*, contaba con dos tomos el primero con 540 páginas y 320 el segundo.

A diferencia de Del Río, el gran interés de Dupaix por la cultura prehispánica, le permitió apreciar con mayor profundidad los registros mesoamericanos. Él mismo expresa que vivió estudiándola en México por más de 20 años y externa su intranquilidad por la destrucción de los vestigios arqueológicos. El sitio maya más importante que visitó fue Palenque, en donde admiró la sensibilidad artística del pueblo maya. Desconoció alguna influencia externa como la gótica, china, árabe, o cartaginesa; tampoco encontró relación con el estilo de los zapotecas y mexicanos por lo que concluyó que este pueblo tenía un estilo propio, pero sin alejarse del todo del origen transatlántico. Lo anterior fue asentado en las páginas que sobre el sitio de Palenque dedicó en su informe.¹⁰⁰

Asimismo apuntó que muchas piedras labradas de ese lugar eran evidencias del conocimiento de las matemáticas y la geometría. Sobre la escritura maya expresó que faltaba comprensión sobre los jeroglíficos. Al respecto escribió lo siguiente: "...como quisiera que pudieran haber tenido dos artes de expresar sus conceptos, el uno por letras o figuras alfabéticas, y el otro por símbolos [...] Es constante la distribución de estos caracteres, sin embargo al parecer variados, pues a veces puestos por líneas paralelas y horizontales, ó dispuestos en fin por líneas verticales..."¹⁰¹

Sobre el dibujante de Guillermo Dupaix, muchos investigadores del siglo XX y sobre todo extranjeros consideraron que las láminas elaboradas por Castañeda, ex-alumno de la Real Academia de San Carlos, fueron muy deficientes en general, particularmente las que trataban de reproducir los jeroglíficos mayas, pero habría que tomar en cuenta el tiempo destinado en cada viaje, las inclemencias del tiempo, las condiciones de las estelas,

¹⁰⁰ Guillermo Dupaix. *Atlas de las antigüedades mexicanas halladas en el curso de los tres viajes de la real expedición de antigüedades de la nueva España, emprendidos en 1805, 1806 y 1807*. 1978, p. 306-307.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 305.

entre otras cosas para hacer juicios de su trabajo. Pese a la inexactitud en sus reproducciones, los dibujos de Castañeda sirvieron en su tiempo para ilustrar documentalmente los sitios y las piezas arqueológicas que iban descubriendo.

Constantine Samuel Rafinesque.

Nacido en la ciudad de Galata, Turquía, Constantine Samuel Rafinesque (1783-1840),¹⁰² vivió su juventud entre Francia e Italia. Radicó en diferentes momentos en los Estados Unidos a partir de 1802. Hijo de madre alemana y padre francés, poseía una capacidad intelectual muy notable. Fue reconocido por sus biógrafos como un hombre excepcional y de gran conocimiento, se dice que a los doce años ya había leído mil volúmenes y a los dieciséis años había estudiado 50 lenguas. Fue profesor de botánica, historia natural y lenguas modernas en la Universidad de Transilvania. Falleció en Filadelfia el 18 de septiembre de 1840.

No obstante su amplia cultura, este hombre disponía de una escasa información sobre culturas prehispánicas y particularmente sobre los mayas, tomando en cuenta que en ese tiempo no existían publicaciones especializadas. No sabemos como inició su interés en esta área de estudio; pero, para el planteamiento de su propuesta, este investigador contó con un par de documentos: la publicación de cinco páginas en 1810, del *Códice de Dresden*, de Alexander von Humboldt (fig.11), donde se decía que se trataba de un manuscrito mexicano o azteca y el informe de Antonio del Río con ilustraciones de Palenque. El estudio y la comparación de dichos documentos le permitió encontrar semejanzas que prevalecían entre ambas publicaciones. Sugirió que existía una relación

entre los jeroglíficos, argumentando que el *Códice Dresden* no formaba parte de los manuscritos aztecas sino de los documentos mayas: los símbolos aztecas que se encontraban en las pinturas mexicanas tallados o pintados eran evidentemente distintos de las grafías del *Códice Dresden* y que más bien hallaba gran similitud entre éstas y los dibujos de Palenque. Propuso acertadamente que las barras y los puntos representaban un sistema numérico donde la barra tiene un valor de cinco y el punto valor de uno. Su tercer gran propuesta consistió deducir que el idioma con el que se realizaron los glifos pertenecía al idioma maya que se hablaba en ese momento probablemente de Chiapas a Panamá.

Con esas tres propuestas publicó su ensayo en enero de 1827 en el periódico de su propiedad *Atlantic Journal and Friend of Knowledge* (fig.12), del que retomamos un fragmento donde expresó que:

Los caracteres de Tese Otolum (Palenque) son totalmente diferentes de las pinturas aztecas o mexicanas que constituyen verdaderos símbolos y también de cualquier otra manera americana de expresar ideas por medio del grabado, de la pintura o del los "quipos". Además parecen pertenecer a un idioma peculiar, diferente al azteca, posiblemente tzendal (también llamado chontal, zeltal, etc.) hoy en día hablado en la franja que va de Chiapas a Panamá y relacionado con el maya yucateco.¹⁰¹

Aunque sin precisión sobre las lenguas que se hablaban en esa región, Rafinesque tenía conocimiento de que eran lenguas emparentadas y diferentes al nahuatl. Sobre las lenguas que menciona el zeltal o tzendal, como se decía en la época de la Colonia, se puede decir que nunca han salido del área que históricamente se ha ubicado desarrollo, en un perímetro cercano a Ocosingo en Chiapas, pero el chontal si tienen registros de que se

¹⁰² www.biography.com.

¹⁰¹ *Apud*, George E. Stuart, "The beginning of maya hieroglyphic study: contributions of Constantine S. Rafinesque and James H. McCulloh, Jr." p. 16.

conocía y se hablaba en una gran parte de lo que se conoce como el Área Central y emparentada con la familia de lenguas cholanas, sin llegar su influencia hasta Panamá.¹⁰⁴

Nuestro sabio se encontraba entusiasmado con el éxito de los descubrimientos del investigador francés Jean Francois Champollion (1790-1832), al acertar en el desciframiento de la escritura egipcia en 1822, por lo que le dirigió dos cartas sobre sus investigaciones respecto de los jeroglíficos del *Códice Dresden* y los de la ciudad de Palenque, en su segunda carta expresaba su confianza en la posibilidad de descifrar los códices pues decía que: "...No sería imposible descifrar algunos de estos manuscritos sobre papel metl: dado que están en lenguas que todavía se hablan..."¹⁰⁵

Desafortunadamente Rafinesque, no continuó su comunicación con el descifrador de la escritura egipcia, ya que éste murió en 1832. Sus propuestas y observaciones no prosperaron y su obra se hundió en el olvido. Aún así, muchos epigrafistas consideran a Rafinesque como el fundador de los estudios de epigrafía maya. En la actualidad se ha considerado que este estudioso propuso algunas de las reflexiones más importantes que se realizaron sobre la escritura maya en la década de los años veinte del siglo XIX, sin haber sido viajero, explorador, ni aventurero en la zona maya.

Juan Galindo

De origen irlandés, Juan Galindo,¹⁰⁶ nació en 1802 en Dublín. Su padre, Filemón Galindo, emigró a Inglaterra y se casó con una angloirlandesa. En 1818 Galindo se unió a la expedición del comandante naval británico Lord Cocharane para luchar por la

¹⁰⁴ Información personal del doctor Otto Schumann Gálvez el 26 de mayo de 2003.

¹⁰⁵ *Apud*, Michael Coe, *El desciframiento... op. cit.*, p. 96.

independencia de Chile. En 1827 se le ubica en Centroamérica con cargo de secretario y traductor; en 1828 obtuvo el grado de mayor en el batallón de Honduras y en 1829 se integró al ejército liberal creador de la Confederación Centroamericana en Guatemala y logró su naturalización. En 1831, Galindo realizó un viaje de exploración por el río Usumacinta, llegando a Palenque a finales de abril de ese año. Escribió los informes de sus hazañas con la intención de darlos a conocer en Europa, fue publicado su informe por la Sociedad de Geografía de París ese mismo año y al año siguiente por la Royal Geographical Society. En su informe, más bien descriptivo, evita interpretar significados. Sin embargo, realizó consideraciones importantes sobre los antiguos habitantes de esta región y expresó que a pesar de las malas condiciones en que se encontraban las ruinas por la densa selva, y el tiempo que pudo dedicarle a las exploraciones, juzgó pertinente observar que la cultura maya antigua superaba en mucho a las culturas de México y Perú. Encontró que los mayas poseían el arte de representar los sonidos por medio de signos, es decir conocían el arte de escribir fonéticamente. Además, expresó:

Hasta ahora, los testimonios recabados reflejan que estas sorprendentes personas no eran físicamente diferentes a los indios actuales [...] Y también presumo, que el idioma maya se deriva de ellos, que es todavía hablado por todos los indios, e incluso por la mayoría de los otros habitantes a lo largo de Yucatán, el distrito del Petén y la parte oriental de Tabasco...¹⁰⁷

A pesar de que sus biógrafos lo presentan como un hombre oportunista por su condición de aficionado a la arqueología, sus informes aportaron interesantes reflexiones en su época.

¹⁰⁶ Cfr. Robert L. Brunhouse, *En busca de...* op. cit., pp. 35-51.

¹⁰⁷ Juan Galindo, "Descriptions of the river Usumacinta, in Guatemala", en *Sobretiro de Jurnal and proceedings of the Royal Geographical Society*, pp. 62 y 63.

Jean Frederic Maximilien Waldeck

Nació en 1766 y al parecer murió de 109 años, hijo de un alemán decía haber nacido en París, Praga o Viena. Jean Frederic M. Waldeck,¹⁰⁸ fue un hombre muy polémico que contaba sus aventuras fantásticas. Sus relaciones siempre fueron con personajes muy importantes como Lord Byron, Jorge II, María Antonieta o Humboldt. En 1822 conoció en Londres al librero editor Berthoud, quien preparaba una edición inglesa del informe de Antonio del Río elaborado en 1787, y empleó a Waldeck para grabar las placas de la edición por ser un excelente dibujante, quien además se dedicaba en ese tiempo a la práctica de la litografía. Definitivamente el informe de Del Río influyó a Waldeck en su pasión por la arqueología maya. Así, en 1825 viajó a México contratado como ingeniero en una mina de plata en Tlalpujahua. Al cabo de nueve meses se trasladó a la ciudad de México donde vivió seis años estudiando las culturas prehispánicas y tratando de sobrevivir con sus pinturas y dibujos. Buscó por muchos medios el financiamiento de su expedición a Palenque y Yucatán. Consiguió apoyo hasta finales de 1831, cuando el vicepresidente Lucas Alamán, historiador y fundador del Museo Nacional, ofreció el apoyo oficial para que Waldeck explorara Palenque y Yucatán durante dos años. El compromiso incluía la publicación de un libro con 200 ilustraciones y la elaboración de moldes de las decoraciones de los sitios arqueológicos para entregarlos al Museo Nacional. El proyecto contemplaba montar algunas exposiciones en Europa sobre expresiones plásticas de la cultura maya. Waldeck inició su viaje en marzo de 1832. Con la llegada de Santa Ana al poder se le acabó el apoyo oficial, en 1833, así que se vio en la necesidad de encontrar un

¹⁰⁸ Cfr. Carlos A. Echánove, Trujillo, *Dos héroes de la arqueología maya: Frederic de Waldeck - Teobert Meler*, pp. 11-58 y Robert L. Brunhouse, *En busca de...op. cit.*, pp. 35-51.

nuevo patrocinador. Lord Kingsbourh le dio apoyo económico. Para entonces Waldeck tenía 65 años de edad. En 1836 regresó a Inglaterra y viajó a París para la publicación de su obra *El voyage pittoresque et archéologique dans... Yucatán... 1834 et 1836* que apareció en 1838. El volumen cuenta con más de 110 páginas, un mapa y 21 láminas que representan lo más importante de su trabajo, que apoya sin lugar a dudas las investigaciones de los futuros epigrafistas del área maya. En general se ha comentado su obra como pintoresca y de carecer de rigor científico. Su trabajo denota su actitud negativa hacia las costumbres de los mexicanos, aunque también deja ver su preocupación por la conservación de las ruinas.

John Lloyd Stephens y Frederick Catherwood

John Lloyd Stephens¹⁰⁹ nació en Shrewsbury, Nueva Jersey, en 1805. Hijo de un acomodado comerciante de Nueva York, estudió derecho en Litchfiel, Connecticut. Se graduó a los 19 años. Por cuestiones de salud y tras nueve años de trabajar como abogado en New York, tomó unas vacaciones que se prolongaron dos años, viajó por los lugares menos conocidos de Europa; además recorrió el Nilo, Egipto, Petra y Palestina. A su regreso escuchó que los libros de viajes eran muy populares y se vendían fácilmente. Sthephes decidió escribir las experiencias que había vivido en su viaje por Egipto y Arabia; tuvo tanto éxito que en un año se publicaron seis ediciones logrando recaudar 15,000 dólares de regalías. Al siguiente año publicó otros dos volúmenes, pero esta vez de sus viajes por Grecia, Turquía, Rusia y Polonia, que igualmente fueron muy populares. A sus 32 años Stephens decidió continuar con la empresa de plasmar las aventuras de lugares poco conocidos y esta vez escogió Centro América, muchos creen que por el reciente libro

que había publicado Waldeck. Como haya sido, Stephens se instruyó sobre el tema con los documentos publicados de Antonio del Río, Galindo, Humboldt, Kingsborough, Dupaix, etc., que constituían la fuente de información sobre el tema en ese momento. Invitó al arquitecto Frederick Catherwood para realizar las exploraciones como encargado de los dibujos. Así fue como entre 1839 y 1842 Stephens y Catherwood habían deleitado a la comunidad intelectual con las aventuras que vivieron en los sitios mayas y que plasmaron en las siguientes obras: *Incidents of Travel in Central América, Chiapas and Yucatán e Incidents of Travel in Yucatán*.

Estos viajeros examinaron tantos sitios mayas como ningunos otros de su tiempo. Su obra sigue teniendo tanto éxito hasta nuestros días por la calidad de la investigación y sus láminas. Surgieron otros trabajos, pero todos daban cuenta de los hallazgos arqueológicos de una cultura que consideraron contaba con la presencia de signos que podrían representar una escritura. En su visita a Palenque Stephens expresó: "Hay un hecho importante que debe ser notado. Los jeroglíficos son idénticos a los que se encontraron en Copán y Quiriguá."¹¹⁰ Sobre la naturaleza de estos jeroglíficos escribió que: "Los jeroglíficos indudablemente lo explican todo. Cerca de ellos hay otros..., que nos recordaron el modo egipcio de registrar el nombre, historia, oficio o carácter de las personas representadas."¹¹¹

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹⁰⁹ Cfr. Robert L. Brunhouse, *En busca de ...*, op. cit., pp. 83-107.

¹¹⁰ John Lloyd Stephens, *Incidentes de viaje en Chiapas...*, op. cit., p. 153.

¹¹¹ *Ibid.*, pp. 159-160.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Comentarios a los primeros resultados

Hasta ese momento, primera mitad del siglo XIX, no se contaba con pistas claras y bien fundamentadas sobre el significado de esa escritura antigua, que estaba allí, queriendo comunicar su mensaje.

Sin ser especialistas en el tema los viajeros realizaron aportaciones al estudio de la naturaleza de los jeroglíficos mayas. La excepción fue Rafinesque, un hombre erudito en lenguas que planteó acertadas opiniones sobre la escritura maya. Las publicaciones sobre viajes al área maya atrajeron la atención de la comunidad científica europea gestando un interés en ese siglo, dedicado a la investigación documental procedente de América. Además de lo anterior, salieron a la luz documentos tanto de las propias comunidades indígenas como de los archivos eclesiásticos.

Por ende, en ese siglo se dieron importantes avances en el descubrimiento y el rescate de documentos encontrados en archivos, bibliotecas y colecciones privadas. El *Popol Vuh*,¹¹² la *Relación de las cosas de Yucatán*,¹¹³ los libros del *Chilam Balam*,¹¹⁴ los *Anales de los Cakchiqueles*,¹¹⁵ conocidos éstos como *Memoriales de Tecpán-Atitlán*; el

¹¹² Documento escrito en maya quiché con letras latinas. Encontrado en la iglesia de Santo Tomás, Chichicasteñango (antes Chuilá), Guatemala, por el fraile Francisco Ximénez entre 1701 y 1703, quien fue su primer traductor al castellano. El manuscrito, redactado por un autor anónimo a mediados del siglo XVI, se publicó por primera vez en alemán en el año de 1857; en 1861 en francés por el Abad Charles Étienne Brasseur de Bourbourg. Cfr. *Popol Vuh el libro. Las antiguas historias del Quiché*, pp. 7-18.

¹¹³ Cfr., *vid. Supra*, pp. 30-34.

¹¹⁴ Bajo esta designación general se conocen más de dieciocho manuscritos escritos en idioma maya, como el *Chilam Balam de Chumayel*, el *Chilam Balam de Tizimin*, etcétera. El contenido es religioso, histórico, astronómico, sobre medicina, etc. Fueron escritos en la colonia, pero conservan datos prehispánicos y otros cristianos.

¹¹⁵ Redactado por indígenas del siglo XVI en su propio idioma refieren la historia del pueblo cakchiquel. Traducido al francés por Bourbourg en 1856, fueron traducidos del francés al español por Gavarrete y publicado en 1873; en 1885 el doctor Brinton los tradujo del original al inglés. Cfr. Adrián Recinos.

Título de los señores de Totonicapán,¹¹⁶ los *Códices Troano* y *Cortesiano*, conocidos actualmente como *Códice Madrid*,¹¹⁷ el *Códice Pereciano* o *París*¹¹⁸ y el *Códice Dresden*,¹¹⁹ son algunos de ellos. Así también, se descubrió una gran cantidad de monumentos con jeroglíficos en los diferentes sitios arqueológicos. Desgraciadamente el período posterior a la independencia de México se caracteriza por la dispersión y, en algunos casos, la destrucción total de archivos enteros. Por ejemplo, se destruyeron casi todos los archivos civiles y religiosos del norte de Yucatán durante la Guerra de Castas que inició en 1847. Los ejércitos campesinos destruyeron archivos, bibliotecas y colecciones; algo semejantemente sucedió a lo largo del sur México en un esfuerzo por eliminar lo religioso durante los períodos reformista y revolucionario.

Pese a ello, el entusiasmo de los estudiosos con espíritu de aventureros, exploradores y científicos continuó con trabajos como los de Désiré Charnay, Teobert Maler y Alfred Maudslay.

Introducción, en *Memoriales de Sololá Anales de los cakchiqueles y título de los señores de Totonicapán*, pp. 9-13.

¹¹⁶ Traducido en 1834 del original por el P. Dionisio José Chonay y publicado en Francia en 1885. *Ibid.*, p. 9.

¹¹⁷ Manuscrito que estuvo identificado como dos diferentes códices, el *Códice Troano* por una parte, que fuera propiedad de Juan de Tro y Hortolano, publicado por Brasseur de Bourbourg en 1869 y adquirido por el Museo Arqueológico de Madrid en 1888. El *Códice Cortesiano* por otra parte, formaba parte de la colección de Juan Palacios, fue comprado por el Museo Arqueológico de Madrid en 1872. En 1880 fue examinado por el francés León de Rosny quien le dio el nombre de *Códice Cortés* o *Cortesiano* por presumir que fue llevado a Europa por el propio Hernán Cortés. Al confrontar ambas partes se dio cuenta que los dos fragmentos formaban parte de un sólo códice. Cfr. Nelly Gutiérrez Solana, *Códices de México, historia e interpretación de los grandes libros pintados prehispánicos*, pp. 133-134, y Elsa Ortega Peña, *Fundamentos de epigrafía maya en los investigadores alemanes del siglo XIX*, p. 13.

¹¹⁸ León de Rosny fue su descubridor en la Biblioteca Nacional de París en 1859, aunque el documento formaba parte del acervo desde 1832. Inicialmente se conoció como *Códice Peresiano* o *Pérez* por llevar escrito el nombre de Pérez en una de sus fijas. Cfr. Laura Sotelo Santos, "Los Códices mayas", en *Arqueología Mexicana*, p. 39.

¹¹⁹ Aunque este códice fue adquirido en 1739 por el bibliotecario Real de Dresden Johann Christian Götze, no es sino hasta el siglo XIX que se dio a conocer una parte del mismo en la publicación de Humboldt en 1810 y para 1831 fue publicado en su totalidad por Kingsborough. Y estudiado por Förstemann en ese mismo siglo.

Joseph Désiré Charnay

En el poblado de Fleurieux-Sur Lárbresle, distrito de Rhone, Francia, nació Désiré Charnay¹²⁰ en el año de 1828, murió en 1915. Realizó sus primeros estudios en el Liceo Carlomagno en París. En su juventud vivió en Alemania e Inglaterra donde aprendió las lenguas de dichos países. A la edad de 22 años se trasladó a América, donde trabajó como profesor en un internado para señoritas en Nueva Orleans.

La lectura de la obra de John Lloyd Stephens sobre sus viajes a Centro América lo decidió a convertirse en explorador. Regresó a Francia para conseguir financiamiento y logró que el ministro de Instrucción Pública patrocinara sus viajes a Yucatán. Con dicho apoyo viajó a América en abril de 1857 e inició su recorrido junto con su equipo de fotografía y exploración en septiembre de 1858. Sin embargo, los problemas de la guerra civil que se vivían en México constituyeron un obstáculo en el cumplimiento de sus objetivos. Fue hasta junio de 1859 que llegó a la ciudad de Mérida; para la primavera de 1860 había acumulado diversas fotografías de Palenque, Izamal, Chichén Itzá y Uxmal, entre otros sitios mayas prehispánicos.

Así, decidió regresar a la Ciudad de México donde realizó un ascenso al Popocatepetl y tomó varias fotografías. Antes de finalizar el año regresó a Francia para preparar el texto y las fotografías que logró en su estancia. Publicó más tarde dos

Cfr. Michael D. Coe, "Una referencia antigua al Códice de Dresden", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. III, pp. 37-40.

¹²⁰ René Lorelei Zapata Peraza, "Désiré Charnay", en *La antropología en México, panorama histórico*, pp. 567-587.

volúmenes con fotografías y texto que llamó *Ciudades Antiguas del Nuevo Mundo, viajes de exploración en México y en América Central*.¹²¹

El estilo de su obra escrita se acercó mucho al trabajo de Stephens, con una mezcla de información geográfica, arqueológica y fotográfica, envuelta en las inquietantes aventuras del escritor.

Charnay regresó a México en 1880 y permaneció dos años realizando nuevas exploraciones no sólo desde una perspectiva de trabajo fotográfico, como lo había realizado en su primer viaje; sino que además esta vez elaboró mapas de sitios, moldes en papel maché, fotografías y recuperó objetos en excavaciones sistemáticas aunque de forma descuidada, pues dañó diversas piezas y monumentos. Su último viaje a México lo realizó en 1886, explorando principalmente la isla de Jaina.

Así, el trabajo de Charnay representó la primera visión fotográfica de los antiguos asentamientos mayas (fig.13y14), imágenes que posteriormente usarían otros investigadores; sin embargo, en su tiempo, al carecer de interpretación científica los trabajos de Charnay no contribuyeron al desciframiento de la escritura maya.

Alfred Percival Maudslay.

El investigador británico Alfred Percival Maudslay¹²² (1850-1931), nació en Norwood, Inglaterra, el 18 de marzo. Fue hijo de Henry Maudslay, un famoso inventor e ingeniero y uno de los mejores artesanos de Inglaterra. Recibió su educación en

¹²¹ Cfr. M. Désiré Charnay, *Les anciennes villes du nouveau monde, voyages d'explorations au Mexique et dans l'Amérique centrale 1857-1882*, pp., y *Viaje a Yucatán*, 74 pp.

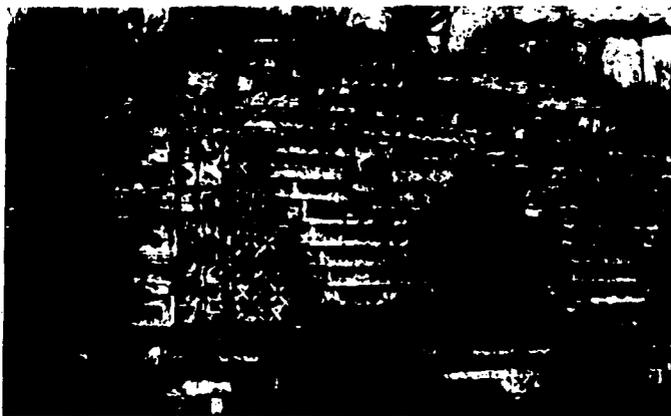


Fig. 13. J. Désiré Charnay, 1882. Exposición fotográfica de la ornamentación en el Cuadrángulo de las Monjas, Uxmal, Yuc.



Fig. 14. J. Désiré Charnay, 1882. Exposición fotográfica del templo norte del Juego de Pelota en Chichén Itzá, Yuc.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

60-A

Turnbridge Well, Harrow and Trinity Hall, Cambridge; aunque no fue un buen estudiante, se distinguió por ser un buen deportista y apasionado de la pesca. Se graduó en 1872. Poco tiempo después de su graduación visitó Panamá y Guatemala, viajó por Acapulco, y se embarcó a los Estados Unidos, donde conoció a su futura esposa Ann Carey Morris hija del entonces gobernador de Nueva York. Sus riquezas familiares le permitieron realizar su pasatiempo favorito: "viajar". En uno de sus viajes conoció a William Cairns, ex-vicegobernador de Honduras Británicas,¹²³ designado en ese momento como futuro gobernador de Trinidad. Cairns lo invitó a formar parte del servicio colonial. Maudslay aceptó la invitación. Durante los siguientes cinco años y al parecer con mucho entusiasmo se dedicó a la administración de la colonia. Su naturaleza amable y comprensiva lo hacían el hombre ideal para tal cargo.

En 1879 regresó a Inglaterra con la intención de realizar el viejo sueño de viajar a la aventura por América Central. Sin embargo, en una carta Maudslay, escribió que su pasión por los mayas despertó con la lectura de los viajes de Stephens, ya que su primer viaje a Centroamérica lo realizó con la intención de pasar el invierno en un lugar cálido, sin ninguna intención de investigación o estudio geográfico. Así que, sin tener ningún estudio introductorio de arqueología americana, se lanzó a visitar Guatemala en el invierno de 1880-1881 con la esperanza de admirar algunas de las ruinas descritas por Stephens. Cuenta que su visita a maravillosos monumentos lo indujo a realizar nuevas y diversas expediciones. Por ello, se consagró entre los 31 y 41 años de edad al estudio y exploración de las ruinas mayas.

¹²² Francis Robicsek, "Introduction to the facsimile edition", en Alfred P. Maudslay, *Biología Central-Americana; of contributions to the knowledge of the fauna y flora of Mexico and Central America*, vol. 1, p. i - ii.

Maudslay se convirtió en uno de los pioneros de la fotografía en investigación maya de ese tiempo; elaboró muestras en yeso y moldes en papel maché; amplió la base de datos sobre registros visuales en arquitectura, arte e inscripciones jeroglíficas de las ciudades mayas por medio de cámaras fotográficas, documentando su trabajo con descripciones de los lugares, mapas y citando escritos.

Realizó expediciones a lomo de mula logrando visitar y realizar trabajos de campo en ciudades como Palenque, Copán, Chichén Itzá, Yaxchilán, Piedras Negras, Altar de Sacrificios y Ceibal. Sus relaciones diplomáticas le ayudaron a vencer obstáculos burocráticos. Sus expediciones fueron financiadas por él mismo. Cuando regresó a Inglaterra realizó algunas exhibiciones de sus moldes, fotografías y monumentos menores de Yaxchilán y Copán que llevó con él.¹²⁴ En este trabajo contó con el apoyo de un equipo de talentosos colaboradores, como la dibujante Annie Hunter, que realizaba reproducciones con una habilidad artística inigualable.

El material recolectado durante trece años de trabajo representó para Maudslay un cúmulo de información arqueológica utilizada para organizar su gran obra, que lleva el nombre de *Biología Centrali-Americana; of contributions to the knowledge of the fauna y flora of Mexico and Central America*, que consta de 6 volúmenes; los 4 primeros están formados por láminas fotográficas, mapas y dibujos de las ciudades mencionadas. El volumen 5 cuenta con las interpretaciones del material incluido en de los cuatro tomos anteriores y el sexto tomo es un apéndice elaborado por su editor, el periodista e

¹²³ Actualmente Belice.

¹²⁴ Durante 35 años sus moldes fueron abandonados en el Museo South Kensington, rescatados y restaurados por T.A. Joyce. Cfr. *Ibid.*, p. ii.

investigador mayista J.T. Goodman, a petición de Maudslay en búsqueda de descifrar las inscripciones mayas.¹²⁵

Maudslay, abandonó las exploraciones arqueológicas en 1894, pero continuó su trabajo de escritorio hasta concluir la publicación de su obra en 1902, sin embargo, siguió viviendo por temporadas en México dedicándose al cultivo de frutas y a la minería. En Inglaterra fue miembro honorario de muchas instituciones, murió el 22 de enero de 1931.

Teobert Maler.

Teobert Maler (1842-1917),¹²⁶ de ascendencia alemana, se naturalizó como austríaco. Realizó estudios de arquitectura en Austria; llegó a México a los 23 años como voluntario del ejército austríaco que acompañaba al emperador Maximiliano de Habsburgo; alcanzó el rango de capitán en el Ejército Imperial Mexicano. Después de la muerte de Maximiliano decidió permanecer en México estableciéndose en la ciudad de Mérida en 1884. Descubrió y redescubrió diversos sitios arqueológicos en la península de Yucatán, y de 1898 a 1905 en Chiapas y el Petén, apoyado por el Museo Peabody. Acompañado de un equipo de colaboradores realizó numerosos viajes por la selva, descubriendo ciudades como Coba, Xtampak, Naranja y El Cayo, asimismo estudió sitios ya identificados como Yaxchilán, Piedras Negras y Tikal.

Se ha considerado a Maler como uno de los más importantes pioneros de la exploración con fotografía de la zona maya, actividad que practicó desde finales del siglo

¹²⁵ Cfr. Alfred P. Maudslay, *Biologia Centrali-Americana: of Contributions to the Knowledge of the Fauna y Flora of Mexico and Central America*, p. III-V.

¹²⁶ J. Eric S. Thompson, "Reseña bibliográfica Maler, Teobert. Edificios mayas - Bauten der Maya...", en *Anales de Antropología*, p. 425.

XIX, contribuyendo al igual Maudslay con espléndidos registros fotográficos novedosos para esos años.¹²⁷ Esta nueva forma de impresión visual marcó un medio muy importante para los interesados en aproximarse a este campo de estudio apoyados en láminas fotográficas de los monumentos mayas clásicos; impulsando con ello nuevas investigaciones.

El trabajo de Maler se realizó bajo el auspicio del Museo Peabody de la Universidad de Harvard, publicando sus trabajos de Piedras Negras y Yaxchilán en los años 1901 y 1903.¹²⁸ Mientras que su material de Altar de Sacrificios, Ceibal, Cancuén, y otros sitios menores, fue publicado por dicha institución en 1908.¹²⁹

Originalmente escritos en alemán, los trabajos de Maler se tradujeron al inglés por el Museo Peabody. Estas obras contienen una descripción de los lugares y de los objetos. Sus conocimientos de arquitectura le permitieron elaborar mapas y dibujos que apoyan su brillante trabajo fotográfico de inscripciones, estelas, altares, etcétera.

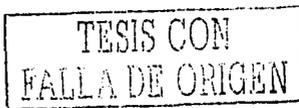
F.W. Putnam, curador de Museo Peabody, refiere que: "El Sr. Maler, nos legó imágenes muy vividas de la belleza silvestre y la exuberancia tropical del país por donde viajó. Y en su relación con los Lacandones nos dio la oportunidad de entrever la forma de vida y las costumbres de este pequeño grupo de habitantes poco conocidos de la selva cercanos al lago del Petén."¹³⁰

¹²⁷ Actualmente se encuentran sus fotografías en la fototeca de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán. Cfr. *Descubridores del pasado en Mesoamérica*, p. 14.

¹²⁸ Cfr. Teobert Maler, "Research in the central portion of the Usumatsintla Valley", en *Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University*.

¹²⁹ Cfr. Teobert Maler, "Explorations in the department of Peten Guatemala and adjacent region. Topoxté; Yáxhá; Benque Viejo; Naranjo. Reports of explorations for the Museum", en *Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University*.

¹³⁰ F. W. Putnam, "Nota editorial", en Teobert Maler, *Research in the central portion of the Usumatsintla Valley*, p. 7.



Maler vivió sus últimos años solitario y con resentimientos hacia Bowditch y Putnam. Murió en Mérida en 1917. Su libro inédito *Península de Yucatán*, sus planos originales y otros documentos fueron enviados a Alemania.¹³¹

Los trabajos de Charnay, Maudslay y Maler, muestran la importancia del uso de nuevos instrumentos que apoyaron y facilitaron las investigaciones científicas. Porque la fotografía representó un acercamiento a detalle de las ciudades mayas, permitiendo a los estudiosos ver con mayor claridad y definición los glifos que se habían dibujado hasta entonces. Así, estos pioneros de la herramienta fotográfica apoyaron el estudio de la escritura maya.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹³¹ J. Eric S. Thompson, *op. "Reseña bibliográfica Maler... cit., p. 426.*

CAPÍTULO III

Primeras reflexiones sobre el fonetismo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Hallazgo de la *Relación de las Cosas de Yucatán*

En el siglo XIX, se dieron importantes avances en el desciframiento de la escritura maya, colocándose los cimientos de las grandes conquistas de la epigrafía moderna, gracias al vehemente interés científico mostrado entre los investigadores e interesados en las culturas americanas y el reconocimiento abierto de la riqueza cultural de estos pueblos. Con el hallazgo de la *Relación de las Cosas de Yucatán*, de fray Diego de Landa, en 1863 (fig.15), surgieron las primeras corrientes para el análisis de la escritura maya que darían origen a diversas escuelas que produjeron aportaciones muy importantes las cuales comentaremos detenidamente.

La obra de Landa fue el vehículo que encaminó las investigaciones de la comunidad académica del siglo XIX para la comprensión del significado de los glifos mayas, que formaban parte de una escritura inexplorada y diferente. Aunado a este descubrimiento, el entusiasmo de la época por estudiar escrituras desconocidas como reflejo del gran logro de Jean Francois Champollion ya comentado. Permitted que tal manuscrito se comparara con la famosa piedra roseta que sirvió a Champollion como la clave en su desciframiento, debido a que la obra de Landa contenía información bilingüe, aún cuando sólo fuera en una mínima parte y daba conocimiento general de la forma en que los mayas escribían: “ Usaban también esta gente de ciertos caracteres o letras con las cuales escribían en sus libros sus cosas antiguas y sus ciencias, y con estas figuras y algunas señales de las mismas, entendían sus cosas y las daban a entender y enseñaban”.¹³²

El documento de Landa, se convirtió en fuente principal para los investigadores anhelantes en descubrir la clave para el desciframiento de la escritura maya, misma que



Fig. 15. Fray Diego de Landa y la
Copia de manuscrito original



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

67-A

conocían desde las primeras décadas del siglo XIX. El manuscrito permitió identificar el significado de diversos glifos y relacionarlos con la lengua maya, aún cuando éste incluyera un limitado registro de setenta y un signos, entre los signos días, los signos meses, los signos alfabéticos y otras frases. Este valioso documento concedió a los investigadores la oportunidad de avanzar en el reconocimiento e interpretación de muchos glifos matemáticos, calendáricos y fonéticos.

A partir del mencionado descubrimiento de la obra del obispo Landa surgió la corriente fonética; sus seguidores estaban convencidos de que, con los documentos que se habían descubierto en el último tercio del siglo XIX, sería factible el desarrollo de una investigación más precisa sobre el desciframiento de la escritura maya, es decir, realizar la lectura de los textos y entender su contenido para rescatar el pasado ya perdido de la civilización maya.

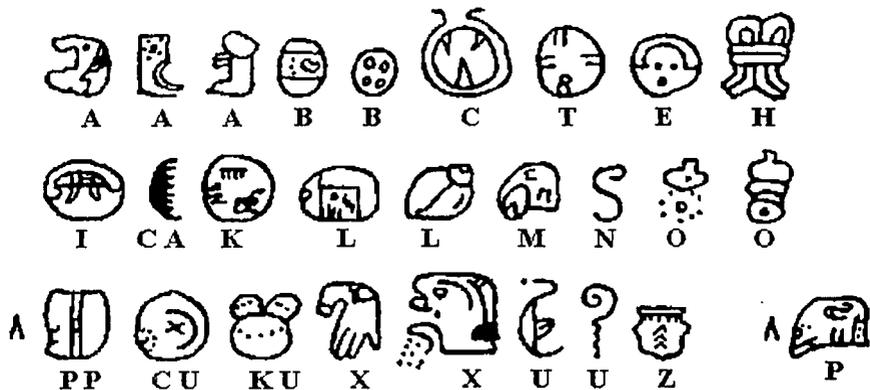
La nueva corriente fonética intentó leer la escritura maya ordenando los signos de acuerdo al alfabeto español-latín, apoyándose en las premisas plasmadas en la obra de Landa, sobre el a, b, c, de los mayas que contenía imágenes de 27 glifos con el sonido de la letra correspondiente del alfabeto español-latín y con ejemplos que expone sobre la escritura de estos pueblos, como se muestra en la figura No.16.

De esta forma, este grupo de investigadores buscó comprobar que la escritura maya era fonética y no semántica, es decir que los signos representaban sonidos más que la dimensión del sentido o significado. Los principales representantes de la corriente fonética fueron Brasseur de Bourbourg, William Bollaert, León de Rosny y Cyrus Thomas entre otros.

¹³² Diego de Landa, *Relación de las Cosas de Yucatán*, pp. 104-105.



Fig. 16. Equivalencia fonética de los glifos mayas escrita por Diego de Landa en 1566



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Charles Étienne Brasseur de Bourbourg (1814-1874)

La representación de la corriente fonética fue encabezada por el abad Brasseur de Bourbourg, originario de la población de Bourbourg en Francia, nacido en 1814. Fue un hombre de gran cultura interesado en los estudios americanistas, las lenguas y las escrituras antiguas, autor de varios libros. Amante de las culturas precolombinas ofreció a los estudios mayas grandes aportaciones, entre ellos la publicación de obras tan importantes como el *Popol Vuh*, *El Rabinal Achí*, la mencionada *Relación de las Cosas de Yucatán*, el *Códice Troano*, donde además agregó una exposición sobre la lengua maya, una gramática maya y un vocabulario yucateco.¹³³ A los 31 años se ordenó sacerdote y viajó hacia América del Norte por primera vez en 1845 estableciendo su residencia en la ciudad de Quebec en Canadá, se traslado a la ciudad de Boston donde leyó la obra de Prescott *La conquista de México* publicada tres años antes, esta lectura influyó decisivamente en Brasseur para iniciar sus estudios sobre América Media. En 1846 Regresó a Roma documentándose en la Biblioteca del Vaticano y Propaganda con lecturas de América Media como los volúmenes de Kingsborough o el *Códice Borgia*. Dos años después decidió regresar a América, pero esta vez decidió ir a México. Se dedicó a estudiar los libros del México antiguo y recorrió diversos lugares del centro del país. Llegó a dominar la lengua náhuatl. En 1851 regresó a Europa manteniendo el interés de seguir investigando las culturas prehispánicas. Tres años mas tarde Brasseur de Bourbourg se dio cuenta que necesitaba mayor información sobre América Media y decidió regresar al Nuevo Continente, pero esta vez se dirigió a Centroamérica donde aprendió el quiché y cakchiquel

para el estudio y comprensión de las tradiciones culturales de esa región. Logró acumular grandes conocimientos que dejó en muchas de sus publicaciones, además de hurgar sobre documentos prehispánicos y de la colonia en bibliotecas o archivos dejando como resultado información de mucho valor para los estudiosos del tema.¹³⁴

Al encontrar la obra de Landa, en 1863 y estudiarla, el abad se convenció de que la escritura maya era una escritura alfabética, donde, a cada letra latina le correspondía un signo maya. no consideró la posibilidad de que esos signos pertenecieran a otros sistemas de escritura, como el silábico o el morfémico-silábico. Así que se apresuró en la tarea de aplicar el valor fonético de los signos dados por Landa como el modelo que precisaría la clave del desciframiento, sin realizar para ello un estudio científico y metodológico a la obra encontrada, y sin asumirla primeramente como objeto de análisis en sí misma.¹³⁵

En 1869, Brasseur de Bourbourg presentó una lectura del texto maya *Códice Troano*, traducido de acuerdo a la clave Landa, también ofreció una lectura de casi todos los signos mayas. Según Bourbourg había logrado traducir el códice, afirmando que estaba constituido por leyendas y narraciones sobre cataclismos naturales vinculadas con el mito de la Atlántida. Además confundió la dirección de las lecturas en los glifos, ya que hasta ese momento no se sabía con certeza cómo se debían leer los textos mayas,¹³⁶ por lo que leyó el mencionado manuscrito de abajo hacia arriba y de derecha izquierda, guiándose por la posición de las caras de los personajes representados en el códice.¹³⁷ Error gravísimo que

¹³³ Cfr. Robert L. Brunhouse. *En busca de ...op. cit.*, pp. 108-127.

¹³⁴ Entre su ir y venir Brasseur visitó también el sur de los Estados Unidos, Chiapas y Oaxaca entre 1859 y 1860. *Idid.* p. 120.

¹³⁵ Cfr. Elsa Ortega Peña, *Fundamentos de epigrafía maya en los investigadores alemanes del siglo XIX*, p. 23.

¹³⁶ Fue hasta la década de los ochenta de ese siglo con Cyrus Thomas que se estableció definitivamente el orden correcto de las lecturas.

¹³⁷ Elsa Ortega Peña, *Fundamentos de epigrafía... op. cit.*, pp. 24-25.



tuvo que pagar no sólo con su reputación, sino también con la credibilidad de la corriente fonética. Además provocó entre la comunidad académica cuestionamientos muy severos, llegando al grado de que muchos investigadores de ese tiempo condenaron sus trabajos.

Tal desprestigio afectó también a los demás representantes de la corriente fonética, ya que cualquier propuesta de ese grupo era cuestionada, poniéndose en duda su veracidad. Un ejemplo claro fue el rechazo de los investigadores alemanes hacia cualquier tipo de propuesta fonética, y que analizaremos más adelante.

William Bollaert.

Este investigador nació en 1807 en Lynnington, Hampshire, Inglaterra, y a los 13 años se integró en el Royal Institution como ayudante en química, oficio en el que destacó por su vocación científica. Vivió en el Perú varios años. Incurrió en actividades políticas, como escritor, historiador y científico. Murió en 1876.¹³⁸

El investigador inglés Bollaert, también pensó que podría leer el *Códice Dresden* con ayuda del "alfabeto Landa" en poco tiempo. Su interés en los códices mesoamericanos, seguramente fue estimulado por sus anhelos de aportar nuevos resultados en el desciframiento. Publicó un trabajo de interpretación y lectura de la página 23 del *Códice Dresden* cometiendo el mismo error metodológico que Brasseur, al leerlo de abajo hacia arriba y de derecha a izquierda.¹³⁹ Bollaert fue uno de los primeros en suponer que los 20

¹³⁸ Oscar Bermúdez M., "Esbozo bibliográfico de William Bollaert", en *Tarapaca en el espacio y en el tiempo*, pp. 313-318.

¹³⁹ Maricela Ayala Falcón, *El fonetismo en la escritura maya*, p. 17.



signos días tendrían también un valor fonético como lo expresó en su artículo de 1866 *A maya hieroglyphic alphabet of Yucatan*.¹⁴⁰

Las interpretaciones fonéticas del siglo XIX se consideraron coto de franceses y norteamericanos. Entre los investigadores franceses de la corriente fonética además de Bourbourg y León Rosny, están Charles Félix Hyacinthe conde de Charencey,¹⁴¹ F. Aymar de la Rochefoucauld, A. Pousse; entre los investigadores americanos Hilborne Cresson¹⁴² y Cyrus Thomas entre otros.¹⁴³ Todas las aportaciones de los fonetistas enriquecieron de alguna forma las investigaciones epigráficas, sin embargo las contribuciones de León Rosny y Cyrus Thomas han sido las más destacadas de su tiempo para la corriente fonética.

León Louis Lucien Prunol de Rosny

León Louis Lucien Prunol de Rosny (1837-1914),¹⁴⁴ estudioso de lenguas orientales y sistemas de escritura, fue hombre muy preparado que sumó grandes aportaciones y descubrimientos a las investigaciones sobre la cultura maya, como el haber encontrado el *Códice Paris* en 1859, y el haber identificado a los *Códices Troano* y *Cortesiano* como un solo documento, al que actualmente se conoce como *Códice Madrid*.

¹⁴⁰ Bollaert, William, "A Maya Hieroglyphic Alphabet of Yucatán", en *Memoirs*, pp. 46-54.

¹⁴¹ Nació en París el 8 de noviembre de 1832 y murió el 12 de marzo de 1916. Discípulo de Bourbourg, estudió en los aspectos religiosos, lingüísticos y gramaticales, diversas culturas. Entre algunos de sus escritos encontramos *Mélanges de philologie et de paléographie américaines* en 1883, *Le Popol Vuh et l'état de Xibalba*, en 1914, etcétera. Cfr. Ignacio Guzmán Betancourt, "Hyacinthe de Charencey", en *La antropología en México*, p. 564-566.

¹⁴² En 1882 escribió *Un comentario breve sobre el alfabeto de Landá* y 1893 escribió *Interpretation of maya hieroglyphs by their phonetic elements*, entre otros artículos.

¹⁴³ Cfr. Alberto Ruz Lhuillier, "Desciframiento de la escritura maya: Historia resultados y perspectivas", en *Suma antropológica*, p. 174.

León Rosny fundó, junto con un grupo de franceses,¹⁴⁵ un organismo internacional para estudiar y discutir la problemática que surgía de las nuevas investigaciones antropológicas, arqueológicas e históricas del Continente Americano, creando la Sociedad Americanista de Francia publicando sus trabajos desde 1858. Esta sociedad propuso organizar el Primer Congreso Internacional de Americanistas en 1874, que ha sobrevivido por más de 100 años, sesionando cada dos años regularmente, con excepciones.¹⁴⁶

Rosny expresó en el primer Congreso Internacional de Americanistas celebrado en 1875, en la ciudad de Nancy, Francia que: "toda hipótesis que no esté apoyada por determinadas pruebas no tiene valor científico",¹⁴⁷ declarando que no se podían admitir ideales de las raíces americanas porque hacer ciencia no requiere de afirmaciones sin fundamentos, corroborando con ello su reconocida actitud científica.

En el IX Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Huelva, España en 1892, Rosny envió una carta al presidente del congreso enfatizando la necesidad de objetividad en los estudios americanistas pues consideraba que no se estaban haciendo trabajos verdaderamente científicos a excepción de las investigaciones de Daniel Brinton, y las suyas propias, y que esperaba que los estudiosos de la época descubrieran nuevamente América, pero esta vez con en el pensamiento, dejando de lado la visión occidental, sin abusar de fantasías, porque muchos científicos estaban perdidos en busca de la Atlántida.¹⁴⁸

León Rosny fue el investigador, que se acercó más al desciframiento de la escritura maya en el siglo XIX, tomando en cuenta el enfoque fonetista para la lectura de los glifos.

¹⁴⁴ Michael D. Coe. *El desciframiento de...*, op. cit. Pp 123-125.

¹⁴⁵ Entre otros se encontraban Aubin, Beuchart, Boban, Brasseur de Bourbourg, Castelnau, y Charney.

¹⁴⁶ Cfr. Juan Comas, *Cien años de congresos internacionales de americanistas*, pp.13-14.

¹⁴⁷ *Ibid*, p. 17.

¹⁴⁸ *Ibid*, pp. 116 y 119.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Al igual que Bollaert, Rosny propuso la existencia de un valor fonético en los signos de días y meses dados por Landa. Así mismo, logró:

- ❖ Reconocer los jeroglíficos que designaban los puntos cardinales (fig.17). (Sur, Norte, Oeste, Este).¹⁴⁹
- ❖ Afirmar que en la escritura maya el componente fonético era silábico.
- ❖ Formular la teoría según la cual la escritura maya tenía "ideogramas", "fonogramas" y "determinativos"; es decir la escritura maya contaba con una mezcla de signos fonéticos y logogramas.
- ❖ Fue el primero en leer la palabra jeroglífica escrita fonéticamente *CU-TZO - pavo* (fig. 17), interpretación aceptada prácticamente por todos los epigrafistas en la actualidad.

También, propuso una clasificación y catalogación de los glifos mayas,¹⁵⁰ que retomaría en parte casi un siglo después el investigador alemán Günter Zimemermann al realizar su catálogo.

Rosny presentó adicionalmente en este catálogo sus propuestas de lecturas fonéticas y algunas de Cyrus Thomas. Desafortunadamente sus propuestas se encontraban en la oscuridad de las polémicas anti-fonetistas y no trascendieron.

Cyrus Thomas.

El antropólogo norteamericano Cyrus Thomas (1825-1910), nació en Tennessee, Estados Unidos, de padres alemanes. Poseía sólidos conocimientos en lingüística y fue

¹⁴⁹ Maricela Ayala menciona que en la primer década del siglo XX Bowditch también "señaló que en su composición glífica mostraban elementos fonéticos, pues tanto el signo para el 'este' (likin/lakin), como el del 'oeste' (chikin) comprendían en su formación un mismo signo, el del 'sol' que en maya se llama kin, conservando esta misma palabra varios significados alternos como los de 'día' y 'fiesta'." ¹⁵⁰ Maricela Ayala Falcón, *El fonetismo en...op. cit.*, p 17

Fig. 17. Puntos cardinales identificados por León Rosny; colores asociados a las direcciones del mundo, reconocidos posteriormente por Eduard Seler y algunas lecturas fonéticas realizadas por Cyrus Thomas y Yuri Knorosov.



ESTE
(lakin)



OESTE
(chikin)



SUR
(nohol)



NORTE
(xaman)



ROJO
(chac)



NEGRO
(ek)



AMARILLO
(kan)



BLANCO (sac)



AZUL, VERDE
(yax)

kuch "buitre"

ku

chi



tzu lu
tzul "perro"



cu tzu
cutz "pavo"



chi kin
chikin "oeste"

kuk "quetzal" ku ku



m o o mo' "guacamayo"



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

su lazo o atrapar con el

74-A

contrario a la corriente ideográfica alemana, de la que se hablará en próximos apartados. Thomas se convirtió en uno de los principales exponentes del método fonético de interpretación de los glifos mayas. Realizó contribuciones importantes enfatizando las características fonéticas de ese sistema de escritura, apoyado en los trabajos de Rosny y del abad Bourbourg.

Fue contemporáneo del investigador alemán Förstemann; sus primeras publicaciones datan de 1881. El trabajo de interpretación que realizó en la parte *Troano* del *Códice Madrid* le permitió identificar las ceremonias del año nuevo, y para 1882 este antropólogo reconoció acertadamente el orden de lectura en los jeroglíficos mayas, que va de izquierda a derecha y de arriba abajo en pares de columnas. Lo anterior, se logró gracias a los conocimientos que tenía de los códices mayas, que se encontraban ya publicados, y a una fotografía tomada por el francés Charles Rau en el año de 1879 sobre una parte del Tablero del Templo de la Cruz de Palenque. Ambos documentos permitieron a Thomas estudiar conjunta y detenidamente la publicación de Rau y los códices, y descubrir la forma correcta de lectura.

Además, en 1893 publicó un ensayo donde se cuestionaba si los jeroglíficos mayas eran fonéticos. En él Cyrus Thomas proponía que:¹⁵¹

- ❖ Era posible encontrar el mismo glifo funcionando fonéticamente y al mismo tiempo retener en otro contexto su significado simbólico.
- ❖ Si la escritura se constituía en todos los sentidos de forma fonética se debería contar con diferentes grafías para expresar un mismo sonido.

¹⁵⁰ Cfr. *Ibid.*, pp. 17-21.

¹⁵¹ Cfr. Cyrus Thomas, "Are the maya hieroglyphs phonetic", en *The american anthropologist*, vol. VI, pp. 241-270.

- ❖ Apoyado en Landa y en las premisas anteriores logró leer varias palabras de forma fonética y con estructura silábica, procurando interpretar los signos de acuerdo a la representación figurativa del texto y que hasta la fecha se siguen considerando como válidas. Ejemplo de ellas son las palabras: *MO-O* mo "guacamaya"; *CU-CHI* Cuch "zopilote" *LE-E* "trampa de lazo"; asimismo corrigió la lectura *cutz*, propuesta por Rosny (fig.17).

El método utilizado por Thomas consistía básicamente en:

- a) Identificar las palabras.
- b) Buscar los significados utilizando material existente como gramáticas y vocabularios coloniales.
- c) Reconstruir la frase.

Los principios anteriores fueron base para los estudios sobre epigrafía maya que el ruso Yury Knorosov realizó a mediados del siglo XX. El enfoque fonético sería el elemento para que se propusiera la interpretación de la estructura sintáctica y gramatical, que fue muy cuestionada en su momento por la comunidad académica y que posteriormente analizaremos.

Regresando con Thomas, podemos decir que fue en su trabajo donde aparecieron por primera vez categorías gramaticales como sujeto, verbo y complemento para la interpretación de la escritura maya, pero al no dar alguna explicación sobre la integración de estos elementos a su método su propuesta quedó relegada.¹⁵²

En 1895. fue asignado por el Departamento Americano de Etnología como responsable del proyecto sobre el mapa lingüístico de América Central y el sur de México, trabajo que concluyó hasta 1909 y que fue publicado póstumamente en 1911. En este

¹⁵² Cfr. Elsa Ortega Peña, *Fundamentos de epigrafía ...*, op.cit., p. 158.

trabajo Thomas investigó y analizó más de 100 familias lingüísticas, exponiendo sus principales características.¹⁵³

Casi 100 años después, el investigador norteamericano David Kelley consideró a Cyrus Thomas como el hombre de su época que tuvo la visión más clara sobre las peculiaridades de la escritura maya, por los frutos obtenidos en sus investigaciones, sin embargo explica que: “Thomas sostenía que él había descubierto la clave para la escritura fonética, pero sus interpretaciones utilizando esta clave fueron cada vez más erróneas, y finalmente las repudió.”¹⁵⁴

En general, Thomas tuvo muchos aciertos en sus lecturas, pero también tuvo muchos errores, los cuales invalidaron de alguna forma la confianza de los investigadores a sus propuestas. Además de haber tenido un terrible adversario como lo fue el alemán Eduard Seler cuya postura fue contraria al fonetismo. A Seler y sus investigaciones me referiré más adelante.

Por otro lado, Galina Yersova planteó en 2001 que si Cyrus Thomas o León de Rosny hubieran probado que el mismo signo era igual en cartuchos de jeroglíficos diferentes, y presentado asimismo “la lectura cruzada”, el problema del desciframiento a partir del método fonético no hubiera esperado casi un siglo para avanzar con paso firme.¹⁵⁵

¹⁵³ Cfr. Cyrus Thomas, “Indian languages of Mexico and Central America”, en *Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology*, bulletin 44, pp. 1-108.

¹⁵⁴ David H. Kelley, “Fonetismo en la escritura maya”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. II, pp. 277- 278.

Caída y olvido de la corriente fonetista en las primeras décadas del siglo XX.

En la década de 1890 las propuestas sobre fonetismo fueron importantes, tanto que provocaron acaloradas polémicas entre los estudiosos alemanes seguidores de la corriente ideográfica de ese tiempo y los defensores del fonetismo en la escritura maya.

Para finalizar este apartado, resumiré las causas que debilitaron a la corriente fonetista del siglo XIX:

- Los avances de la corriente ideográfica-calendárica alemana contaba con resultados muy concretos y alentadores.
- Los constantes errores en las lecturas fonéticas por parte de sus precursores.
- La publicación, en 1880, por parte de la Sociedad Anticuaria Norteamericana del documento de Philippe J. J. Valentini, titulado *El alfabeto de Landa: una falsificación española*.

Valentini, fue reconocido en su tiempo como un importante sabio, por lo que su opinión afectó considerablemente a la corriente fonetista, el 30 de abril de 1878 declaró Valentini en un discurso que dictó en el Republican Hall en la ciudad de New York ante una sociedad científico-alemana que: "...el dicho alfabeto yucateco no es otra cosa sino un ensayo de un arzobispo D. De Landa, para enseñar á los indígenas a escribir su propio idioma de un modo fonético á nuestra usanza; pero con símbolos tomados de ellos mismos."¹⁵⁶ Retomaremos en el próximo capítulo a este autor.

La corriente fonética no volvió a retomarse hasta la tercera década del siglo XX por el lingüista Benjamin Lee Whorf quien revaloró nuevamente el método. Más adelante haré referencia a este investigador.

¹⁵⁵ Conferencia en el marco del curso taller de epigrafía maya que esta investigadora rusa impartió en la Universidad de Quintana Roo, en abril de 2001.

En resumen, la incipiente corriente fonética fracasó en todos sus esfuerzos por tener la clave Landa como instrumento único para el desciframiento de la escritura maya.

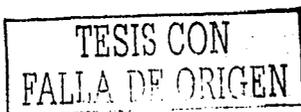
Quizá su falla radicó básicamente en apresurarse a tratar de descifrar la escritura maya sin un método sistematizado de estudio; sin considerar sus características o reglas de asociación. Así pues, los fundamentos metodológicos para el estudio sistemático de los elementos de la escritura maya se dieron tiempo después.

Considerar la escritura maya primeramente como un objeto científico en sí mismo, se convirtió en requisito indispensable para los investigadores interesados en cualquier trabajo de interpretación o desciframiento.¹⁵⁷ A pesar de sus errores, esta embrionaria corriente fonética logró aportaciones importantes que siguen vigentes por su validez y que dieron paso a los fundamentos actuales en el estudio fonético de las disertaciones epigráficas.

Con la caída de la corriente fonetista, se abre paso al progreso constante, firme y tenaz de la corriente ideográfica calendárica y a la escuela alemana.

¹⁵⁶ Philipp J. J. Valentini, "Discurso acerca de la piedra calendario mexicano", en *Anales del Museo Nacional de México*, p. 227.

¹⁵⁷ Cfr. Elsa Ortega Peña, *Fundamentos de epigrafía ... op. cit.*, pp. 15 y 16.



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS

CAPÍTULO IV

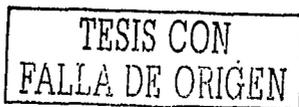
La corriente ideográfica. La huella de la escuela alemana y sus influencias en el siglo XIX

La corriente ideográfica del siglo XIX y principios del siglo XX. tuvo su ápice con la escuela alemana gracias a los avances logrados por sus investigadores, quienes rindieron grandes aportaciones al método ideográfico de investigación en la epigrafía maya: encabezando con sus trabajos de desciframiento por medio de métodos de interpretación que proporcionaron avances muy importantes en el estudio de la escritura maya en ese tiempo.

Ernest Förstemann

El principal representante de esta corriente fue el alemán Ernest Förstemann (1822-1906), hijo de un maestro de matemáticas. Se doctoró en filosofía en 1844. Ya graduado, incursionó como bibliotecario en Wernigrode, Sajonia y en 1867 fue asignado a la Real Biblioteca Pública de Dresden, donde se encontraba un manuscrito indígena que conocemos actualmente como el *Códice Dresden*. Förstemann sabía la importancia del documento que ahí se guardaba, puesto que en ese momento los académicos e investigadores europeos tenían gran interés en la comprensión de las civilizaciones americanas autóctonas. Por ende, no sólo resguardó el documento, sino que permitió el acceso a los investigadores interesados en estudiar a los mayas y mantuvo comunicación con diversos investigadores mayistas como Daniel Garrison Brinton, Edwin Paul Diseldorff, Alfred Percival Maudslay, Zelia Nuttal, A. Pouse, León de Rosny, Paul Schellhas, Karl Schults-Sellack, Eduard Seler, Cyrus Thomas, Philippe Valentini, etc.¹⁵⁸

¹⁵⁸ El archivo de la biblioteca conserva actualmente 85 cartas enviadas por Förstemann a Schellhas y 178 que este último dirigió a Förstemann en una comunicación de más de veinte años. Cfr. Elsa Ortega Peña, *Fundamentos de epigrafía ...op. cit.*, p. 37.



El interés sobre los estudios mayas en el medio académico envolvió a Förstemann y lo encaminó a estudiar el *Códice Dresden*. Inició sus primeros trabajos casi desde su llegada a la biblioteca de Dresden logrando importantes interpretaciones y descubrimientos sobre el documento.¹⁵⁹

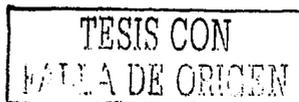
Enfocado a las investigaciones calendáricas, se inclinó principalmente por el estudio de cifras numéricas y signos de tipo cronológico. Förstemann logró reconstruir el sistema numérico y calendárico maya, determinando sus valores y sus funciones con relación a los signos tanto en manuscritos como en inscripciones; construyó los cimientos para la interpretación de signos específicos que permitieron identificar una clara relación con registros calendáricos y numéricos.¹⁶⁰ Logró en poco tiempo alcanzar el reconocimiento internacional. En la actualidad es considerado como el iniciador de la corriente ideográfica calendárica.

Para 1887 había descifrado lo que hoy conocemos como cuenta larga, identificado el sistema de cálculo vigesimal, el funcionamiento de los almanaques de 260 días en el *Códice Dresden* y las tablas de Venus en el mismo documento. En 1893, a los 71 años de edad, Förstemann declaró haber reconocido las tablas lunares del *Códice Dresden* que se cree servían para pronosticar posibles eclipses.¹⁶¹

Förstemann consolidó en su época el método de interpretación propuesto por la corriente ideográfica, donde cada signo era "la figura de un concepto", método diferente al

¹⁵⁹Cfr. Ernest Förstemann, "Aids to the deciphering of the maya manuscript", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, pp. 399-472.

¹⁶⁰Cfr. Ernest Förstemann, "The time periods of the mayas", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, pp. 491-498.



de Brasseur, en que se concebía los signos mayas como representativos de un fonema. Sin embargo, el investigador que nos ocupa reconoció que el estudio del desciframiento de los glifos mayas inició en 1863 al encontrarse el manuscrito de Landa.¹⁶²

Durante 14 años este sabio trabajó básicamente con los códices y con el manuscrito de fray Diego de Landa que ofrecía una breve explicación del funcionamiento del calendario maya y sus respectivas imágenes jeroglíficas de los meses y los días mayas.

Clasificó cada una de las partes del *Códice Dresden*, numerando las páginas y dividiendo las mismas basándose en una designación personal.

Förstemann fue fundador de bases metodológicas para futuras investigaciones, que propusieron determinados enfoques metodológicos para el desciframiento, además de ser el primero en estudiar los textos mayas de forma científica. A partir de su trabajo surgieron grupos interesados en descifrar la epigrafía maya.¹⁶³

Dentro de la corriente ideográfica se encuentran personajes tan importantes como el propio Förstemann que aportaron mucho en el desciframiento de la escritura maya. Algunos de ellos son: Eduard Seler, Paul Schellhas, Philippe Valentini y Joseph Goodman entre otros.

Paul Schellhas

De origen alemán, Paul Schellhas (1861-1946), mantuvo una estrecha comunicación con Förstemann, al discutir aspectos importantes de sus investigaciones. Mientras

¹⁶¹ Cfr. Michael D. Coe, *El desciframiento de ...op.cit.*, p. 115.

¹⁶² Cfr. Ernest Förstemann, "The mayas glyphs", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, p. 501.

Förstemann se dedicó a los aspectos calendáricos y astronómicos Schellhas se encaminó al análisis de aspectos relacionados con representaciones de las figuras, sus posibles significados y a la correspondencia probable con los signos escritos en el *Códice Dresden*.

En una de las cartas enviada por Schellhas a Förstemann se advierte el agrado por dividirse las investigaciones en diferentes ramas.¹⁶⁴ Asimismo, Förstemann enfatizó en su artículo *The maya glyphs* los íntimos lazos de amistad y de trabajo que mantenían personalmente y por correspondencia; reconociendo a Schellhas por su colaboración y sus grandes conocimientos.¹⁶⁵

Schellhas, identificó y clasificó las deidades de los manuscritos mayas, catalogándolas con nombres de letras, debido a la falta de información para determinar y leer sus nombres correctos, aún cuando había interpretado algunos cartuchos¹⁶⁶ correctos y apropiados a los nombres de los dioses. Explicó asimismo que para la elaboración de su obra "Representation of deities of the maya manuscripts", necesitó un método de estudio que le permitiera analizar los códices, mediante una atenta y constante observación de imágenes y glifos, en un proceso de reconocimiento gradual de las figuras en conjuntos de familias y con las que tenían similitudes de acuerdo a las características y los detalles de cada una, tomando en cuenta, incluso, aquellas imágenes casi borradas. Este investigador tuvo el cuidado de advertir a la comunidad que su trabajo fue la descripción fiel del material acumulado, y que su método fue puramente inductivo.¹⁶⁷

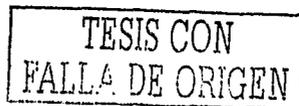
¹⁶³ Cfr. Elsa Ortega Peña, *Fundamentos de epigrafía ...op. cit.*, p. 51.

¹⁶⁴ *Ibid.*, p. 38.

¹⁶⁵ Ernest Förstemann, "The maya glyphs"... *op. cit.*, p. 502.

¹⁶⁶ Un cartucho es la combinación de dos o más glifos, que forman palabras.

¹⁶⁷ Paul Schellhas, "Representation of deities of the maya manuscripts", en *Papers of the Peabody Museum of American Archeology and ethnology*, pp. 7- 8.



Aunque fue partidario de la corriente ideográfica, sus aportaciones fueron importantes para la corriente fonética, ya que las deidades representaron el sujeto dentro de la sintaxis de las oraciones expresadas en la escritura maya según se ha comprobado entre los epigrafistas contemporáneos.

Por su tenaz observación en cada una de las secciones del *Códice Dresden*, Schellhas identificó un paralelismo en la escritura maya no-calendárica, sostuvo que los mayas poseían un principio de orden temático. Su discernimiento lo llevó a darse cuenta que las figuras tenían un sitio que se disponía a través de las señales numéricas, de glifos calendáricos y no-calendáricos, identificando una relación signo-figura. El descubrimiento de este principio ordenador fue de gran ayuda para identificar signos y el carácter de los mismos.¹⁶⁸ Principio que desde 1890 había identificado en su publicación sobre un estudio comparativo en el campo de las antigüedades mayas, donde analizó las diferencias y similitudes de representaciones diversas de dioses en inscripciones y manuscritos.¹⁶⁹

Con los resultados de su método, se puso de manifiesto la existencia de signos con características semasiográficas,¹⁷⁰ avanzando con ello en la interpretación de signos no-calendáricos de acuerdo a la relación signo-figura y la identificación de signos nominales.

Eduard Seler

Otro destacado representante de la llamada escuela alemana fue Eduard Seler (1849-1922).¹⁷¹ Estudioso incansable de las culturas americanas del norte, centro y

¹⁶⁸ Cfr. Elsa Ortega Peña, *Fundamentos de epigrafía...op. cit.*, pp. 135-137.

¹⁶⁹ Cfr. Paul Schellhas, "Comparative studies in the field of maya antiquities", en *Mexican and Central American antiquities, calendar systems and history*, pp. 591-622.

¹⁷⁰ Término conocido como ideografía.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sudamérica. Sus amplios conocimientos arqueológicos, etnográficos y lingüísticos, le permitieron hacer análisis profundos de las fuentes escritas, tomando en cuenta los contextos culturales mesoamericanos. En el terreno del estudio de la escritura maya Seler encaminó sus investigaciones tanto al estudio de los elementos calendáricos como los no-calendáricos.

Realizó estudios filológicos serios en Alemania. En su época, Seler llegó a ser un prestigiado lingüista e iconografista de éxito, fundó un método iconográfico aún utilizado en nuestros tiempos para el estudio de signos prehispánicos. Sus conocimientos sobre lenguas mesoamericanas facilitaron su investigación con códices mayas y mexicanos, relacionó las imágenes con los nombres de términos y conceptos nativos registrados por autores coloniales.

Para Seler, muchas de las formas pictóricas fueron símbolos o metáforas de conceptos clave que podían decodificarse.¹⁷² Estableció muchas lecturas válidas de glifos con interpretaciones ideográficas. En 1892 identificó la asociación que existía entre los glifos de los colores y su correspondencia con las cuatro direcciones del mundo maya. Muchos de sus descubrimientos tuvieron gran valor para las siguientes generaciones de investigadores que trabajaron con las mismas premisas de su método, ya que él insistió muy rigurosamente en la importancia de estudiar los glifos compuestos, en lugar de analizarlos de forma individual.¹⁷³

¹⁷¹ Eduard Seler realizó diversas publicaciones como: *The Mexican chronology; with special reference to the Zapotec calendar*, *Ancient Mexican feather ornaments*, *Antiquities of Guatemala*; *The bat god of the Maya race: The wall paintings of Mitla*; *The significance of the Maya calendar for historic chronology* entre otras.

¹⁷² Cfr. Cecilia F. Klein, "La iconografía y el arte mesoamericano", en *Arqueología Mexicana*, pp. 28-29.

¹⁷³ Cfr. David. H. Kelley, "A history of deciphering the maya script", en *Anthropological Linguistics*, p. 7.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Al igual que Ernest Förstemann, Seler trabajó con la serie inicial, y signos calendáricos complementando y enriqueciendo la investigación del primero. Seler identificó el signo correspondiente al valor de cero en las inscripciones mayas y comprobó su función en cálculos matemáticos.¹⁷⁴

Elsa Ortega explicó que paralelamente al trabajo de Seler surgieron diversas especulaciones sobre el significado del signo con forma de flor, que se identificó como cero:

Uno de los primeros comentarios fue de Maudslay... él lo interpretó como el signo para el número 20. Sin embargo, a partir de las investigaciones de Förstemann, se sabía que en las filas numéricas, se carecía de un signo particular que representara este número. Por su parte, Daniel Brinton lo interpretó como 'signo cósmico'... En ambas interpretaciones se aprecia el mismo error al no tomar en cuenta la función del signo en contexto.¹⁷⁵

Las aportaciones de Seler enriquecieron los estudios mayistas para el desciframiento de la escritura. El mencionado investigador apoyó a la corriente ideográfico-calendárica liderada por Förstemann y Schellhas y sus principios metodológicos hicieron que este grupo fuera contrario a la corriente fonética.

Joseph Goodman

Originario de Alameda, California, el norteamericano Joseph Goodman (1838-1918),¹⁷⁶ se inclinó por el periodismo desde muy joven; fue editor y para 1861 era director y propietario de su propia empresa. Paralelamente a Förstemann, pero independiente en sus trabajos de investigación sobre la escritura maya, en la década de 1880 descubrió el

¹⁷⁴Cfr. Eduard Seler, "The significance of the maya calendar for historic chronology" en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, pp. 325-338.

¹⁷⁵ Elsa Ortega Peña, *Fundamentos de epigrafía ...op. cit.*, p. 106.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

método de trabajar en las inscripciones calendáricas la cuenta larga con la fecha 4 Ahau 8 Cumkú.

En 1895, Goodman fue invitado por el explorador Alfred P. Maudslay a Londres para que revisara el material que había coleccionado en sus 13 años de expediciones en sitios mayas. El investigador revisó, editó y elaboró un apéndice como resultado del análisis y estudio del trabajo fotográfico del explorador, sobre estelas con inscripciones jeroglíficas. El apéndice es una obra completa dentro del trabajo de Maudslay conocida como *Biología Centrali-Americana*.¹⁷⁷

Joseph Goodmann tuvo importantes aportaciones en el campo de la epigrafía maya: identificó el significado de los signos numéricos cefaloformes, es decir, los números con formas de cabezas que se encuentran en las fechas calendáricas y que pueden sustituir las barras y los puntos; entendió la parte cronológica del calendario maya y publicó unas tablas calendáricas que aún siguen en uso entre los interesados en trabajar con fechas mayas.¹⁷⁸

Su contribución más importante fue sin duda su correlación calendárica entre las fechas mayas y cristianas. Correlación que retomó y modificó en 1926 el mexicano Juan Martínez Hernández. Más tarde, en 1935, el sabio Eric Thompson corrigió la correspondencia en la correlación por tres días.¹⁷⁹ Se conoce como la correlación Goodman-Martínez-Thompson (GMT), que se sigue utilizando entre los epigrafistas para correlacionar fechas mayas con gregorianas.

¹⁷⁶ Cfr. Sylvanus G. Morley, *The inscriptions at Copan*, p. 30.

¹⁷⁷ A. P. Maudslay, *Biología Centrali-Americana; of contributions to the knowledge of the fauna y flora of Mexico and Central America*, pp. iii.

¹⁷⁸ J. T. Goodman, "The archaic maya inscriptions", en A. P. Moudslay, *Biología Centrali-Americ...*, pp. 1-149.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Según Michael Coe surgieron fuertes controversias sobre las investigaciones de Goodman. Al respecto escribió lo siguiente:

Según Goodman, él había venido trabajando en las inscripciones monumentales desde 1883, pero las publicaciones de Maudslay al respecto no empezaron al aparecer sino en 1889, por lo que es improbable que, antes de entonces, Goodman hubiera tenido a mano en California gran cosa que le permitiera una investigación suficientemente seria... poca duda cabe de que Goodman ya conocía perfectamente lo que Förstemann había publicado sobre el *Códice Dresden*.¹⁸⁰

Sin embargo, esta aseveración no se puede comprobar, y a lo largo de la historia se han registrado casos en que dos investigadores sin relación alguna trabajan al mismo tiempo algún tema, y llegan a obtener resultados similares. Las aportaciones que realizó Goodman, como la correlación de la que hablé, son de gran valor, por lo que continúan al servicio de los estudiosos del tema.

Philippe J. J. Valentini

Por último, mencionaré al alemán Philippe J.J. Valentini (1824-1899),¹⁸¹ doctor en filosofía y amante de la historia, fue amigo íntimo de Humboldt quien según sus biógrafos alentó e influyó a Valentini en esta área de estudio. Visitó por primera vez el área maya en 1854. Fue buscador incansable de manuscritos e informes coloniales que hablaran del Nuevo Mundo.

Este investigador arremetió con fuerza en contra de la corriente fonetista, con la publicación de 1880 de su trabajo ya mencionado anteriormente *El alfabeto de Landa una fabricación española*, desatando gran polémica con sus planteamientos, ya que proponía

¹⁷⁹ Cfr. Alberto Ruz Lhuillier. "Desciframiento de la escritura ...", *op. cit.*, p. 175.

¹⁸⁰ Michael D. Coe, *El desciframiento de ...op.cit.*, pp. 119-121.

¹⁸¹ Escribió obras como: *Mexican calendar stone*, 1878; *The katunes of maya history*, 1879; *Mexican copper tools*, 1880; *Two mexican Chalchihuites, the Humboldt belt and the peyden plate*, 1881; etc.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que el alfabeto era un producto de Landa para evangelizar. Aclarando que no pretendía destruir la posibilidad de que efectivamente la tabla de Landa representara una especie de alfabeto fonético yucateco, sino que dijo: "Yo sólo protesto que éste no es el alfabeto fonético yucateco".¹⁸²

Y de acuerdo a la opinión del doctor Alberto Ruz:

Valentini demostró que el supuesto alfabeto no era sino un invento de Landa, no porque éste hubiera obrado de mala fe, sino por el método que empleó para obtener su información. Preciso que los signos en realidad son meros elementos glíficos cuya pronunciación se acerca al sonido de las letras del alfabeto castellano. Era obvio que no se trataba de un alfabeto, ya que algunos de los signos no aparecen en los códices e inscripciones y que centenares de jeroglíficos carecen de los elementos que se supone ser 'letras'. Landa se limitó a nombrar las letras castellanas y el informante buscó algún sonido equivalente y un signo que lo representara. Es así como para la *a* dibujó una cabeza de tortuga (ac), para la *b* una huella de pie, símbolo de camino (bc), para la *c* el signo del mes Zac, para la *l* una probable hoja (le), para la *n* una cola de mono (ne), etc.¹⁸³

La doctora Maricela Ayala se refirió al trabajo de Valentini, expresando que éste sirvió desde su aparición a los detractores de la corriente fonética como piedra angular para criticar el sistema metodológico de la misma y considera que el trabajo de este científico no fue comprendido correctamente, ya que:

El problema como indica Valentini radica en averiguar si la creación de este tipo de escritura fue producto de los propios indígenas o de los frailes, pues existe el hecho de que una vez realizada la conquista y ante la presión de los frailes para que los americanos aprendieran las oraciones de la nueva religión...los mismos indígenas comenzaron a hacer uso de sus 'figuras y caracteres' para escribir dichas oraciones...¹⁸⁴

Explica Ayala que la metodología utilizada por éste investigador fue de gran importancia para el estudio de la escritura, y continua utilizándose. Consiste en reconocer el objeto que representaba originalmente el pictograma para, luego, buscar su nombre en

¹⁸² Philipp J.J. Valentini, "The Landa Alphabet: A spanish fabrication", en *Proceedings*, p. 14.

¹⁸³ Cfr. Alberto Ruz Lhuillier, "Desciframiento de la escritura... op. cit., p. 174.

¹⁸⁴ Ayala Maricela, *El fonetismo en la... op. cit.*, p. 25.

maya y especular sobre dicha palabra como el posible sonido fonético al cual está simbolizando.

Para el investigador Michael Coe, el trabajo de Valentini constituye una curiosidad olvidada; y reconoce que es importante analizarlo, porque el enfoque y la metodología del trabajo mencionado se utilizó como "cachiporra contra los fonetistas muy entrado ya nuestro propio siglo [XX]".¹⁸⁵

Se debe reconocer que la propuesta de Valentini por analizar el "alfabeto Landa" como un objeto de estudio fue muy importante y tomar en cuenta que él consideró siempre la posibilidad de que preservara un origen indígena.

El profesionalismo de las investigaciones en la corriente ideográfica-calendárica

Hay que reconocer que el trabajo de los alemanes se sostenía también por su importante tradición filológica, aunada al entusiasmo y profesionalismo de los investigadores de esta corriente; estos hombres realizaron un trabajo trascendental en su tiempo, que permitió crear las bases metodológicas de los estudios actuales. A pesar de los grandes problemas que surgieron en los umbrales del nacimiento del estudio serio de la epigrafía maya, con su empeño y constancia fueron logrando bases sólidas y firmes en la consolidación del conocimiento de este campo de estudio.

Aunque los partidarios de esta corriente defendieron su postura ideográfica-calendárica, negándose a reconocer cualquier propuesta fonética, hoy sabemos que los resultados que se tenían en ambas corrientes con la identificación, reconocimiento e

¹⁸⁵ Michael D. Coe. *El desciframiento de ...op. cit.*, pp. 127-128.



interpretación de glifos, reflejan el carácter complementario de las distintas propuestas. es decir, se llegó a reconocer desde el siglo XIX el carácter mixto de la escritura maya, a saber, el de un sistema de escritura logosilábica.

Como hemos visto, los investigadores de la corriente ideográfica-calendárica, causaron graves estragos a los intentos de los representantes de la corriente fonética por plantear la veracidad de su método de desciframiento de la escritura maya, por ello, durante las últimas dos décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX las investigaciones que se realizaron mantenían el sello de la corriente iniciada por Ernest Förstemann durante el último tercio del siglo XIX, conocida como ideográfica-calendárica. Todo esto fue apoyado por los resultados de las investigaciones astronómicas y calendáricas que avanzaban sobre un terreno mejor fundamentado que el de los fonetistas.

La propuesta iconomástica de Daniel Garrison Brinton y el Rebus de Aubin

El norteamericano Daniel Garrison Brinton (1837-1899) nació en Thornbury, Filadelfia, cirujano de profesión, se inclinó también al estudio de la cultura maya en sus aspectos lingüísticos y etnológicos, aunque ajeno a las corrientes expuestas. Fue profesor de arqueología y filología en la Universidad de Pennsylvania, y desde 1869 realizó grandes aportaciones a las investigaciones mayas en el área mitológica y calendárica.¹⁸⁶

Además de traducir una parte del *Chilam Balam de Tizimin*.¹⁸⁷ Brinton elaboró un trabajo, en 1886, donde planteaba que la escritura maya era iconomástica, refiriéndose a la

¹⁸⁶ Cfr. Ernest Förstemann, "The central american calendar", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, pp. 515-519.

¹⁸⁷ El obispo Carrillo y Ancona llamó originalmente a este texto en 1870 *Códice Anónimo*, copiado al poco tiempo por el estudioso Berendt, de dicha copia realizó Brinton su traducción. Cfr. *El Libro de los Libros del Chilam Balam*, p. 13.

escritura de rebus,¹⁸⁸ es decir, con el principio de la escritura de acertijos. Ejemplificó su propuesta con muestras de escritura mexicana del altiplano central, identificando la presencia de signos fonéticos, del tipo silábico, que aparecían con ciertos caracteres simbólicos. Los resultados de su teoría pusieron de manifiesto que era posible encontrar similitudes entre los sistemas adoptados por mayas y mexicas, haciendo evidente un sistema de escritura mesoamericana.¹⁸⁹ La propuesta se vio modificada con los estudios realizados al manuscrito de Landa al ser encontrado.

Elsa Ortega menciona que el mérito de identificar el sistema de escritura de acertijo le corresponde al francés Joseph M. Alexis Aubin,¹⁹⁰ quien había identificado en la escritura mexicana signos que denotaban sonidos, así como signos ideográficos, pero que: "Un año después de la publicación de los resultados de las investigaciones de Aubin, el norteamericano Daniel Brinton propuso otra denominación para este mismo sistema de escritura. Se trató del término *iconomástico*, por considerarlo como un estado intermedio entre lo ideográfico y lo fonético".¹⁹¹

Por su parte el investigador francés se había referido al sistema de signos mexicanos de la siguiente forma:

Sus composiciones más toscas, de las que desde entonces se ocupan casi exclusivamente los autores, se asemejan mucho a los jeroglíficos que sirven de diversión a los niños. A semejanza de aquéllos, son generalmente fonéticos, pero con frecuencia encierran también algo de ideográfico y simbólico. Tales son los nombres de ciudades y reyes mencionados por Clavijero... Humboldt los define de la manera más satisfactoria, como signos susceptibles de ser leídos y asegurando más adelante que los mexicanos sabían escribir nombres, uniendo algunos signos que denotaban sonidos.¹⁹²

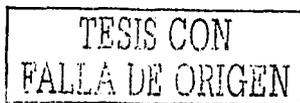
¹⁸⁸ Del latín Rebus, que significa con objetos. Estampas con objetos que expresan algunos pensamientos.

¹⁸⁹ Elsa Ortega Peña, *op. cit.*, pp.18-20.

¹⁹⁰ Aubin se interesó por las culturas prehispánicas y recolectó para su estudio diversos manuscritos y documentos que llevó con él cuando retornó a su patria. Se estableció en nuestro país de 1821 a 1840.

¹⁹¹ *Ibid.*, p.168.

¹⁹² *Apud. idem.*, p.168.



A pesar de lo novedoso del término propuesto por Brinton, esta forma de escritura se reconoció con el nombre dado por Aubin "Rebus" y más tarde estudiado por Seler, quien se unió a los planteamientos del investigador francés.

Sin embargo, David Kelley ha planteado que Brinton realizó un trabajo excepcional al condensar toda la información que sobre jeroglíficos mayas se tenía hasta ese momento, tanto en sus primeros trabajos publicados en 1885, como en su obra *Primer of maya hieroglyphs* de 1895. Expresó asimismo su admiración por la forma crítica con que el estudioso realizó su investigación y declaró que se hubieran evitado muchos errores si se hubiera seguido cuidadosamente el trabajo de este investigador.¹⁹³

Kelly reconoció en 1976 que han sido pocos los compendios que se han realizado en la historia del desciframiento de la escritura maya, pero, ninguno que se compare al trabajo de Brinton. Por ello trató de tomarlo como ejemplo en el trabajo de investigación que realizó este científico en la obra *Deciphering the maya script*.¹⁹⁴

La nueva propuesta en las primeras décadas de siglo XX

El las primeras décadas del siglo XX, se dio un cambio en la perspectiva de las nuevas generaciones de epigrafistas. Sin estar de acuerdo por completo con la corriente fonética, se empezó a aceptar que la escritura maya tenía signos logográficos, ideográficos y algunos fonéticos, de acuerdo a los corolarios lingüísticos de los glifos. Esta nueva prole de estudiosos se apoyaron en el hecho de que la escritura no se podía desvincular del idioma, basados en la propuesta que realizó Daniel Garrison Brinton, en las últimas décadas del siglo XIX.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Según el investigador David Kelley,¹⁹⁵ los máximos representantes de la corriente ikonomástica fueron el fundador de la misma y sus seguidores, los investigadores William E. Gates y Eric S. Thompson, y en México, Cesar Lizardi Ramos,¹⁹⁶ quien representó con sus trabajos la tradición de este grupo, de los que se hablará más adelante.

En resumen, podemos concluir que, el desciframiento de la escritura maya en el siglo XIX y principios del siglo XX se tornó en un proceso complejo, por la imposibilidad de leer los textos jeroglíficos. Pero reconocer el trabajo de los investigadores es importante, porque sus contribuciones fueron herramientas útiles para la historia del desciframiento de la escritura maya, construyendo métodos que permitieron conocer y comprender la composición y estructura de los glifos. Se lograron avances sólidos sin importar las carencias de esos tiempos, ni las corrientes a las que pertenecían los investigadores.

¹⁹³ Cfr. David Kelley, "A history of deciphering..." *op. cit.*, p. 11.

¹⁹⁴ David Kelley, *Deciphering the maya script*, p. 5.

¹⁹⁵ *Idem.*

¹⁹⁶ Cesar Lizardi Ramos fue antropólogo e historiador mexicano, nació en El Chico, Hidalgo, en el año de 1895 y murió en 1971; se doctoró en ciencias por la Universidad Nacional Autónoma de México, realizó diversas publicaciones y fue miembro de varias sociedades científicas tanto nacionales como extranjeras.

CAPITULO V

Pioneros en el siglo XX. Instituciones e investigadores

TESIS CON .
FALLA DE ORIGEN

La investigación maya apoyada por instituciones

Para continuar este recuento es importante realizar una retrospectiva hacia los albores del siglo XX, para hablar de las instituciones que apoyaron el desarrollo de las investigaciones mayas, y de los avances de las nuevas generaciones de científicos.

Durante la primera mitad del siglo XX, se dio un hecho muy importante para los estudios de la cultura maya. Instituciones renombradas por su quehacer científico se interesaron por las exploraciones y los estudios de la civilización maya; tal es el caso de la Institución Carnegie de Washington, el Museo Peabody de la Universidad de Harvard, la Universidad de Pensylvania, la Universidad de Tulane y el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México.¹⁹⁷ A continuación hablaré de las dos primeras.

El Museo Peabody de la Universidad de Harvard

Una de las instituciones citadas que apoyaron las investigaciones sobre estudios mayas fue el Museo Peabody de la Universidad de Harvard. Sus primeras expediciones al área maya se realizaron desde 1888. Teobert Maler fue uno de los primeros beneficiados con el patrocinio de este organismo.

Esta institución tuvo como principal benefactor económico a uno de sus propios investigadores; el mayista Charles P. Bowditch. Gracias a su generosa aportación personal, la biblioteca del museo logró supremacía en el campo de los estudios mesoamericanos.

El Museo Peabody patrocinó los trabajos del ingeniero norteamericano Edward H. Thompson (1860-1935), quien exploró diversos sitios de Yucatán; extrajo numerosos objetos del Cenote Sagrado de Chichén Itzá entre 1910 y 1917, mismos que legó a la

institución. Con lo anterior se formó una gran colección de jade y diversos restos de piezas en materiales como metal, piedra, jadeita, etcétera. Pero sólo 35 años después se publicó por primera vez parte del material y veinte años más tarde, en 1974, dichos objetos, fueron catalogados por la investigadora Tatiana Proskouriakoff.¹⁹⁸ Asimismo, en la década de los años veinte esta institución logró establecer un convenio que le permitió sacar de Copán¹⁹⁹ por un espacio de siete años todos los monumentos arqueológicos de esta zona.²⁰⁰ En esta misma década se continuó con la línea de estudios fotográficos iniciada por Teobert Maler, desde finales del siglo XIX.

Sus investigaciones estuvieron dirigidas por científicos de gran prestigio, como Zelia Nutall, Paul Schellhas, Alfred M. Tozzer, George Dee Williams, Philip Ainsworth, Gordon R. Willey, John A. Graham, Benjamin Lee Whorf, A. Ledyard Smith, Herbert Spinden, Samuel Kirkland Lothrop, quienes contribuyeron de manera importante al conocimiento de la cultura maya.

¹⁹⁷ Cfr. Michael D. Coe, *El desciframiento... op. cit.*, p. 136.

¹⁹⁸ Cfr. Samuel Kirkland Lothrop, "Metals from the cenote of sacrificios Chichen Itza, Yucatán", en *Memoir of the Peabody ...* y Tatiana Proskouriakoff, "Jades from the cenote of sacrifice Chichen Itza, Yucatán", en *Memoir of the Peabody*.

¹⁹⁹ Cfr. Michael D. Coe, *El desciframiento... op. cit.*, p. 136.

²⁰⁰ Intención que desde el siglo XIX había pretendido, John Lloyd Stephens sin lograr su objetivo, al adquirir el sitio de Copán por 50 dólares. Cfr. Robert Brunhouse, *En busca de... op. cit.*, p. 101.

La Institución Carnegie de Washington

Desde principios del siglo XX, la Institución Carnegie de Washington²⁰¹ había invitado a un pequeño grupo de estudiosos como Albert Jenks, W. H. R. Rivers y Sylvanus G. Morley para presentar proyectos de investigación en distintos campos de estudio sobre el hombre. Rivers presentó una propuesta de trabajo sobre etnología Melanesia, Jenks preparó un proyecto de investigación sobre la antropología física y Morley elaboró su propuesta de trabajo sobre excavaciones en el sitio arqueológico Chichén Itzá, en el área maya, los trabajos fueron publicados en 1913.

En el año 1914 la Institución Carnegie de Washington dio inicio a un programa de investigaciones arqueológicas en el área maya, trabajo que continuó por más de 50 años.²⁰² Gracias a su respaldo se lograron realizar por lo menos veinticinco expediciones anuales a las zonas mayas, que arrojaron resultados muy importantes en arqueología, etnología, antropometría, historia, lingüística, agricultura, botánica, zoología, geografía, medicina, epidemiología, etc.²⁰³ La Carnegie logró reclutar en sus filas a grandes investigadores como el citado Sylvanus G. Morley, quien dirigió los primeros trabajos de campo en el área maya de esta institución; asimismo se integraron al equipo de investigación Robert Carnegie, Aubrey Chamberlain, Alfonso Villa Rojas, Eric Thompson, Robert Redfield, Ledyard Smith, Wyllys Andrews, Ralph L. Roys, Tatiana Proskourialoff y Enrique Berlin entre mucho otros.

²⁰¹ Eric S. Thompson, "1914: La Carnegie Institution of Washington ingresa al campo maya", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. IV, p. 167.

²⁰² Cfr. Eric S. Thompson, "1914: La Carnegie Institution...", *op. cit.* pp. 167-175.

²⁰³ Sylvanus G. Morley, *La civilización maya*, p. 12.

Investigadores

Debido a la cantidad de investigadores que destacaron en esta área de estudio sólo hablaremos de los más importantes, dependiendo de las aportaciones con las que contribuyeron en el estudio de la epigrafía maya, ya que algunos otros los abordé en otros apartados.

Charles Pickerin Bowditch

Originario de Boston, Massachusetts, Charles Pickerin Bowditch,²⁰⁴ vivió de 1842 a 1921, fue un renombrado hombre de negocios y apasionado de la arqueología. Desde 1891 planeó expediciones anuales a Centroamérica, dirigidas por el Museo Peabody y financiado por él mismo. Fue tesorero de la Academia Americana de Artes y Ciencias entre 1905 y 1915, y su presidente de 1917 a 1919.

En los primeros años del siglo XX se interesó por el desciframiento de la escritura maya, interpretando inscripciones de Yaxchilán y Piedras Negras. En 1901 publicó unas notas referentes al reporte que Maler había realizado sobre sus expediciones a Piedras Negras; expresó claramente que este artículo no era ningún intento para criticar negativamente el trabajo de Maler, pues reconocía el esfuerzo que había realizado en su obra fotográfica. Explicó que su objetivo era llamar la atención sobre las inscripciones con fechas calendáricas de serie inicial y otras series con fechas de calendario que aparecían en las estelas.

El método analítico utilizado por este autor en diferentes estelas de Piedras Negras y Yaxchilán le permitieron darse cuenta que las fechas registradas en las inscripciones,

coinciden con los períodos de acontecimientos en la vida de un gobernante o un de guerrero e intuyó características semejantes a las que propuso Tatiana Proskouriakoff en 1960. Sobre este análisis de fechas en la estela 3 de Piedras Negras dijo: "Permítanme suponer que la primera fecha de la estela 3 indica el nacimiento; la segunda la iniciación a la edad de 12 años 140 días, o edad de la pubertad en aquellos climas cálidos; la tercera, la elección como jefe a la edad de 33 años 265 días; la cuarta su muerte a la edad de 37 años 60 días."²⁰⁵

Propuesta que dejó sin comprobar hasta que sesenta años después Tatiana Proskouriakoff comprobara su veracidad. Así mismo analizó el significado preciso del signo equivalente a cero y los glifos correspondientes a fechas de fin de período, de acuerdo a los informes presentados por Teobert Maler.

En 1910 Bowditch presentó una compilación de investigaciones relacionadas con la numeración, el calendario y la astronomía²⁰⁶ indicando cuales podrían ser las líneas de investigación con más posibilidades para trabajarse en el futuro. Sobre esta obra de Bowditch, los investigadores coinciden en que sistematizó los conocimientos que hasta ese momento se tenían sobre aritmética, calendario y astronomía de los mayas. Sobre ello escribió Sylvanus Morley en 1915 que: "Por primera vez se reunió y se presentó a los estudiantes un formulario fácilmente accesible. De hecho, está tan completa su elaboración, y representa el resultado de muchos años de estudio que incluso el autor [Morley] dudaría en sacar un trabajo como éste".²⁰⁷

²⁰⁴ Cfr. www.biography.com. y Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México.

²⁰⁵ Charles P. Bowditch, "Notes on the report Teobert Maler", en *Memoirs of the Peabody Museum*, p. 13.

²⁰⁶ Esta se tituló *The numeration, calendar systems, and astronomical knowledge*.

²⁰⁷ Sylvanus G. Morley, *An introduction to the study of the maya hieroglyphs*, p. XIX.

Bowditch, fue un verdadero mecenas de la investigación maya, y además un importante investigador que dejó aportaciones intelectuales resultan de gran peso en los estudios mayas.

Sylvanus Griswolds Morley

El arqueólogo norteamericano Sylvanus G. Morley (1883-1948),²⁰⁸ nació el 7 de junio en la ciudad de Chester, Penssylvania, hijo del coronel B. F. Morley quien se desempeñaba como profesor de química en el Colegio Militar de Penssylvania. Morley estudió ingeniería civil en una academia militar, y se graduó en 1904, aunque desde muy joven se interesó por el estudio de las culturas antiguas. Después de su graduación intentó relacionarse con el estudio de la cultura egipcia, por lo que se acercó a la Universidad de Harvard. El entonces director del Museo Peabody de Arqueología y Etnología, el profesor F. W. Putnam lo animó para que estudiara la cultura maya. Ya como estudiante de arqueología, visitó por cuenta propia, en 1907, la península de Yucatán donde le nació un profundo amor por los mayas. Posteriormente participó en trabajos de arqueología para la Escuela de Arqueología Americana en Santa Fe, Nuevo México; fue comisionado por el director de la escuela, el profesor Edgar L. Hewett, para realizar excavaciones en la zona arqueológica de Quiriguá en Guatemala, durante algunos periodos de tiempo en los años 1911, 1912 y 1914; en el desarrollo de estos trabajos brotó su pasión por la epigrafía.

Siendo aún estudiante de maestría en la Universidad de Harvard, Morley tenía el interés de aportar los conocimientos que fuera adquiriendo sobre la cultura maya. Por ello

²⁰⁸ Cfr. Eric Thompson, "Introduction to the Dover edition", en Sylvanus G. Morley, *An introduction to the study of the maya hieroglyphs*, p. V-XIII.

buscó afanosamente el apoyo de alguna institución que financiara sus investigaciones. Para lograrlo decidió viajar a la zona maya en busca de nuevos conocimientos que ampliaran y promovieran el interés institucional para financiar sus trabajos. Dicha exploración la realizó junto al investigador norteamericano Herbert Spinden,²⁰⁹ quien se convertiría en un estudioso importante del calendario y la iconografía maya.

Sobre sus posibilidades de financiamiento, Morley sabía que la Escuela de Arqueología Americana, en Santa Fe, Nuevo México, donde había trabajado no tenía fondos para patrocinar algún programa de excavaciones a largo plazo. Por otro lado, el Museo Peabody era una buena opción para buscar el financiamiento, porque la institución llevaba dos décadas envuelta en investigaciones mayas, pero las fricciones que tuvo con el investigador Charles P. Bowditch, principal patrocinador del Museo Peabody, influyeron para que interviniera en la determinación de no apoyar el trabajo de Sylvanus G. Morley.²¹⁰

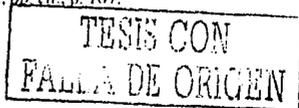
Sin embargo, en 1914 la Institución Carnegie de Washington aprobó el proyecto de Morley, a pesar de que los intereses particulares de algunos grupos en este organismo se habían gestado por la lucha en busca de apoyo financiero. Sobre este punto Eric S. Thompson escribió lo siguiente:

Si Bowditch (del Museo Peabody) y Putnam (de la Institución Carnegie) hubieran tenido éxito en mantener alejado a Morley, podemos estar seguros de que el gran programa de investigación (realizado por Morley) nunca se hubiera desarrollado. Ni Tozzer ni ningún otro mayaista tenía la personalidad y visión para enfocar las investigaciones en tan majestuosa escala -y. lo que es más importante- conseguir el apoyo total y entusiasta de los dirigentes de la institución para realizarlo.²¹¹

²⁰⁹ H. J. Spinden (1879-1967). Su obra más importante fue su tesis doctoral realizada en 1909 y publicada en 1913 *A study of maya art*, este trabajo mantiene su popularidad en las aulas de los actuales estudiantes de historia del arte y epigrafía por la vigencia y riqueza de su contenido. Sus primeros trabajos marcaron el análisis extensivo de formas y significados en las representaciones prehispánicas; sus trabajos posteriores no tuvieron buena acogida por sus propuestas de lectura de glifos, desarrolladas entre 1920 y 1930; David Kelley plantea que no se realizó ningún análisis sistemático de sus propuestas. Cfr. Eric Thompson. "Introduction to the Dover edition H. J. Spinden (1879-1967)", en H. J. Spinden *A study of maya art*, p. V-X, y David Kelley, "A history of deciphering the maya scrip", en *Anthropological Linguistics*, p. 12-13.

²¹⁰ Cfr. Eric S. Thompson. "1914: La Carnegie Institution.... *op. cit.*, p. 167.

²¹¹ *Ibid.*, p. 174.



Thompson expreso además que: "Éste fue el principio del plan que culminaría con *The Inscriptions at Copan* y con *The Inscription at Peten*" aclarando que estas obras fueron solamente una parte del programa de la Carnegie sobre investigación maya.

Al integrarse Morley a la Institución Carnegie emprendió una serie de expediciones al área maya, principalmente a la zona del Petén, sin importar que una parte de la zona maya se encontrara en revolución, con senderos tortuosos y alejados de la civilización (aunque había realizado ya viajes similares a la zona, como se ha mencionado).

En 1915, Morley publicó una de sus principales obras,²¹² en ella expresó que el trabajo estaba dirigido principalmente a principiantes, neófitos del tema, no como los textos que se habían escrito hasta entonces diseñados para satisfacer necesidades de los especialistas.²¹³ Esta obra se caracteriza por trabajar aspectos calendáricos y astronómicos, con base en las investigaciones de estudiosos anteriores y contemporáneos a Morley. Entre los temas particularmente trabajados se encuentran la forma de contar el tiempo entre los mayas, la aritmética maya y los registros en inscripciones y códices. Sobre la escritura jeroglífica maya, explica las corrientes metodológicas más importantes hasta ese momento, como las propuestas fonética, ideográfica e iconomástica.²¹⁴ Incluso, refiere y fundamenta las posibilidades del contenido histórico en las inscripciones mayas que posteriormente rechazaría el mismo.

The inscriptions at Copan, publicada en 1920, fue el resultado de sus primeros años de trabajo en la Carnegie. Explicó Morley en la introducción que la obra incluía mucho

²¹² Que tituló *An introduction to the study of the maya hieroglyphs*.

²¹³ Sylvanus G. Morley, *An introduction to the study of the maya hieroglyphs*, p. XIX.

²¹⁴ *Ibid*, pp. 22-36.

material nuevo sobre inscripciones jeroglíficas de la zona.²¹⁵ En este documento, describe casi todo lo encontrado en el camino; como monumentos, objetos, inscripciones, estelas, refiere información de fuentes históricas encontradas hasta ese momento sobre el sitio.

Entre 1932-1938 salió a la luz una obra enorme de Morley, *The inscriptions at Petén*, que comprende cinco volúmenes, tres de texto, uno de láminas y uno más de mapas. En ella da cuenta de los resultados en las exploraciones de esta región, discutiendo a detalle cada fecha registrada.²¹⁶

Sobre los trabajos de Morley, Eric Thompson expresó que se encaminaron principalmente a descifrar fechas calendáricas, ya que el investigador tenía gran habilidad en identificarlas, incluso en estelas en mal estado. Sobre los glifos no calendáricos, Morley no parecía tener gran interés, por lo que ni siquiera intentó dibujarlos.²¹⁷

Sus principales contribuciones al desciframiento de la escritura maya fueron reconocer variantes calendáricas y glifos astronómicos; precisar el significado de los signos correspondientes a los llamados periodos hotun y lahuntun,²¹⁸ propuestos por el sabio Joseph Goodman, que representan 5 y 10 tunes²¹⁹ respectivamente; interpretar el signo que indica el fin del tun y puntualizar características de los glifos de la series suplementarias entre otros.²²⁰

En la década de los setenta el epigrafista David Kelley reconoció que el trabajo de Morley fue excepcional y que hizo más que cualquier otro investigador en la tarea de coleccionar y publicar inscripciones mayas, por la cantidad que reunió.

²¹⁵ Cfr. Sylvanus G. Morley, *The inscriptions at Copan*, p. v.

²¹⁶ Cfr. Sylvanus G. Morley, *The inscriptions at Petén*, 5 vol.

²¹⁷ Eric Thompson, "Introduction to the Dover edition", *op. cit.*, p. XI.

²¹⁸ Cfr. Sylvanus G. Morley, *The inscriptions at Copan*, *op. cit.*, pp. 565-588.

²¹⁹ Un tun representa 360 días o 18 ciclos de 20 días cada uno.

Michael Coe, por el contrario plantea que Morley tuvo muchas fallas como jefe de un proyecto científico en la Institución Carnegie de Washington ya que en:

...17 años de investigación en Chichén-Itzá financiada por Carnegie, la mundialmente famosa ciudad sigue siendo un enigma arqueológico: los especialistas todavía discuten acerca de su naturaleza, su cronología e incluso de la realidad de la invasión tolteca que, según creen los tradicionalistas como yo, dio por resultado algunos de sus edificios más famosos, como El Castillo. La mayoría de los arqueólogos contratados por Morley dedicaban su tiempo a restaurar las construcciones en ruinas para edificaciones de los turistas y muy poco a la reconstrucción de un panorama cultural del antiguo Chichén basada en una sólida cronología.²²¹

Además Coe menciona que si se comparan las obras de Morley *The inscriptions at Copan* y *The inscriptions at Petén*, con la de Maudslay, *Biología Centrali-Americana*, las fotografías de este último frente a los del primero resultan de excelente calidad, de esta forma pareciera que Michael Coe busca minimizar el trabajo de Morley.

No podemos negar que, de 1907 a 1948, Morley trabajó infatigablemente en los estudios mayas. Fue miembro de importantes instituciones como la Asociación Centauro, la Sociedad de Americanistas de París, la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, el Instituto Real de Antropología de Gran Bretaña.²²² Además, al igual que los investigadores del siglo XIX, Morley dejó importantes aportaciones al estudio de la cultura maya, así como una escuela entre las nuevas generaciones de epigrafistas y sus trabajos se siguen consultando como obras clásicas.

John E. Teeple

Sin ser astrónomo, el norteamericano John E. Teeple, ingeniero químico de profesión y doctor en filosofía, se interesó particularmente en los aspectos de la astronomía. Realizó aportaciones importantes en el estudio de esta rama e inició la publicación de sus

²²⁰ Nombre sugerido en 1901 por Charles Bowditch. *Ibid.*, pp.551-553.

²²¹ Michael D. Coe, *El desciframiento...*, *op. cit.*, p.138.

²²² Sylvanus G. Morley, *La civilización ...*, *op. cit.*, contraportada.

investigaciones desde 1925.

En 1930 Teeple publicó la obra, *Astronomía maya*, donde sintetizó sus descubrimientos sobre la astronomía de los antiguos mayas. Esta publicación ayudaría a comprender mejor las investigaciones astronómicas entre mayistas. Sobre el contenido de las inscripciones Teeple escribió que:

Esto es más bien un estupendo aparato de informes astronómicos que hace 1,000 ó 1,500 años lo poseyesen indios bárbaros, completamente aislados de las civilizaciones del Viejo Mundo; en verdad, probablemente sea algo más adelantado que el que poseían en ese tiempo nuestros nobles antepasados.[...]Pero sin duda que todavía hay mucho más que obtener de las inscripciones...²²³

Teeple reconoció con claridad la naturaleza de la Serie suplementaria en las inscripciones,²²⁴ e identificó el significado de los diferentes signos de la serie lunar, contribuyendo a calcular la edad de la luna en una fecha determinada. El investigador Antonio F. Aveni considera que: "A él debemos el descubrimiento del esquema mediante el cual los mayas ajustaban la diferencia entre año trópico y el año común (teoría determinante)".²²⁵

Es importante mencionar que en el campo de la astronomía maya incursionaron muchos investigadores de diversas áreas, y pocos astrónomos profesionales, en la interpretación de los glifos mayas con relación al estudio astronómico. Entre algunos de los astrónomos norteamericanos que participaron en el estudio de ésta área podemos mencionar a: Maud Makemson²²⁶ y Robert Willson,²²⁷ y entre los astrónomos alemanes a: Hans Ludendorff y Amost Ditrich. Desafortunadamente las conclusiones de sus trabajos

²²³ John D. Teeple, *Astronomía maya*, p. 105.

²²⁴ Problema que habían tratado de resolver los investigadores Goodman, Morley y Bowdich. Cfr. Michael D. Coe, *El desciframiento...op. cit.*, p. 142.

²²⁵ Anthony E. Aveni, *Observadores del cielo en el México antiguo*, p. 155.

²²⁶ Astrónomo norteamericano propuso una correlación calendárica maya cristiana. Cfr. *Ibid.*, p. 233.

²²⁷ Incursionó en el estudio de las inscripciones astronómicas de los códices, fue astrónomo en la Universidad de Harvard. Cfr. *Ibid.*, pp. 224 y 382.



resultaron discrepantes al atribuir a los mismos signos diferentes correspondencias. El investigador Eric Thompson, justificó estas discordancias argumentando que las observaciones de los mayas no tenían la exactitud de la astronomía moderna.²²⁸ Sin embargo, el estudioso John Teeple, que procedía de otras disciplinas, aportó grandes y nuevos conocimientos al estudio de la astronomía maya, relacionándolos en general con aspectos calendáricos.

Probablemente fue Teeple el máximo defensor de la teoría que consideraba que la escritura maya había sido diseñada para grabar fechas calendáricas y datos astronómicos, negando cualquier posibilidad de contenido histórico. Dicha teoría fue aceptada en su momento por casi toda la comunidad dedicada a los estudios mayas, hasta que fue refutada años más tarde por Tatiana Proskouriakoff, como se verá posteriormente.

Hermann Beyer

Uno de los investigadores más notables y prolíficos en el estudio de los jeroglíficos mayas, y de las culturas prehispánicas en Mesoamérica, fue el antropólogo y arqueólogo Hermann Beyer (1880-1942),²²⁹ quien nació en la ciudad de Colonia, Alemania. Se doctoró en la Universidad de Wurzburg, y se dedicó por más de 30 años al estudio de la escritura maya y mexicana. Su primer trabajo lo publicó la revista alemana *Globus* en 1908, a partir de ello sus artículos se editaron en diversas revistas europeas y americanas. Desde 1910 colaboró con publicaciones en español como: *Revista de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"* y *Los Anales del Museo Nacional de Arqueología*. Incurrió también en el área de

²²⁸ Cfr. Alberto Ruz Lhullier, "Desciframiento de la escritura ...", *op cit.*, p. 177.

²²⁹ Entre sus obras encontramos *An ahau date with a katun and katun ending glyph, Mayan hieroglyphs: some new signs, The stylistic history of the maya hieroglyphs*, etcétera.

la astronomía maya sacando a la luz en 1910 su obra: *La astronomía de los antiguos mexicanos*. En 1919 fundó la revista internacional *El México Antiguo*.²³⁰ De 1919 a 1924 impartió la cátedra de arqueología en la Universidad Nacional de México.²³¹ Fue investigador en la Universidad de Tulane, en el departamento de América Media.

Algunas de sus contribuciones más significativas fueron; el reconocer la conexión que existía entre el elemento variable del glifo introductor de las fechas de la serie inicial y el glifo del nombre de la deidad que gobernaba el mes particular en que la inscripción fue erigida; el identificar el glifo conocido como "G8" y el glifo de la luna como numeral con valor de 20 en los cálculos de la serie secundaria. Estableció también reglas para el empleo de los afijos.²³²

En 1932 el departamento de investigaciones de América Central de la Universidad Tulane de Lousiana, publicó en su revista algunos artículos de Herman Beyer que tratan básicamente de las formas estilísticas de los glifos mayas. Uno de los trabajos que realizó Beyer sobre historia estilística, en esta misma publicación, se caracterizó por analizar las formas de los glifos para situarlos en cinco etapas de evolución. Explicando que este modelo permitía dividir la historia de la escritura maya desde la época de formación de los glifos hasta la época de las formas decadentes de los mismos; logrando con ello estudios más detallados de los diferentes periodos, fechando por medio de estilos y aproximaciones.²³³

²³⁰ Carmen Cook de Leonard, "Aniversario de el México Antiguo. Cincuenta años 1919-1969" en *El México antiguo revista internacional de arqueología, etimología, folklore, historia, historia antigua y lingüística mexicanas*, pp. XV-XVIII.

²³¹ *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, p. 433.

²³² Cfr. David Kelley, "A history of deciphering..." *op. cit.*, p. 14.

²³³ Hermann Beyer, "The stylistic history of the maya hieroglyphs", en *Middle American Papers*, pp. 73-97.

El estudio que realizó Beyer sobre las inscripciones de Chichén Itzá en 1937,²³⁴ fue de gran importancia para las investigaciones en epigrafía, porque trató de mostrar la existencia y variabilidad de secuencias de glifos recurrentes, lo que posteriormente se conoció como cláusulas paralelas, estableciendo un método de estudio que sigue vigente entre muchos estudiosos de la epigrafía maya. Treinta años más tarde el investigador David Kelley fue uno de los que siguieron de cerca sus combinaciones epigráficas.

Juan Martínez Hernández

El escritor e historiador mexicano Juan Martínez Hernández,²³⁵ nació en la ciudad de Mérida el 31 de diciembre de 1866 y murió el 14 de marzo de 1959. Realizó sus estudios en el Colegio de San Ildefonso en Mérida, Yucatán, y en la Universidad Georgetown, Washington (gustaba de tocar el piano profesionalmente). La lectura del libro *Incidentes de Viaje a Yucatán* de John L. Stephens inició a Martínez en los estudios mayas, particularmente en el estudio de la lengua y el calendario; apoyado en los conocimientos y dominio del maya moderno que ya tenía.

En 1907 publicó su primer trabajo que tituló: *Estudio acerca del calendario maya*; tradujo manuscritos de *Chilam Balam de Chumayel* en 1913. Publicó diversos escritos en periódicos y revistas,²³⁶ dictó diversas ponencias en Congresos Internacionales de Americanistas. En 1926 trató de precisar la correlación entre los calendarios maya y

²³⁴ Cfr. Hermann Beyer, "Studies on the Inscriptions of Chihén-Itzá", en *Carnegie Institution of Washington*.

²³⁵ Cfr. J. Eric S. Thompson, "Semblanza Juan Martínez Hernández (1866-1959)", en *Ichcanzihó*, p. 12.

²³⁶ Entre algunas de sus obras encontramos; *La muerte de los Ahpulhaob. La crónica de Yaxkukul por Ah Macum Pech y Ah Nakum Pech* que tradujo y revisó, *Petición de Juan Xiu. El testamento de Andrés Pat. La creación del mundo según los mayas. Paralelismo entre los calendarios maya y azteca*, etcétera.

cristiano modificando el trabajo de Joseph Goodman,²³⁷ ya mencionado. Se interesó también en el cálculo de los eclipses del *Códice Dresden*. Fue uno de los pocos mexicanos que en su tiempo aportó mucho al estudio de los mayas.

Enrique Juan Palacios

Otro mexicano que contribuyó, en mucho, al estudio de la escritura maya fue el profesor Enrique Juan Palacios, (1881-1953) originario del estado de Puebla, México. Desde la adolescencia se inclinó con vehemente interés por el estudio del pasado precolombino y colonial de México.

Dedicando su vida a la investigación, Palacios escribió más de cien trabajos en diversos temas de las antiguas civilizaciones de México,²³⁸ como: etnología, antropología, y principalmente de arqueología maya. Su forma de escribir fue muy didáctica y amena, facilitando el acceso a los principiantes en el difícil estudio del calendario maya. Se disfruta tanto la lectura de sus textos que estimula la investigación, es el caso del documento publicado en 1932 por Palacios titulado *Cómo se leen los jeroglíficos de la cronología maya*.

El mencionado investigador descubrió en 1926, junto con Miguel Mendizábal la ciudad maya de Santa Elena Poco Uinic, en Chiapas, y en 1933 identificó la variante de cabeza del numeral 2 y fue el primero en publicar sobre las ruinas de Yohualinchan, Veracruz.²³⁹

²³⁷ Maricela Ayala, "La escritura jeroglífica maya", en *Los mayas su tiempo antiguo*, p. 162.

²³⁸ Lauro José Zavala, "Contribución a la bibliografía del Prof. Enrique Juan Palacios", en *Sobretiro de Yan*, pp. 127-134.

²³⁹ J. Eric S. Thompson, "Enrique Juan Palacios (1881-1953)", en *American Antiquity*, p. 152.

En el ámbito internacional se reconoció a Enrique Juan Palacios como destacado epigrafiata.

William E. Gates

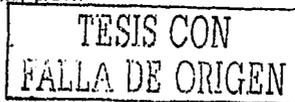
El investigador norteamericano William E. Gates (1863-1940),²⁴⁰ considerado como un hombre de personalidad excéntrica, nació en la ciudad de Atlanta el 8 de diciembre. Realizó sus primeros estudios en Filadelfia y se graduó en 1886 de la Universidad Johns Hopkins en Baltimore.

Interesado en el estudio de la egiptología y coleccionista de la misma rama explicó, el propio Gates, que su primer libro maya fue la copia del *Códice Troano* que había pertenecido al doctor Lundy, el cual le fue vendido el 28 de junio de 1899 en la ciudad de Filadelfia por George Rigby y a partir de esa fecha se dedicó al estudio de los mayas.

En 1900 realizó su primera publicación titulada *The maya and Tzental calendars: the complete series of days, with their positions in the month, for each one of the fifty-two years of the cycle, according to each system.*

Sus primeros estudios le permitieron a Gates darse cuenta de los grandes problemas que impedían la investigación de este campo de conocimientos, principalmente la falta de material actualizado, ordenado y clasificado. Así que decidió tomar en sus manos esta tarea para subsanar en parte esta deficiencia. Reunió numerosos manuscritos, diccionarios y gramáticas logrando conjuntar una gran colección de documentos. Quiso contribuir elaborando un catálogo diccionario y así lograr uno de sus objetivos. Para ello le fue

²⁴⁰ John Weeks, "Reconstruction of the William E. Gates Collection of Historical and Linguistic Manuscripts", en *Mesoamerican Ethnohistory in United States Libraries*, p. 241.



necesario hacer estudios sobre lingüística mayence comparada, valorando la importancia de este tema cuando se trabaja con la glífica maya.²⁴¹

En 1931 Gates publicó su catálogo diccionario que llevó el nombre de *An outline dictionary of maya glyphs*. Este trabajo consistió en compilar los glifos de los códices mayas; al ser copiados el investigador fue completando los jeroglifos semiborrados, dando a todos los signos un aspecto uniforme. Asimismo trató de determinar el significado de los glifos apoyándose en la investigación lingüística. El catálogo diccionario presenta 497 glifos principales y 112 glifos menores o afijos, organizados en signos de días, meses, calendáricos, puntos cardinales, numerales, colores, caras, etc. Thompson mencionó que en realidad Gates presentó en sus glifos principales únicamente 296, ya que repite en muchos casos los glifos con diferente numeración por presentar algún cambio en los afijos que lo acompañan.²⁴²

En la introducción del *An outline dictionary of maya glyphs*, el autor realizó una disertación sobre las características fonéticas e ideográficas de la escritura maya, comentando también las propuestas iconomástica y rebus. Este catálogo de glifos fue el primero que se publicó de su tipo, siendo de gran utilidad para los investigadores en su tiempo.

En 1932 Gates publicó, como continuación de su catálogo, un ensayo sobre el estudio de los glifos mayas; en este trabajo alude a los objetivos que se había propuesto y los tropiezos que tuvo al elaborar el catálogo-diccionario. Explicó también sus propuestas sobre las características de la escritura maya. Expresó que para la elaboración de este trabajo utilizó un principio particular que llamó "incorporación pictográfica" para la

²⁴¹ William Gates, *An outline dictionary of maya glyphs*, p. XII.

interpretación de los glifos,²⁴³ que funcionó como un método o principio en la formación de los componentes en los jeroglíficos mayas. La "incorporación pictográfica" fue de mucha ayuda en el desarrollo de su trabajo. Sin embargo, su catálogo fue severamente criticado por Beyer en 1933, y Thompson expresó por su parte que el trabajo de Gates no fue tan útil o funcional como pudo haber sido.²⁴⁴

La colección de documentos que Gates acumuló fue de mucho valor e importancia para esta área de estudio, pero su debilitada solvencia económica obligaron a Gates a vender parte de su colección de documentos adquiridos en el transcurso de sus investigaciones. En 1924 vendió parte de éstos a la Universidad de Tulane; otra parte le fue comprada en 1937 por Robert Garret quien la donó a la División de Estudios Avanzados de la Universidad de Princeton y finalmente, después de su muerte el 24 de abril de 1940, su familia puso a la venta la última parte de la colección, que fue comprada en 1946 por la Universidad Brigham Young.²⁴⁵

Gracias a la amplia cantidad de documentos, Gates realizó diversos trabajos sobre cultura maya en las áreas de lingüística, cronología, códices, arqueología, etc.²⁴⁶ Participó activamente ocupando diversos cargos en instituciones que apoyaran los estudios mayas. Entre los cargos que desempeñó fue el de presidente de The Maya Society Quarterly.

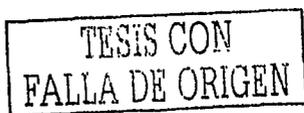
²⁴² J. Eric S. Thompson, *A catalog of maya hieroglyphs*, p. 4.

²⁴³ William Gates, "Glyph studies", en *An outline dictionary of maya glyphs*, p. 179.

²⁴⁴ J. Eric S. Thompson, *A catalog of maya... op. cit.*, p. 4.

²⁴⁵ Cf. John M. Weeks, *op. cit.*, pp. 13-17.

²⁴⁶ Realizó más de setenta trabajos, entre otros: en 1912 *Linguistic concept in prehistoric América* y en 1932 *The birth of the vinal*, etc. Cfr. *Ibid.*, pp. 23-27.



Günter Zimmermann

El investigador alemán Günter Zimmermann trabajó por muchas décadas en la interpretación de la escritura maya; precisó algunos variantes de glifos de deidades retomando y complementando el trabajo de Schellhas. Realizó diversos trabajos sobre códices, cronología maya, publicó documentos coloniales, etcétera.²⁴⁷ Además de estudiar el contenido de los códices metódicamente, realizó investigaciones históricas de los mismos.²⁴⁸

En 1956, publicó *Die Hieroglyphen der Maya-Handschriften*, un importante catálogo que contiene los glifos de los tres códices mayas sin interpretar el significado de los mismos. Este catálogo incluyó un análisis de las variaciones en la escritura del *Códice Desdén*, identificó por lo menos ocho escribas diferentes en la elaboración de tal documento.²⁴⁹ Ese trabajo superó el catálogo de Gates, ya que la catalogación de Zimmermann apareció cuidadosamente clasificada separando los elementos principales de los afijos, dando a cada uno un número diferente. Con ello, se simplificó el análisis de los glifos compuestos y las referencias de todos los signos. Otra diferencia con respecto al trabajo de Gates fue la clasificación de categorías que incluye. Así que en este trabajo presentó 83 afijos y 200 signos principales, incluyendo formas de retratos, animales y variantes.²⁵⁰ Además, David Kelley nos dice que este catálogo aclara completamente el número total de glifos que verdaderamente se pueden distinguir o comprender en los códices, siendo aproximadamente entre 300 y 350, y que aún cuando el catálogo oculte

²⁴⁷ Cfr. Günter Zimmermann, "Briefe der indianischen Nobilität aus Neuspanien an Karl V und Philipp II um die Mitte des 16". en *Beiträge zur mittelamerikanischen Völkerkunde*, p. 1-37.

²⁴⁸ Cfr. Günter Zimmerman, "Notas para la historia de los códices mayas", en *Yan*, pp. 62-64.

²⁴⁹ Cfr. Alberto Ruz, "Desciframiento de la escritura maya..." *op. cit.*, pp. 177-178.

²⁵⁰ Cfr. Günter Zimmermann, *Die Hieroglyphen der Maya-Handschriften*, 174 pp.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

diferencias y omite identificaciones, son muchas más las utilidades que las desventajas que pudiera tener.²⁵¹

Por su lado, Thompson expresó que este catálogo fue un trabajo espléndido por la forma tan bien ordenada en la presentación de los glifos y el buen sistema de numeración que asignó a todos los componentes. Este sistema de presentación y numeración fue de gran utilidad para Thompson en la elaboración de su propio catálogo, el cual mencionaremos más adelante.

John Eric Sidney Thompson

El inglés J. Eric Thompson (1898-1975),²⁵² hijo de un médico londinense, y de madre anglo-argentina. Su familia participó en la Primera Guerra Mundial y en el armisticio emigraron cerca de la ciudad de Buenos Aires, donde Eric aprendió a hablar español fluidamente. En 1922 regresó a Inglaterra y realizó estudios en el Winchester College; también obtuvo su diploma de Antropología en la Universidad de Cambridge.

Thompson poseía una gran habilidad para computar fechas mayas, así que en 1925, ya graduado, solicitó empleo a Morley para trabajar con la institución Carnegie y fue contratado, aunque sólo trabajó hasta finalizar la temporada de 1926. Diez años más tarde reingresó como investigador de la Sección de Historia de la Institución Carnegie de Washington colaborando desde 1935 hasta 1958.²⁵³

Hablar de Thompson siempre ha provocado grandes pasiones. Los investigadores mayistas actuales coinciden en la imposibilidad de hablar sin efusión, apasionamiento o

²⁵¹ David Kelley, "A history of deciphering..." p. 17.

²⁵² Cfr. Alberto Ruz Lhuillier, "Semblanza de John Eric Sidney Thompson (1898-1975)", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. X, p. 318.

excitación de este erudito y consideran que fue uno de los estudiosos más dinámicos en las investigaciones de la cultura maya.

J. Eric S. Thompson tuvo numerosos cargos honorarios y se colocó en el pináculo de los estudios mayas. Dedicó más de 50 años de su vida a la investigación, tanto en exploraciones como en trabajos de biblioteca. Nos legó una extensa bibliografía sobre sus investigaciones y propuestas. Al respecto de éstas mencionaré, de forma somera, sólo algunos de sus trabajos ya que fue un gran escritor y se necesitaría un espacio exclusivo para citar sus obras. Realizó trabajos muy especializados y de divulgación a manera de artículos, ensayos, reseñas, biografías, notas y libros que comprenden aproximadamente 200 títulos.²⁵⁴ Probablemente no gustaba de dictar clase, pero eso no significaba que no quisiera compartir sus conocimientos abiertamente, pues con la cantidad de obras que publicó no queda la menor duda de su interés por brindar a la humanidad sus aportaciones.

Entre otras cosas, también discutió y rectificó algunas interpretaciones de Seler sobre el significado de los nombres de los signos días y los signos meses; reinterpretó el signo "cero" y propuso que éste debía considerarse como "completamiento" de una cuenta y no como indicador de la ausencia de un valor. Desde 1929, había aclarado que el llamado glifo "G" de la serie lunar era un grupo de glifos que al parecer correspondían a los nueve señores de la noche.

²⁵³ Cfr. Eric Thompson, "Introduction to the Dover edition... *op. cit.*", p. X.

²⁵⁴ Entre tantas obras importantes podemos mencionar: *Sixteenth and seventeenth century reports of the chol mayas*; *The moon goddess in Middle America, with notes on related deities*; *A trial survey of the southern maya área*; *A trial survey of the northern maya área*; *A survey of the Cotzumalhuapa region, Escuintla, Guatemala*; *Maya hieroglyphic writing: and introduction*; *Canoes and navigation of the maya and their neighbors*; *The rise and fall of maya civilization*; *A catalog of maya hieroglyphs*, etc. Cfr. Alberto Ruz Lhuillier, "Semblanza de...", *op. cit.*, p. 318.

Comprobó que existía un ciclo calendárico de 819 días en las inscripciones que relacionó con los siete señores de la superficie terrestre, los nueve señores del inframundo y los trece señores celestes y propuso que las cláusulas glíficas en los códices debían contener información esotérica relacionada con los vaticinios de las buenas y malas cosechas, así como de los buenos y malos tiempos. Propuso que las cláusulas glíficas tenían una escritura como la que Brinton llamó "iconomástica" además de pictórica e idiográfica,²⁵⁵ explicadas anteriormente.

Sus principales obras son monumentales: la primera, *Maya hieroglyphic writing: an Introduction* publicada en 1950, ofrece una visión muy amplia y detallada sobre el estudio de la cultura maya, abarcando desde la geografía, el origen, los horizontes culturales, la religión, la organización social y política, hasta un estudio muy especializado sobre las cuentas calendáricas en sus diferentes ciclos, incluyendo la cuenta larga, los números distancia, aniversarios, ciclos rituales y astronómicos así como de la escritura maya y del método que utilizó para identificar los glifos en su proceso de desciframiento, etcétera. En este documento se incluyeron cinco apéndices y un catálogo de figuras y glifos relacionados a los temas trabajados en el texto que sigue vigente en su uso por la forma tan práctica y bien elaborada del mismo.

En 1962 publicó un catálogo de jeroglíficos mayas: esa obra presenta 862 glifos clasificados en 370 afijos, 356 signos principales, 88 retratos y 48 signos dudosos, con sus diversas variantes señalando el lugar de identificación, tanto de códices como de estelas. El catálogo fue relacionado con los correspondientes de Gates y Zimmermann. Desde entonces a la fecha es el más utilizado y vigente entre los epigrafistas.

²⁵⁵ Cfr. J. Eric S. Thompson, *Maya hieroglyphic writing an introduction*, pp. 46-51.

En general, estas obras resumen los conocimientos que se tenían hasta ese momento. Sin embargo, a pesar del tiempo transcurrido, dichos trabajos representan una especie de Biblia para los interesados en el estudio preliminar sobre escritura maya.

Sobre la obra de Thompson han existido y siguen existiendo diversos comentarios; el investigador David Kelley refiere que los trabajos de Thompson casi no se criticaron.²⁵⁶ Por otro lado los investigadores coinciden en general, que el trabajo de Thompson fue titánico, pero desafortunadamente poco flexible en sus opiniones, en el sentido de no abrirse más a otros métodos en el desciframiento de la escritura maya, fuera de lo que él concebía como escritura maya y que se reflejó en su férrea oposición a la corriente fonética con cierto grado de intolerancia, atacando a los investigadores que trataron de retomar la interpretación fonética después de 50 años de letargo. Alberto Ruz expresó que cuando opinaba sobre trabajos de investigadores con los que no estaba de acuerdo era irónico en sus burlas de reprobación.²⁵⁷ Pese a ello, fue uno de los representantes más importantes en la investigación maya del siglo XX, le otorgaron incluso el título de caballero, concedido por la Reina de Inglaterra pocos años antes de morir.

Thomas Sylvester Barthel

El alemán Thomas S. Barthel (1923-1997),²⁵⁸ hijo del poeta Max Barthel, siendo aún muy joven participó en la Segunda Guerra Mundial en la unidad criptográfica del ejército alemán; tal actividad estimuló su interés en sistemas para el desciframiento de escrituras. Al término de la guerra inició sus estudios, se doctoró en filosofía en la

²⁵⁶ Cfr. David Kelley, "A history of the maya decipherment..." *op. cit.*, p. 17.

²⁵⁷ Cfr. Alberto Ruz, "Semblanza de John Eric Sidney..." *op. cit.*, p. 322.

Universidad de Hamburgo y fue catedrático de etnología en la Universidad de Tubinga de 1964 a 1988, y director del Instituto Etnológico de la misma.

Realizó numerosas publicaciones sobre la escritura maya en relación a los aspectos calendáricos y astronómicos de las inscripciones mayas. En la década de los cincuenta realizó importantes publicaciones sobre el culto que rendían los mayas a la estrella de la mañana; identificó diversos grupos de glifos relacionados con las tablas de Venus y sus deidades en el *Códice Dresden*, con base en los principios de Eric Thompson, pero sin aceptar sus desciframientos particulares. Mostró importantes analogías entre glifos y grupos de glifos en códices e inscripciones.

Uno de los trabajos más importantes de Barthel fue el estudio que realizó sobre las inscripciones de Chichén Itzá publicado en 1954.²⁵⁹ En él trató de interpretar textos no-calendáricos. Diez años más tarde publicó un ensayo sobre comentarios a su trabajo sobre las inscripciones clásicas tardías de Chichén Itzá; reconoció que en el transcurso de la década que había transcurrido se habían realizado importantes trabajos que permitieron avances significativos para el estudio de los glifos mayas. Expresó que el método estructuralista usado en ese tiempo transformó los procedimientos en las investigaciones sobre el desciframiento:

Puede considerarse como un principio fundamental de las técnicas modernas de desciframiento el trabajar 'estructuralmente'. Dicho de otro modo: las lecturas posibles de glifos individuales necesitan ser complementadas mediante el análisis de las respectivas asociaciones glíficas. Si resultan nuevas consecuencias en el contexto y si se empiezan a destacar principios estructurales en proyección hacia textos indescifrados contiguos, entonces la suposición inicial aislada podrá adquirir un valor heurístico más grande... Tales 'relaciones estrechas de contigüidad' indicarán una pertenencia temática...²⁶⁰

²⁵⁸ Gordon Whittaker, "Thomas S. Barthel (1923-1997)", en *Zeitschrift für Ethnologie*, pp. 1-3.

²⁵⁹ *Versuch über die Inschriften von Chich'en Itzá l'iejo*.

²⁶⁰ Thomas S. Barthel, "Comentarios a las inscripciones clásicas tardías de Chich'en-Itzá", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. IV, pp. 224-225.

Explicó que el análisis estructural se abstiene de hacer interpretaciones inmediatas de forma concreta, ya que el descifrador puede avanzar hacia varias direcciones tratando de averiguar otras asociaciones existentes, de esta forma retomó y comentó el mencionado trabajo de 1954. En 1968, publicó *El complejo emblema*, donde plasmó su experiencia sobre geopolítica, desarrollando una propuesta sobre la visión del mundo maya clásico que según Barthel, estaba dominado probablemente por un modelo de cuatro grandes estados centrales, expresando que: “un ‘emblema’ al traspasar el área de origen, se convierte en testimonio de ‘política exterior’.”²⁶¹ Entre otras cosas identificó el glifo T 1016 como la deidad K’u y reconoció una sucesión fija de deidades que se repiten en la cerámica maya.

También se interesó por las culturas de Oceanía y trabajó los sistemas de escritura en la Isla de Pascua.

Barthel fue un convencido partidario de la escuela “thompsoniana”, reafirmando la tesis sobre el carácter logográfico y no fonético de la escritura maya, salvo en los casos que la logografía jugaba con el papel de rebus.

Alberto Ruz Lhuillier y la Universidad Nacional Autónoma de México

El eminente investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, Alberto Ruz (1906-1979) nació en París donde vivió su niñez y adolescencia. En su juventud su familia emigró a Cuba e ingresó a la Universidad para estudiar ingeniería. Sus sueños de libertad lo, hicieron participar en movimientos revolucionarios como militante político, actividad que lo llevó a prisión reiteradamente hasta que las persecuciones lo orillaron a refugiarse en México, donde adquirió la nacionalidad mexicana. En 1937, viviendo ya en

²⁶¹ Thomas S. Barthel, “El complejo ‘emblema’”, en *Estudios de Cultura Maya*, p. 184.

México, Ruz decidió estudiar antropología en la recién fundada carrera del Instituto Politécnico Nacional, para luego trasladarse a la recién creada Escuela Nacional de Antropología en 1938 junto con todos los alumnos de antropología.²⁶²

Alberto Ruz se formó como antropólogo y se especializó en arqueología; así en 1945 recibió el primer título que otorgaba nuestro país en arqueología y con él la profesionalización de la misma disciplina en nuestro país. Se ha considerado que Ruz fue pionero de la institucionalización de la arqueología en México, pues desde 1940 se integró al recién fundado (1939) Instituto Nacional de Antropología, donde participó en el campo de la arqueología maya durante dos décadas. Exploró, reconoció y excavó diversos lugares en los estados de Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Chiapas,²⁶³ en este último trabajó en la ciudad de Palenque de 1949 a 1958 y descubrió la primera tumba identificada como tal en el Templo de las Inscripciones en 1952. Sobre las exploraciones arqueológicas que realizó en 1953 en Palenque expresó que:

La búsqueda aunque infructuosa de una posible tumba conectada con el Templo de la Cruz y Templo de la Cruz Foliada, resultó importante ya que demostró que la información de Charnay sobre la entrada de un subterráneo en el Templo de la Cruz era errónea. Por ser la pirámide una de las más altas de Palenque parecía muy factible que contuviera una estructura interior parecida a la del Templo de las Inscripciones. Cuando Charnay mencionó la presencia de un subterráneo en el Templo de la Cruz, se equivocó de edificio, siendo probable que lo que vio en realidad y a lo que se refería, fuese la losa perforada en el piso del Templo de las Inscripciones que adivinó ser la entrada de un túnel.²⁶⁴

²⁶² Ana Luisa Izquierdo, "Alberto Ruz Lhuillier, su trayectoria académica", en *Memorias del primer congreso internacional de mayistas*, p. 33.

²⁶³ Thomas A. Lee, "Alberto Ruz Lhuillier: Arqueólogo antropólogo", en *Memorias del primer congreso internacional de mayistas*, p. 40.

²⁶⁴ Alberto Ruz Lhuillier, "Exploraciones arqueológicas en Palenque: 1953", *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, en p. 115

Con la nota anterior se muestra la importancia de leer y analizar los documentos heredados por exploradores e investigadores pioneros en el estudio de este campo del conocimiento.

A lo largo de su trayectoria académica escribió diversas obras sobre la cultura maya, como: *Universalidad, singularidad y pluralidad del arte maya* en 1950; en ella expresó cómo las manifestaciones artísticas de los mayas antiguos se desarrollaron con características propias de cada pueblo mostrando las diferencias con la expresión plástica de otros pueblos.

Al término de sus trabajos de campo, en Palenque, Alberto Ruz se integró a la Universidad Nacional Autónoma de México en 1959 y fundó el Seminario de Cultura Maya que impartió por muchos años. Asimismo, promovió la publicación periódica de la revista *Estudios de Cultura Maya* con el fin de integrar propuestas multidisciplinarias sobre los estudios mayas, convirtiéndose ésta en uno de los pilares de la difusión académica a nivel internacional; han participado investigadores de la talla de Eric Thompson, Alfonso Villa Rojas, Alfredo Barrera Vásquez, George Klubler, Yuri Knorosov, entre otros.

Alberto Ruz se doctoró en 1965 con la tesis *Costumbres funerarias de los antiguos mayas*, trabajo que se relacionaba con la tumba real de Palenque descubierta por él mismo en la década anterior, dicha tesis sería el vehículo para profundizar y ofrecer una visión más amplia sobre su hallazgo.

El campo de la epigrafía no podía faltar en sus actividades y en 1966 publicó un ensayo sobre *Desciframiento de la escritura maya: historia, resultados y perspectivas*, asimismo propuso nuevas interpretaciones de lectura a las inscripciones de los anillos del juego de pelota de Uxmal y a las inscripciones ubicadas en el canto de la lápida funeraria

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

del Templo de las Inscripciones en Palenque. Alberto Ruz pensaba que debía existir armonía entre las lecturas jeroglíficas, los datos arqueológicos y la antropología física.²⁶⁵

Su interés en fomentar la investigación maya y formar especialistas lo impulsaron a colaborar con el doctor Rubén Bonifaz Nuño en la Universidad Nacional Autónoma México para la creación del Centro de Estudios Mayas en 1970, que fue integrado al Instituto de Investigaciones Filológicas en 1973.²⁶⁶ Este Centro se caracteriza por reunir el esfuerzo de investigadores en diversas especialidades enfocadas en el campo de la mayística realizando proyectos individuales y colectivos.

El entusiasmo y profesionalismo de Alberto Ruz impulsaron la investigación de la cultura maya en la máxima casa de estudios en nuestro país, dando apertura y reconocimiento internacional a los investigadores nacionales en este campo de estudio y recibiendo las propuestas metodológicas e investigaciones de los estudiosos de otras partes del mundo sin importar el régimen político al que pertenecieran, demostrando con ello el apego a la visión científica que debe tener toda casa de estudios; aún cuando no fue partidario de la corriente fonética. Una de sus alumnas y colaboradoras que continuaron las investigaciones en el desciframiento de la escritura maya es la doctora Maricela Ayala Falcón quien recientemente fue condecorada con la medalla al mérito por cumplir 35 años de servicios como investigadora de esta casa de estudios. Que junto al doctor Ruz vio nacer el Centro de Estudios Mayas.

²⁶⁵ Ana Luisa Izquierdo, "Alberto Ruz Lhuillier, su trayectoria...", *op. cit.*, p. 37.

²⁶⁶ Mercedes de la Garza, " Alberto Ruz, una vocación rigurosa y apasionada", en *Memorias del primer congreso internacional de mayistas*, p. 29.



CAPÍTULO VI

Renacimiento de la corriente fonética y sus críticas

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En este apartado procuraremos ver como revive la corriente fonética y entender los conflictos que siguieron entrelazándose en torno a las corrientes mencionadas, analizando algunas de las expectativas y propuestas.

Benjamin Whorf

La corriente fonética renace después de varias décadas de reposo con el norteamericano Benjamín Whorf (1897-1941),²⁶⁷ quien nació en la ciudad de Winthrop, Massachussets; se graduó como ingeniero químico. Su pasión fue el estudio de las lenguas, dedicándose en su tiempo libre al estudio de las lenguas uto-aztecas, logrando con el tiempo y su esfuerzo convertirse en un verdadero lingüista. Su interés por esta área lo inclinó a estudiar los glifos mayas desde el aspecto fonético, alentado, incluso por investigadores que se oponían a esta corriente como H. Spinden, Alfred M. Tozzer²⁶⁸ y John E. Teeple entre otros, como lo expresó Whorf en el prólogo de su primera publicación.

Whorf presentó interpretaciones fonéticas sobre la escritura maya apoyándose en el trabajo de Landa y de otros predecesores de la corriente fonética como León Rosny y Cyrus Thomas, a pesar de que esta línea de estudio estuvo cerrada por mucho tiempo entre los estudiosos mayas, debido a los resultados ya comentados.

Con mucho entusiasmo el mencionado investigador publicó su obra en 1933, que llevó el nombre de *The phonetic value of certain characters in maya*. En el prólogo, Whorf reconoce el apoyo que le brindaron personas e instituciones como el doctor Herbert Spinden, Alfred Tozzer, John Teeple, Sylvanus G. Morley, Anita Brenner, Mariano Rojas,

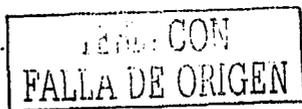
²⁶⁷ Cfr. Michael D. Coe, *El desciframiento de...*, op. cit., p. 146.



Edward Sapir, El Peabody Museum, etcétera. Algunos de los investigadores mencionados fueron reconocidos partidarios de la escuela ideográfico-calendárica. La introducción al trabajo de Benjamín Whorf fue realizada por el investigador Alfred Tozzer, en ella recapituló las diferentes corrientes que se habían dado hasta ese momento, expresando que a pesar de que habían pasado 50 años desde el trabajo de Rosny y 40 años desde el trabajo de Thomas, como los últimos trabajos serios sobre fonetismo, finalmente alguien como Whorf llegaba para presentar su contribución sobre un tema en el que prácticamente se habían alejado los investigadores y estudiosos de la escritura maya.²⁶⁹

En este primer trabajo de Whorf sobre lingüística maya, se dio un informe sobre las características del trabajo de Landa y consideró que los 27 signos registrados por el mismo fraile, si bien no correspondían a verdaderas letras del alfabeto, algunos signos sí representaban sonidos de la lengua maya, ya que los caracteres del fraile tenían ciertas señales de ser genuinos y reflejaban un sistema fonético. Además explicó cómo en los ejemplos de Landa se podía apreciar una reacción natural de un sistema silábico y que a través de la configuración lingüística se podía reconocer la escritura silábica de la lengua maya. Por ello, al igual que los antecesores de la corriente fonética, consideraba que el "alfabeto Landa" podía servir como la llave que abriría los secretos de las inscripciones mayas. Consciente del descrédito de la corriente fonética, explicó en su ensayo cómo la corriente ideográfica se había apartado de las propuestas fonéticas, básicamente por los avances que tenía sobre datos astronómicos y matemáticos que además se podían verificar. Reconoce en ese ensayo que los científicos que trabajaron en el desciframiento de la

²⁶⁹ Alfred Marston Tozzer nació en 1877, fue miembro de la Universidad de Harvard. Preparó a muchos estudiantes que figuraron en el campo de la investigación maya, tiene varias obras.



escritura maya no eran lingüistas,²⁷⁰ limitándose con ello un estudio más claro con respecto a las posibles formas gramaticales y de sintaxis en la escritura maya.

Fueron varias las propuestas importantes del trabajo de Whorf, entre ellas está el interpretar el significado de la escritura haciendo una comparación con las figuras de los códices, por lo que retoma el trabajo de Schellhas, donde plantea que la relación constante entre grupos de glifos y ciertas características en las figuras semihumanas, debían representar acciones, es decir verbos. Luego entonces, el grupo de glifos estaba en relación recíproca con las escenas que reflejaban las ilustraciones.

El investigador tomó como evidencia del carácter fonético de la escritura maya, ciertas características que presentan los pasajes textuales de los códices con carácter repetitivo y sin contenido de glifos numéricos; al respecto expresó lo siguiente:

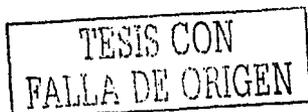
En primer lugar, este tipo de textos siendo carente de signos numéricos es casi seguramente lingüístico. En segundo lugar estos textos muestran además repeticiones muy seguidas del mismo reducido número de elementos y esto hace pensar en cierto grado de fonetismo. Lo que tenemos aquí es, por lo menos, una manera de escribir muy analítica. Tercero, hay que notar el paralelismo de elementos repetidos con elementos también repetidos en las imágenes que los acompañan. Hace tiempo Schellhas enfatizó la constante relación entre algunos bloques de glifos y algunas figuras con características antropomorfas de las imágenes y que representaban distintos dioses mayas. Tanto él como yo identificamos estos bloques de glifos como nombres jeroglíficos de estos mismos dioses. Hay que señalar también la naturaleza estructural de cada uno de estos bloques de glifos que se encuentran arriba de las imágenes y, sobre todo el paralelismo entre ciertos glifos y ciertas acciones o tipo de comportamiento del mismo personaje representado. Los glifos se refieren claramente a lo que el personaje está haciendo, de manera que está en lugar del verbo, entendiendo por "verbo" la palabra que nombra la acción o el estatus en la frase encima de la imagen.²⁷¹

Whorf definió la escritura maya como aglutinante: planteó la importancia de lo que hoy se conoce como polifonía, y especificó la formación de palabras sobre la base de sus

²⁶⁹ Cfr. Alfred M. Tozzer, "Introduction", a Benjamin Lee Whorf, *The phonetic value of certain characters in maya writing*, p. ix.

²⁷⁰ ²⁷⁰ Cfr. Benjamin Lee Whorf, "The phonetic value of certain characters in maya writing", en *Papers of the Peabody Museum of American Archeology and Ethnology, Harvard University*, pp. 1-3.

²⁷¹ *Ibid.*, pp. 4-5.



conformaciones léxicas,²⁷² habló sobre las ventajas de tomar la información de Landa como punto de partida para las investigaciones y en general procuró ejemplificar sus propuestas.

Sobre la obra de Benjamin Whorf se publicaron dos artículos póstumos:²⁷³ el primero es de 1942 *Decipherment of the Linguistic Portion of the Maya Hieroglyphs*, en el que propuso 23 lecturas de signos; con la transcripción y traducción de una frase completa, ordenando las palabras en verbo – objeto – sujeto y aposición;²⁷⁴ en la actualidad este orden se utiliza para muchas lecturas. En el segundo artículo, publicado en 1943, *Loan-words in ancient Mexico*, se plantean los préstamos de palabras y cognadas, que trascienden de las lenguas prehispánicas y se adaptan al español hablado en México, opinando que con base en el estudio de este fenómeno se pueden obtener ciertas indicaciones históricas y arqueológicas.²⁷⁵

Críticas al trabajo de Whorf

En 1935 y 1936 el investigador irlandés Ricardo Ch. E. Long (1872-1951),²⁷⁶ publicó dos artículos en la revista *Maya Research* de la Universidad de Tulane; el primero denominado "Maya and mexican writing" y el segundo titulado "Maya writing and its decipherment", en ambos textos expresó que la escritura maya era embrionaria y no una verdadera escritura que pudiera expresar cualquier palabra de la lengua, por lo que no podía

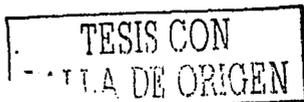
²⁷² *Ibid.*, pp. 10-11.

²⁷³ Explica David Kelley que "Varios de los trabajos de Whorf eran todavía manuscritos a su muerte" Cfr. David H. Kelley. "Fonetismo en la escritura maya". en *Estudios de Cultura Maya*, p. 278.

²⁷⁴ Explicación o precisión de un sustantivo por medio de otro uniéndose sin conjunción Cfr. *Diccionario Porrúa de la lengua española*.

²⁷⁵ Benjamin Lee Whorf. "Loan-words in ancient Mexico", en *Philological and documentary studies*, p. 3.

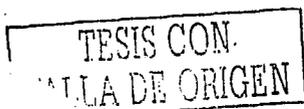
²⁷⁶ Se graduó en Filosofía y Letras, fue practicante de abogado y apasionado de la antropología y la cultura maya Cfr. Eric S. Thompson "Richard Ch. E. Long (1872-1951)", en *Instituto Panamericano de Geografía e Historia B.B.A.A.*, pp. 300-302.



aceptar la propuesta de Whorf sobre la existencia de verbos, aunque estaba de acuerdo en que pudiera existir algún elemento fonético comparable a la escritura de acertijo, pero sin dejar de ser una escritura embrionaria. En su segundo artículo aseguraba además que los signos fonéticos se extendieron con la llegada de los españoles, afirmando que lo había demostrado en un estudio que realizó en documentos de contenido similar como el *Códice Boturini* de origen precortesiano, en el que se representaban menos elementos fonéticos que en el *Códice de 1576*, ya con una influencia clara de los conquistadores, y con un mayor uso de signos fonéticos en su escritura.²⁷⁷ Expresó que hay muy pocos ejemplos fonéticos antes de la conquista, por lo que no era suficiente sólo decir que el sistema de escritura era capaz de escribir frases completas y textos extendidos, sino que se debía demostrar y que tal prueba no se había dado. Criticó ampliamente el artículo de Whorf y concluyó diciendo que su mente estaba abierta, pero no creía que hubiera escrita una frase completa en los documentos mayas y por ende no consideraba que esta fuera una verdadera escritura. Según los estudiosos del tema, esta opinión era generalizada entre los oponentes al fonetismo.

El artículo *Loan-words in ancient Mexico* de Benjamin Whorf fue criticado por Thompson el mismo año de la publicación póstuma (1943) en el ensayo *Pitffall and stimuli in the interpretation of history through loan words*. En este alude a una de las propuestas de Whorf en el sentido de que la Lingüística puede aportar mucho al pensamiento antropológico americano, sin que con ello se deba minimizar el trabajo del antropólogo o el historiador, pues las implicaciones históricas en la investigación lingüística también entran en el reino del historiador. Para ejemplificar lo dicho pone dos casos concretos sobre las palabras *mi*: "gato" y *tomín* "dinero", que según Whorf son préstamos de palabras que

²⁷⁷ Cfr. Richard E. Long, "Maya writing and its decipherment", en *Maya Research*, pp. 309-315.



proceden del nahuatl, y que Thompson, basándose en fuentes históricas como el Diccionario de la Real Academia Española, da cuenta de que son palabras españolas traídas al Nuevo Mundo por los españoles.²⁷⁸ Así pues, Thompson criticó severamente las propuestas de Whorf por no tener fundamentos válidos y sólidos.

Asimismo, Thompson publicó en su *Maya hieroglyphic writing an introduction* de 1950, en el apéndice III un artículo con el nombre de "Whorf's attempts to decipher the maya hieroglyphs". En dicho apéndice incluye críticas que descalifican los artículos de 1933 y 1942, expresando que no podía estar de acuerdo con los razonamientos de Benjamín Whorf, ya que sus propuestas habían sido construidas sobre premisas falsas al mantener la convicción de que los jeroglíficos eran completamente fonéticos. Así que al analizar algunas de las interpretaciones desbarató las propuestas de Whorf por sus débiles planteamientos.

Para dejar más claro el pensamiento de Thompson, cito el siguiente párrafo:

Había sido mi intención ignorar los intentos de Whorf (1933, 1942), de leer la escritura jeroglífica maya, suponiendo que todos los estudios de este tema lo habrían colocado ya en el limbo que incluye las interpretaciones desacreditadas de Brasseur de Bourbourg (1869-70), de Rosny (1876), Charency (1876), Le Plongeon, Cresson (1894), y Cyrus Thomas (1886). No obstante, parece aconsejable examinar sus propuestas debido a su posición en el campo lingüístico y por la seguridad con que presenta sus interpretaciones.

Mis objeciones sobre el trabajo de Whorf, no están en contra de sus conclusiones acerca de la naturaleza de la escritura jeroglífica maya, pero sí contra sus líneas de razonar. Yo siento que él ha construido su estructura sobre arenas movedizas de premisas falsas con la ayuda de un andamiaje de identificaciones equivocadas. Puede que esta estructura contenga algo bueno. Whorf aseguraba que los glifos son únicamente fonéticos, y que cada elemento representa una sílaba o una sola consonante con que esa sílaba comienza... Obviamente, con semejante método, uno puede obtener casi cualquier interpretación que guste de la escritura.²⁷⁹

En este mismo apéndice, Thompson retomó la crítica sobre el préstamo de palabras la cual había comentado, ya en 1943 y dice:

²⁷⁸ J. Eric S. Thompson, "Pitfalls and stimuli in the interpretations of history through loan words", en *Philological and documentary studies*, pp. 17-26.

²⁷⁹ J. Eric S. Thompson, *Maya hieroglyphic writing an introduction*, p. 311.

Los escritos de Whorf son una terrible advertencia a aquéllos que tengan un acercamiento tan acritico al problema de los jeroglíficos. Por la falta de precisión manejada por Whorf en el campo tan especial de la lingüística, se remite al lector al ensayo (Thompson, 1943g) en el que yo demuestro que dos palabras, *mís* y *tomín* que para Whorf fueron creadas por el imponente linaje Uto-Azteca, son palabras comunes del español, introducidas al Nuevo Mundo en los tiempos post-colombinos.²⁸⁰

En estas disertaciones se puede observar que las críticas de Thompson no otorgan ninguna importancia a las propuestas metodológicas de Benjamín Whorf quien desafortunadamente había muerto ya para poder defender su tesis y fundamentar mejor sus planteamientos.

Por otro lado, el ruso Yuri Knorosov también criticó los trabajos de Whorf, (1933, 1942). En su obra de 1963 explicó los aciertos sobre las propuestas fonéticas, que en gran parte fueron similares a las que planteó en su trabajo personal. Asimismo, puntualizó cuáles fueron los errores que no permitieron prosperar el trabajo de Whorf, explicando que si hubiera fundamentado su investigación con lecturas cruzadas, se hubiera reconocido su trabajo por ser más exacto. Sin embargo reconoció que fue acertada la definición que hizo Whorf entre los conceptos de desciframiento e interpretación en el estudio de los textos mayas, ya que el desciframiento no significa hacer comentarios de un signo y que hecho lo cual no quedaba nada por aprender, sino al contrario, que es el inicio de la investigación lingüística y filosófica que puede llevar a un fin propuesto.²⁸¹

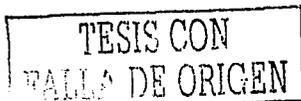
Sobre el trabajo de Whorf explicó Knorosov de forma analítica que:

Así como lo hicieron Rosny y Thomas, Whorf aceptó a priori la existencia de ideogramas, fonogramas y determinativos en la escritura maya. Sin embargo, a diferencia de sus predecesores que confiaron completamente en Landa, Whorf mostró correctamente que para el desciframiento de un idioma desconocido, no es necesaria una "piedra de Rosetta", como fue invariablemente afirmado por dilettantes, y que es suficiente el conocimiento del idioma en el cual está escrito el texto. Whorf señaló la necesidad de estudiar objetivamente las regularidades del uso de los signos en la escritura maya y de relacionarlos con las regularidades en el idioma.²⁸²

²⁸⁰ *Ibid.*, p. 313.

²⁸¹ Yuri V. Knorosov, "The writing of maya indians", en *Russian translations series of the Peabody museum of American archeology and ethnology*, p. 26.

²⁸² *Idem.*



Sobre la propuesta fonética de Whorf en sus primeros trabajos Yuri Knorosov

expresó que:

Whorf, así como Rosny y a diferencia de Thomas, pensó correctamente que los signos fonéticos del maya eran en la mayoría de los casos silábicos. En sus primeros artículos (1933, 1935), él dio la lectura de 16 signos. En dos casos, la lectura que dio fue básicamente correcta (de Landa y de Rosny), y en dos casos una lectura provisional (de Rosny): sin embargo, en los artículos no hay una palabra correctamente leída. Esto se puede explicar por un gran número de errores en la paleografía.²⁸³

Por otro lado, el lingüista Yuri Knorosov criticó severamente la posición tomada por Thompson hacia la corriente fonética y menciona que:

Después de su muerte (de B. Whorf), Eric Thompson (1950, el pp. 311-313), criticó duramente sus artículos y los declaró del todo iguales a los ya grandemente desacreditados trabajos de Brasseur de Bourbourg, León de Rosny, Le Plongeon, y Cyrus Thomas (como si Thompson no conociera el brillante trabajo de Rosny y las fantasías de Le Plongeon). Thompson señaló que, en su artículo de 1933, Whorf leyó el glifo del mes kumku de manera diferente que en su artículo de 1942. Cosa que lo llevó a la conclusión de que ambas lecturas no tenían valor y daban evidencia de la 'ignorancia total' de Whorf sobre jeroglíficos mayas. Para concluir, Thompson demostró detalladamente los errores de paleografía contenidos en los primeros artículos de Whorf, pero no mencionó la lectura de una frase en el último artículo donde todos y cada uno de los tres signos estaban leídos correctamente.²⁸⁴

En general, las interpretaciones de Whorf no fueron aceptadas y su método no progresó. David Kelley ha dicho que a pesar de que este investigador fue un hombre con una visión extraordinaria, no logró realmente hacer ninguna contribución de importancia al estudio de los jeroglíficos.²⁸⁵

Aunque muchos investigadores consideran que la importancia del trabajo de Benjamín Whorf radicó principalmente en abrir nuevamente la posibilidad de apoyarse en la lingüística para el desciframiento de la escritura maya.

²⁸³ *Idem.*
²⁸⁴ *Idem.*

Otras propuestas fonéticas

En 1936, el investigador Napoleón Cordy escribió también sobre fonetismo, apoyándose en el alfabeto Landa y los trabajos de Cyrus Thomas y Benjamín Whorf.²⁸⁶ Intentó por primera vez en 1946 esbozar las reglas directrices de la construcción fonética en la escritura maya, dando ejemplos específicos, y definiendo los glifos mayas como: "un glifo que aparte de tener un valor originalmente pictográfico o ideográfico, transmite un sonido y no esencialmente una idea",²⁸⁷ sin embargo, aclaró que esta definición estaba lejos de ser demasiado simple y sencilla en el estudio que realizó sobre jeroglíficos mayas. Su propuesta fracasó por no contener elementos sólidos e incluso casi no se conoce su trabajo.

En 1938, el alemán Werner Wolff publicó *Desciframiento de la escritura maya y traducción de códices*. Consideraba que la escritura maya tenía como la egipcia una escritura hierática y otra común.²⁸⁸ Retomando el manuscrito de Landa y basándose en crónicas coloniales propuso que el alfabeto velado se escondía precisamente en los 20 glifos días, argumentando que los sonidos de la lengua maya no pasaban de 20. Este autor tomó el valor fonético de la primera letra del nombre del signo día haciendo una selección de entre los nombres del maya yucateco, tzetal y quiché.²⁸⁹ El estudio se basa completamente en aspectos esotéricos, lo que hizo que sus propuestas de lectura en los códices mayas resultaran extravagantes y disparatadas sin relación con las imágenes

²⁸⁵ Para consultar sus razones de fracaso Cfr. David Kelley "Fonetismo en la escritura...", *op. cit.*, p. 14.

²⁸⁶ Napoleon Cordy, "The cardinal point south in maya language and glyph and its implications", en *Maya Research*, pp. 326-328.

²⁸⁷ Cfr. Napoleon Cordy, "Examples of phonetic construction in maya hieroglyphs", en *American Antiquity*, p. 108.

²⁸⁸ Cfr. Werner Wolff, *Déchiffrement de l'écriture maya et traduction des códices*, p. 25.

representadas, lectura que nuevamente desacreditó a la corriente fonética. A pesar de ser un hombre culto y de grandes conocimientos científicos, gustaba de profundizar en fantasías simbólicas muy descabelladas.

Otro personaje que trató de descifrar la escritura maya, fue el holandés W. Jos Gruyter en 1946 con la obra *A new approach to maya hieroglyphs*, apoyándose en el alfabeto Landa y en una tentativa de reconstrucción lingüística; su trabajo fue considerado lleno de fantasía y erróneo en sus interpretaciones.²⁹⁰

Yuri Valentinovich Knorosov

En 1952 y a pesar de los sonados fracasos y el descrédito de la corriente fonética, un joven soviético aseguraba haber encontrado la clave de la escritura maya, noticia que causó impacto en el mundo de la investigación maya.

Yuri Valentinovich Knorosov (1922-1999),²⁹¹ nació un 19 de noviembre en Járkov, Ucrania. Ingresó a la Universidad de Moscú a los 17 años de edad, gustaba de tocar el violín, dibujar y escribir poesía. Desarrolló un interés apasionado por las lenguas y escrituras antiguas, así como en la etnología y la arqueología. Desde sus primeros años como universitario se enteró que existía una escritura antigua en el continente americano que no había sido hasta entonces descifrada, lo que causó gran interés en el joven estudiante. A los veintiún años participó en la Segunda Guerra Mundial en el regimiento de artillería que intervino en la toma de Berlín, y justo en aquel momento, el joven lingüista

²⁹⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 44.

²⁹¹ Cfr. Alberto Ruz, "Desciframiento de la escritura maya...", *op. cit.*, p. 177.

²⁹² Autor de varias obras; entre las más importantes están: *La escritura de los indígenas mayas* (1963) y *de Códices jeroglíficos de los mayas* (1975), esta última contenía las lecturas de los textos jeroglíficos de los códices mayas traducidas del maya al ruso de acuerdo o al método que desarrolló 20 años antes.

corrió con la suerte de que estaban siendo empacados los libros de la gran Biblioteca Nacional de Berlín para su traslado. Su interés en el estudio de la escritura maya lo llevó a buscar textos sobre el tema, y encontró la edición de Landa preparada por Brasseur de Bourbourg, y la edición de los códices mayas de Villacorta de 1933, los cuales resguardó en su mochila para llevarlos a su patria como galardones.²⁹²

Cuando concluyó la guerra, Knorosov se reincorporó a sus actividades universitarias para graduarse en la Facultad de Historia de la Universidad Estatal de Moscú. Se centró en el estudio de los jeroglíficos egipcios, la lengua árabe, y los sistemas de escritura del sánscrito, el hindú, el chino y el japonés, lo que le permitió continuar con estudios de lingüística comparada. Ya graduado se fue a Leningrado y se integró al Instituto de Etnografía donde inició sus estudios sobre escritura maya.²⁹³

En el proceso del desarrollo de sus investigaciones sobre el desciframiento de la escritura maya, trabajó solo en su cubículo con los documentos mencionados y un escaso presupuesto para el desarrollo de su investigación. Fue miembro de la Academia de Ciencias de su país. Como investigador nunca visitó las ciudades mayas hasta la década de los noventa; cuando en 1991, Guatemala le otorgó la Orden del Quetzal y viajó por primera vez a tierras mayas. En 1994, México le otorgó la insignia del Águila Azteca, que recibió en la embajada de México en Moscú, a iniciativa del doctor Miguel León-Portilla.

Una de las metas del ruso al incursionar en el estudio de la escritura maya fue demostrar que "todo lo que el hombre crea puede ser descifrado por el mismo hombre",

²⁹² Yuri V. Knorosov, *Compendio Xcaret de la escritura jeroglífica maya descifrada por Yuri V. Knorosov*, tomo I, pp. 17-18.

²⁹³ Yuri V. Knorosov, *El desciframiento de la escritura maya*. Videocasete.



como él mismo lo explicó en una video-entrevista realizada, poco antes de su muerte, donde indicó que:

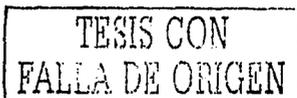
Yo era estudiante cuando apareció un artículo del investigador alemán Paul Schellhas, líder de un círculo académico. Él publicó un artículo titulado: "*El desciframiento de la escritura Maya: problema irresoluble*". Entonces yo decidí demostrar lo contrario. ¿Cómo que un problema sin resolver? Mi tesis fue y sigue siendo: Lo que fue creado por una mente humana, puede ser resuelto por otra, en este sentido los problemas sin solución no existen y no deben de existir en ninguna área de la ciencia.²⁹⁴

Knorosov había retomado nuevamente el trabajo de Landa y de los investigadores de la corriente fonética del siglo XIX en su investigación y para 1952 publicó sus primeros resultados en un artículo que llamó *La antigua escritura de los pueblos de América Central* que apareció en la revista *Etnografía Soviética*. En este trabajo, el investigador realizó un análisis del texto de Landa sobre la escritura maya y las propuestas fonética e iconomástica que hasta ese momento habían surgido, así como de las aportaciones de la corriente ideográfica; desde una visión lingüística fundamenta las características de los sistemas de escritura y puntualiza sobre la escritura jeroglífica y en particular sobre la escritura maya, llegando a la conclusión de que:

Los signos producidos por Diego de Landa, a pesar de los ataques que contra él se hicieron en el curso de cien años, tienen, efectivamente, el valor fonético que él les había atribuido. Eso, naturalmente, no quiere decir, ni mucho menos, que esos signos no puedan tener ningún otro valor, ni que la escritura de los mayas haya sido totalmente fonética, como tampoco quiere decir que con esos signos quede agotada la relación de los signos fonéticos de la escritura jeroglífica maya. Landa mismo dice con toda claridad que no reproduce todos los signos. De los ejemplos de escritura de palabras citados por él, se deduce que un mismo signo puede ser silábico y alfabético... es decir, que las vocales no siempre se presentan gráficamente o que la vocal del signo silábico era inconstante [...] Las noticias que Landa ha comunicado se distinguen, en general, por su extraordinaria exactitud. Todos los signos del calendario maya son conocidos, en fin de cuentas, por los datos del mismo Landa. Por eso, no hay absolutamente ninguna razón para dudar de la autenticidad de su alfabeto [...] Los signos dibujados en el alfabeto pueden tener, además de valor fonético, valor de determinativo e ideográfico...²⁹⁵

Además expresó en dicho artículo que su método pretendía exponer los principios del desciframiento de la escritura maya.

²⁹⁴ *Ibid.*, Videocasete.



Knorosov provocó diversas reacciones entre sus colegas occidentales, sobre todo por el desprestigio de los principios de la corriente fonética, de la que se estaba sirviendo.

En 1955 se doctoró con la tesis *La relación de las cosas de Yucatán como fuente histórica*. Este mismo año publicó *La escritura de los antiguos mayas*, donde presentó tres tablas. En la primera expone un catálogo con 150 signos proponiendo una interpretación e indicando la significación fonética, ideográfica y los determinativos de los signos; utilizó como base para la lectura de palabras mayas el *Diccionario de Motul*²⁹⁶ y el *Dictionnaire, grammaire et chestomathie* de Brasseur de Bourbourg.²⁹⁷ Knorosov aclaró que para evitar malentendidos, convenía señalar que la significación de una serie de signos, particularmente ideográficos, se daba sólo hipotéticamente.²⁹⁸ La segunda tabla ofrece ejemplos de escritura jeroglífica de palabras mientras que en la tercera muestra ejemplos de escritura jeroglífica en frases. En general este trabajo ilustra propuestas muy interesantes al igual que el ensayo de 1952, puntualizando aspectos gramaticales que abrieron la puerta al análisis lingüístico en el estudio de la escritura maya.

Para 1963 se publicó en la Unión Soviética la obra principal de Knorosov, *La escritura de los indios mayas*, obra monumental, que desafortunadamente por las circunstancias políticas mundiales, no se editó completo el documento en ningún país de Europa Occidental ni en América. De la obra en cuestión sólo se tradujeron algunas partes; a iniciativa de la Comisión para el estudio de la escritura Maya se publicó un capítulo en la revista *Estudios de Cultura Maya* en 1965 de la Universidad Nacional Autónoma de

²⁹⁵ Y. Knorosov, *La antigua escritura ...*, op. cit., p. 20.

²⁹⁶ Publicado por Juan Martínez Hernández en 1929, atribuido a los trabajos de fray Antonio de Ciudad Real y fray Juan Coronel.

²⁹⁷ Publicado en París en 1872.

²⁹⁸ Y. Knorosov, *La escritura de los antiguos mayas*, p.32-33.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

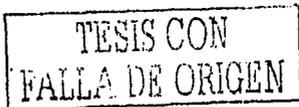
México, traducido al español por Mercedes Mimó con el nombre de *Principios para descifrar los escritos mayas* sin incluir en la publicación su catálogo de glifos haciendo difícil su estudio. En 1967, el Museo Peabody editó también parte de la obra,²⁹⁹ omitiendo los capítulos 2, 3, 4, 5 y 8 limitando el análisis completo del trabajo de Knorosov y provocando que el acceso se restringiera a un exclusivo grupo de especialistas que dominaban el idioma ruso.

La propuesta de Yuri Knorosov sobre la escritura jeroglífica maya radica en el contenido de signos ideográficos, determinativos y sobre todo fonéticos como vocales, consonantes y la combinación de ambos elementos. Aclaró que los signos del alfabeto Landa no eran precisamente letras, pero su valor fonético era indiscutible, aunque no constituían la totalidad de los signos podían tener otro valor. Insistía que un determinado glifo podía tener diferentes usos y sobre estas premisas leerse frases completas en los códices, procurando que la lectura mostrara una relación coherente con las figuras y las escenas de los textos.

El trabajo lingüístico que realizó Knorosov fundamentaba su teoría; asimismo analizó la frecuencia de los signos en los códices mayas para determinar el número de signos del alfabeto maya para establecer teóricamente los posibles referentes; llegó a la conclusión que la escritura maya era morfemico-silábica, expresando que:

En el alfabeto silábico cada signo representa una combinación de fonemas (generalmente dos) que son parte de un morfema. Sin embargo el número de signos en el alfabeto maya sobrepasa en más de un tercio a la cantidad máxima de posibles combinaciones de dos fonemas en las lenguas silábicas existentes. Por consiguiente el alfabeto maya es mixto, morfemico-silábico. En él, parte de los signos representa combinaciones de fonemas (que constituyen parte de un morfema) y el resto de los signos representan morfemas. A esta última clase pertenecen los signos aislados, que se emplean raras veces (aunque entre ellos puede figurar alguno que sea silábico).

²⁹⁹ Yuri V. Knorosov, "The writing of maya indians", en *Russian translations series of the Peabody Museum of American archeology and ethnology*, pp. 273-450.



La escritura morfemo-silábica suele llamarse escritura jeroglífica. Es la forma de escritura más antigua capaz de reproducir la lengua hablada. Apareció al mismo tiempo que comenzaba la formación de los estados. De modo que el carácter mixto de la escritura maya corresponde perfectamente a las leyes del desarrollo histórico.³⁰⁰

Knorosov explicó el método que utilizó para trabajar el texto de Landa y cómo logró acceder al camino correcto del desciframiento de la escritura maya; expresó—que esto consistió en haberse convertido en discípulo de Landa y seguir paso a paso su texto, buscando entender lo que el fraile pedía al informante y cómo éste transmitía lo solicitado, hasta que identificó el error del obispo al querer encontrar un equivalente de los glifos mayas para cada letra de los signos en español, evidenciando la falta de equivalencia por ser silábica la escritura maya. Así el alfabeto de Landa fue la base del método de Knorosov buscando en los códices los signos indicados por el obispo en el manuscrito.³⁰¹ El acierto tomó su cause cuando Knorosov utilizó el método Schellhas confrontando texto con dibujo: reconoció el signo *ku* de Landa en la página 40ª del *Códice Madrid* y el signo *chi* identificado por León Rosny en el glifo cardinal de oeste (*chikin*). Al unir los signos resultó *kuch(i)* en este caso la vocal final no se pronuncia quedando *kuch* = buitres, imagen representada debajo de los glifos identificados. En la página 16b del *Códice Dresden* señaló que en la representación la diosa de la luna porta diversas aves, arriba de la figura donde aparece con un quetzal, el signo *ku* repitiéndose dos veces, y en lengua maya *kuk(u)* quiere decir quetzal, en la representación al lado aparece la diosa con la figura de un guacamayo y los glifos arriba indican un signo desconocido y el signo de *o* duplicado identificado por Landa. *Mo'o* en maya significa guacamayo deduciendo que el glifo desconocido sería la

³⁰⁰ Yuri Knorosov, "Principios para descifrar los escritos mayas". en *Estudios de Cultura Maya*, vol. V, p. 157.

³⁰¹ Cfr.. Yuri Knorosov, Videocasete, *op. cit.*



sílaba *mo* (fig.18). Con este método fue identificando y cruzando información para comprobar sus interpretaciones. Knorosov siempre reconoció que el mérito de encontrar la clave fonética para el estudio de la escritura maya no le pertenecía a él, sino a fray Diego de Landa, por dejar su legado.

Los catálogos de glifos de Yuri Knorosov

En 1955 Knorosov presentó por primera vez una tabla con 150 glifos y sus propuestas de lecturas, que algunos investigadores han tomado como un primer catálogo. En realidad el primer catálogo de glifos elaborado por el ruso Yuri Knorosov fue parte de su obra principal publicada en 1963, que sirvió como base para su propuesta de desciframiento fonético, por ello lo nombró *Catálogo de morfemas*. Está formado por un total 540 glifos, incluyendo afijos y variantes de glifos principales. En este trabajo hace referencia a los diferentes catálogos realizados anteriormente y a los lugares de ubicación de los glifos identificados, a excepción del catálogo de Thompson, ya que ambas publicaciones fueron contemporáneas. Asimismo integró su propuesta de lectura y la relación con su trabajo de comprobación de lecturas cruzadas. Otros investigadores detectaron diversos errores de lectura. Su catálogo no fue de consulta frecuente entre los estudiosos.

El segundo catálogo de Knorosov contiene 1035 glifos y fue publicado en 1999 en el libro titulado *Compendio Xcaret*; en él retomó parte de su trabajo de 1963 y asignó una nueva numeración en la catalogación de los glifos, haciéndola de difícil consulta, ya que la numeración asignada a los glifos es distinta en uno y otro documento con la imposibilidad

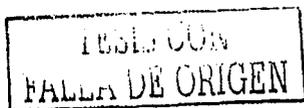
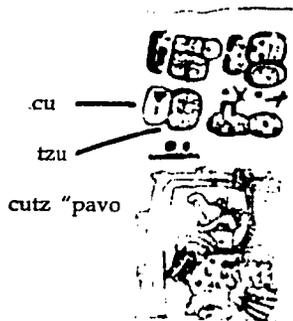
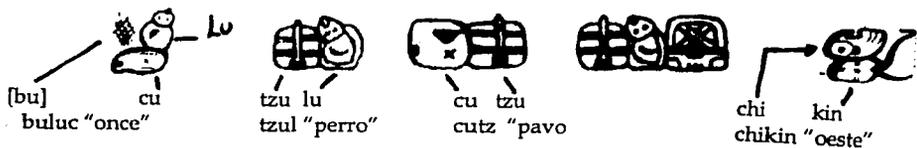
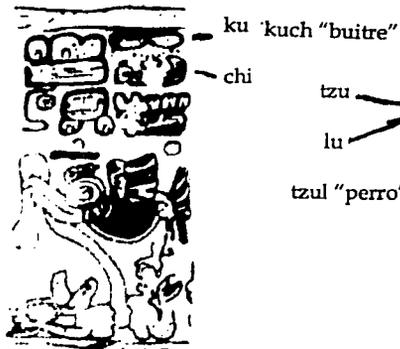


Fig. 18. Ejemplo de la propuesta metodológica de Yuri Knorosov con base en los trabajos de Cyrus Thomas, León Rony y el método Schellhas confrontando texto con dibujo



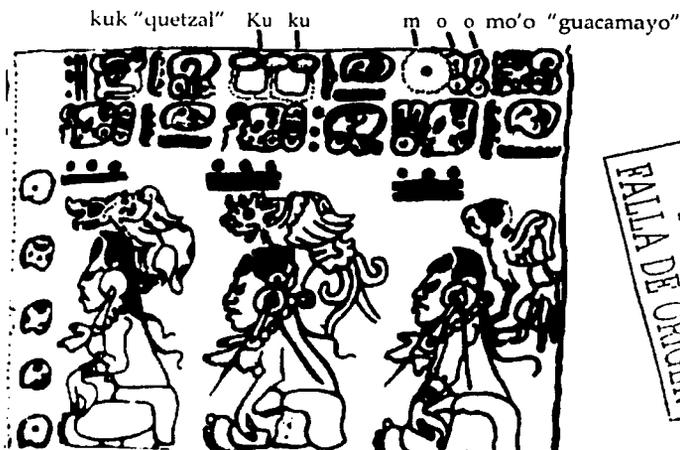
Códice Madrid, p. 91a



Códice Madrid, p. 40 a



Códice Dresden, p. 21b



Códice Dresden, p. 16c

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

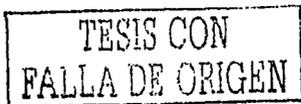
de trabajar la obra de 1999 y relacionarla con la original (1963) ya que no hay correspondencia en la numeración de los glifos.

Crítica a los trabajos de Knorosov

Los trabajos de Knorosov causaron muchas polémicas e incluso descalificaciones por parte de prestigiados investigadores como Eric Thompson y Thomas Barthel, reconocidos como autoridades en epigrafía maya. Desde mi punto de vista, se antepusieron los prejuicios ideológicos por la tensión política mundial del momento, Thompson calificó a Knorosov de comunista tendencioso dudando de la calidad de sus investigaciones, juicio que sirvió para que la mayoría de los investigadores occidentales rechazaran cualquier propuesta del ruso. De esta forma los problemas políticos internacionales afectaron las esferas científicas y relegaron el trabajo de Knorosov por varias décadas.

Todo inició en 1953 cuando el inglés Eric Thompson publicó un artículo donde realizó una revisión a las propuestas de Knorosov, haciendo hincapié en que el trabajo realizado por Valentini en el siglo XIX dejaba muy claro que los mayas "no usaban los signos como un alfabeto" echando eficazmente por tierra la fe en el Alfabeto de Landa como tal, y los más de los estudiosos de este lado de la Cortina de Hierro comprendieron que era inútil seguir haciendo esfuerzos en esa dirección.³⁰² Descalificó el trabajo publicado en 1952 por el ruso y consideró que: "Quizás ese artículo sea el resultado de una presión política sobre los antropólogos... Quizás se esperaba que tan grandiosa aseveración

³⁰² Cfr. J. Eric S. Thompson, "Review of Y. V. Knorozov's La antigua escritura de los pueblos de América Central", en *Yan*, 2, pp. 175.



ayudaría a obtener becas...".³⁰³ A partir de este artículo los trabajos posteriores de Thompson en que se refiere a la obra del ucraniano se caracterizarían por la insistencia en demostrar los errores, sin reconocer los aciertos, influyendo en el descrédito la obra de Knorosov. Lo expuesto por Thompson en un artículo en 1963 ilustra lo anterior:

La década pasada fue testigo de una polarización de enfoques sobre la naturaleza de la escritura jeroglífica maya: defensores de un sistema en parte silábico-alfabético pero con otros elementos (v.gr. Knorosov, 1958) se oponen a aquellos que opinan que, aunque algunos elementos, particularmente afijos, representan partículas del lenguaje, palabras y raíces de palabras, hay también elementos ideográficos, asociaciones mitológicas y religiosas, y un considerable uso de homónimos, es decir, escritura de acertijo (Thompson 1958, 1959, 1962).

Los actuales proponentes de un silabario (hubieron otros en el pasado cuyas ideas fueron ampliamente rechazadas y que están casi olvidadas en el presente) piensan que los elementos de los glifos fonéticos representan consonante más vocal, vocal más consonantes y normalmente, cuando hay dos elementos combinados (afijo y signo principal), la letra final de la segunda sílaba queda eliminada, lo que hace un sistema silábico al principio de la palabra y alfabético en el final. Así los elementos correspondientes a *mu* y *ti*, o *tsu* y *le*, se leen *mut tsul*, respectivamente.³⁰⁴

Explica que un gran número de las propuestas de lecturas de Knorosov, no fueron silábicas, además de haber sido originalmente presentadas por investigadores anteriores. Por otro lado, Thompson expresó que algunas veces el orden de las lecturas de Knorosov en los cartuchos eran de forma invertida para indicar una lectura también invertida de las sílabas; pero que en otros casos no admitía cambio en el sonido. Consideró que el etnólogo ruso hizo sus lecturas tomándose grandes libertades, por lo que sus propuestas eran caóticas.

Thompson, fue siempre fiel a sus convicciones sobre la naturaleza de la escritura maya y tenía la certeza de que se trataba de una escritura de rebus, por lo que no se podía considerar una verdadera escritura. Esta teoría la sostenía con argumentos y comparaciones con la escritura egipcia, que avalaban su tesis, mencionando que sí había signos con valores fonéticos pero sobre la base del sistema de escritura de acertijo expresando lo siguiente: "Me

³⁰³Ibid, p. 178.

gustar³⁰⁴ la enfatizar, que la escritura de rebus, que es bien sabido por todos fue utilizada por los mayas en cierta magnitud, no es una verdadera escritura fonética, porque utiliza palabras completas y no sílabas ni letras del alfabeto."³⁰⁵

Alberto Ruz escribió algunos comentarios al respecto y expreso que:

Las críticas a la teoría de Knorosov no tardaron en aparecer. Eric Thompson consideró que muchas de las lecturas propuestas por el investigador ruso no eran sino la repetición de lecturas hechas por Cyrus Thomas y los franceses del siglo xix [...] reprochó a Yuri que no solamente puede atribuir a un mismo glifo valores vocálicos diferentes, sino que también asigna en algunos casos diferentes valores a un signo que se supone representar una constante; le reprochó también ser inconsecuente en el orden de la lectura de los elementos en los glifos compuestos, y el invento de significados incorrectos para las palabras mayas, aunque a veces guardan cierta conexión con el significado real.³⁰⁶

En el marco del XXXII Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Copenhague en 1956,³⁰⁷ el investigador alemán Thomas Barthel criticó detalladamente el trabajo publicado en 1955 por el joven ruso *La escritura de los antiguos mayas*. Puntualizó que las fuentes históricas que utilizó Knorosov para su estudio lingüístico, como el *Diccionario de Motul* y el *Diccionario de gramática* publicado por Brasseur de Bourbourg, no eran fuentes adecuadas ni convenientes para el estudio de la lengua maya, y que además el trabajo presentaba muchos errores, ya que en un análisis resumido de un total de 150 lecturas de Knorosov, consideró que 30 se derivaban de Landa, 50 eran reinterpretaciones de lecturas propuestas por otros autores anteriores, y de las nuevas interpretaciones 30 son reconocibles en trabajos anteriores al de Knorosov y las 40 restantes las consideró en su

³⁰⁴ J. Eric Thompson, "Algunas consideraciones respecto al desciframiento de los jeroglíficos mayas", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. III, p. 119.

³⁰⁵ J. Eric Thompson, *A catalogo...*, op. cit., pp. 24-25.

³⁰⁶ Cfr. Alberto Ruz, "Desciframiento de...", op. cit., p. 179.

³⁰⁷ Uno de los pocos eventos académicos y científicos a los que asistió el doctor Knorosov fuera de su natal país.

LEÍDO CON
FALLA DE ORIGEN

mayoría dudosas, aclarando que 5 presentaban cierta probabilidad de ser acertadas y una sola le parecía con grandes posibilidades de ser correcta.³⁰⁸

Sin embargo en 1955 el lingüista sueco Tor Ulving escribió un pequeño artículo en la revista sueca *Ethnos*, donde comentó que el nuevo desciframiento propuesto por el ruso tenía bases firmes, porque la combinación de signos silábicos con valores fonéticos parecía adecuarse muy bien, seguramente por estar esencialmente correctos.³⁰⁹ Para 1956 abordó nuevamente el tema y escribió un artículo titulado *Russian decipherment of the maya glyphs*, expresando su punto de vista como lingüista sobre las teorías del desciframiento de escrituras y criticó al investigador Ignace J. Gelb en el estudio que realizó sobre escrituras y por considerar que la escritura maya no es una verdadera escritura y menos aún fonética; refutaba así la conclusión de Gelb. Recalcó la actitud derrotista que prevalecía en ese tiempo para descifrar la escritura maya, asimismo expresó que por fin un joven ruso estaba avanzando en el desciframiento de la escritura maya con éxito, pero que no se había reconocido el valor de su propuesta, que los científicos en la investigación maya deberían tomar en cuenta sus trabajos aún cuando el desciframiento resultara un éxito o un fracaso en el futuro.³¹⁰

Tatiana Proskouriakoff manifestó que Thompson no sólo rechazó la mayoría de las lecturas de Knorosov, sino que atacó su posición teórica, y que en general, los estudiosos norteamericanos le dieron al ruso un trato despectivo debido a su comportamiento presuntuoso y extravagante. Pero con todo y ello, los trabajos publicados por Knorosov en

³⁰⁸ T. S. Barthel, "Die Gegenwaertige situation in der erforschung der Maya-Schrift", en *Sobretiro de Journal de la Societe des Americanistes*, pp. 222-223.

³⁰⁹ Tor Ulving, "A new deciphering of the maya glyphs", en *Ethnos*, pp. 152-158.

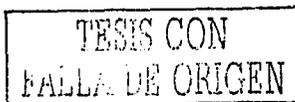
³¹⁰ Tor Ulving, "Russian decipherment of the maya glyphs", en *International journal of American Linguistics*, pp. 184-186.

1952, 1955 y 1963 estaban perfilando un acercamiento al descifre de la escritura maya por medio de la asignación de morfemas y valores fonéticos a los diferentes signos.³¹¹

Thompson y sus condiscípulos lograron hacer a un lado la propuesta fonética con sus argumentos, sin embargo, como todo cae por su propio peso, la fuerza de la razón dio luz para reconsiderar el método "knorosofista". El norteamericano David Kelley fue uno de los principales promotores de este método y en 1962 publicó un análisis sobre el trabajo de Yuri Knorosov estudiando las propuestas de lecturas, su comprobación y los resultados que obtuvo. Llegó a la conclusión de que la tesis del investigador ruso tenía fuertes fundamentos, por lo que terminó apoyándolo, pero al mismo tiempo puso en tela de juicio su actitud que calificó como pretenciosa expresando: "Mi posición personal es que Knorosov ha demostrado la existencia de glifos fonéticos y ha dilucidado su naturaleza, pero que éste tan importante resultado ha sido obscurecido por errores de interpretación, defectuosa erudición y, en los primeros artículos, pobre presentación, exageradas pretensiones y estilo polémico".³¹²

Explica Kelley que a pesar de la reseña presentada por Thompson en 1953 sobre el trabajo de Knorosov, en el que parecía darle un golpe de gracia, el joven investigador ruso no se intimidó y siguió produciendo artículos cada vez mejores en su elaboración y erudición. Expresó, asimismo, que en la crítica publicada por Thompson en 1959 se había puntualizado una extensa lista de errores, falseando sus interpretaciones, logrando convencer por sus argumentos a la mayoría de los sabios occidentales al grado que ignoraron el trabajo de Knorosov. Puntualizó que: "La mayor contribución de Knorosov, que queda completamente aparte de detalles del descifre y de la incorrecta aplicación de

³¹¹ Cfr. Tatiana Proskouriakoff, "Preface", en *The writing of the maya Indians*, pp. i-iii.



principios, ha sido demostrar que los mayas pudieron escribir muchas palabras combinando sólo glifos fonéticos".³¹³

Por otra parte, Kelley analizó también las lecturas propuestas por Thompson, criticando tanto sus errores como sus aciertos, y expresó lo siguiente:

...se hace necesario discutir directamente las conclusiones del más eminente investigador actual en jeroglíficos. Thompson (1958-1959) ha insistido en que sus enfoques y métodos están diametralmente opuestos a los de Knorosov y que los dos son básicamente incompatibles. Yo tengo muchísimo respeto para la mayor parte de la obra de Thompson y por los muy importantes resultados que ha obtenido con sus métodos, pero puesto que este trabajo es esencialmente una exposición de lo que me parece válido de los resultados de Knorosov, pienso que la declaración global de una completa incompatibilidad es exagerada. Los métodos de Thompson funcionan bien con los numerosos glifos logográficos e ideográficos mayas. Creo que los métodos de Knorosov a menudo funcionan bien con los glifos fonéticos...³¹⁴

En general el trabajo de Kelley es crítico y refleja con claridad las intenciones de Thompson para conseguir el descrédito de Knorosov y su oposición a los métodos de interpretación fonética, cuando el mismo Thompson acudía al fonetismo para descifrar palabras o expresiones escritas de acuerdo al método de rebus.

A pesar de todas las controversias suscitadas en torno al método de Knorosov influidas por la política internacional, en las décadas de los setenta y los ochenta del siglo XX, un grupo de jóvenes epigrafistas de Harvard y de otras instituciones occidentales, entre los que se encontraban Floyd Ladsboury, David Kelley, Peter Mathews, Linda Schele y Victoria Bricker, entre otros y continuaron sus investigaciones utilizando el método fonético en las interpretaciones de textos mayas reconociendo en parte el trabajo de Knorosov.

³¹² David H. Kelley, "Fonetismo en ...", *op. cit.*, p. 279.

³¹³ *Ibid.*, p. 280.

³¹⁴ *Ibid.*, p. 289.

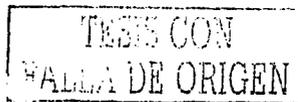
La primera visita que realizó Knorosov a México fue en 1995 invitado por la Universidad Nacional Autónoma de México³¹⁵ para participar en el Tercer Congreso Internacional de Mayistas, celebrado en Chetumal Q. Roo. En dicho congreso Knorosov criticó el trabajo de los epigrafistas estadounidenses, por la manera en que interpretaban los glifos; el lingüista ruso aseguró que no podía estar de acuerdo "ni por cortesía" con las interpretaciones de los estadounidenses. En el periódico *La Jornada* expresó: "...la escritura maya como cualquier otra escritura del mundo, tiene sus reglas lingüísticas severas y el problema es que ellos han sido poco rigurosos. Han interpretado los signos por separado en lugar de hacer lecturas de textos mayas absolutamente comprensibles."³¹⁶

Knorosov argumentó además que: "Últimamente han aparecido muchas lecturas que no tienen ningún apoyo lingüístico. ¿Qué es lo que nosotros podemos llamar lecturas probadas? Nos referimos a que el signo en cuestión tiene que leerse de igual manera en cada nueva inscripción que aparezca."³¹⁷ Y que coincide con la tesis de David Stuart publicada en *Ten phonetic syllables* publicada en 1987.

En un artículo de David Stuart publicado en *Discovering Archaeology* en 1999, año en que murió Knorosov, planteó que, a pesar del tiempo transcurrido para aceptar las propuestas del ruso en occidente, la evidencia lingüística de Knorosov permitió a los investigadores avanzar a tal grado que en la actualidad, el ochenta por ciento de las inscripciones se pueden leer.

³¹⁵ En la película realizada por CONACULTA y la Universidad de Quintana Roo titulada *Knorosov. El desciframiento de la escritura maya* dice que fue invitado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, pero en realidad fue el Centro de Estudios Mayas del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México quien cubrió todos los gastos de Knorosov, como invitado al Tercer Congreso Internacional de Mayistas organizado por la máxima casa de estudios.

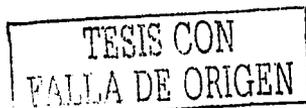
³¹⁶ Adriana Malvido, "Murió Knorosov, artífice de la clave para descifrar glifos mayas", en *La Jornada*, p. 23.
³¹⁷ Yuri Knorosov, "Palabras de Yuri Knorosov", en *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Mayistas*, pp. 397-398.



Muchos investigadores, antes que Knorosov, trataron de proponer diversos métodos para el desciframiento de la escritura maya, desde una perspectiva fonética, como ya se ha mencionado. Sin embargo, fue Yuri Knorosov y Floyd Ladsboury, quienes lograron darle seriedad y solidez a esta corriente, ya que por mucho tiempo se cuestionó que la escritura maya fuera una verdadera escritura. El trabajo del lingüista ruso permitió demostrar a sus opositores que la escritura jeroglífica maya podía reproducir la lengua hablada de entonces, y que sus hablantes podían expresar por escrito todo lo que deseaban.³¹⁸

Para concluir, me gustaría comentar que el trabajo de Knorosov representó un gran paso en el desciframiento de la escritura maya, pero queda aún mucho por investigar. En la actualidad epigrafistas y lingüistas como Stephen D. Houston, John Robertson, David Stuart, Alfonso Lacadena, Soren Wichmann, Nikolai Grube, Simon Martin, Marc Zender, y otros han desarrollado nuevas propuestas gramaticales, estudiando la fonología de las inscripciones con los principios de sinarmonía y disarmonía vocálica que dan continuidad al trabajo de Knorosov.

³¹⁸ Cfr. Yuri V. Knorosov, *Compendio Xcaret...*, op. cit., tomo I, pp. 19.



CAPÍTULO VII

El contenido histórico en las inscripciones mayas

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El presente capítulo pretende acercarnos a dos personajes de mediados del siglo XX Tatiana Proskouriakoff y Enrique Berlin; que lograron demostrar que los mayas sí escribían su historia, y es que los avances en epigrafía hasta ese momento evidenciaban sólo la elaboración de cuentas calendáricas y la relación de los dioses y astros en los jeroglíficos mayas. Pero estos investigadores por medio de un proceso metodológico bien fundamentado hicieron irrefutables las pruebas que comprobaban la existencia de temas históricos en las inscripciones mayas.

Una aproximación a los primeros planteamientos sobre el contenido histórico

A lo largo de este trabajo se ha mencionado que, desde el siglo XVI hasta el XIX, la mayoría de las referencias y crónicas hechas por frailes, cronistas, viajeros y exploradores que hablan sobre los jeroglíficos mayas o escritura en Mesoamérica, referían que contenían las memorias e historias de los gobernantes y los pueblos, como se mencionó en el capítulo II. Lo anterior es evidente en las apreciaciones de fray Diego de Landa, fray Gerónimo Román, Alonso de Zorita, fray Alonso Ponce, fray Bernardo Lizana, Juan de Villagutierre Soto-Mayor, fray Diego López de Cogolludo y John Lloyd Stephens, entre otros.

Sobre los primeros documentos que los indígenas escribieron haciendo uso del alfabeto latino en la época de la colonia, sabemos que referían datos importantes de su pasado transmitidos por tradición oral y a través de libros o códices antiguos. Así los mayas letrados de la colonia dejaron parte de su historia en las diversas versiones del *Chilam Balam* o el *Popol Vuh* entre otros, escritos con letras latinas. Estas obras reflejan claramente contenido con rasgos históricos, míticos y proféticos de sus fuentes originales.

Ya para principios del siglo XX, se habían logrado grandes avances en el estudio de glifos mayas e importantes investigadores plantearon la posibilidad del contenido histórico en las inscripciones mayas. Recordemos lo expresado en el capítulo V sobre las reflexiones realizadas por el investigador norteamericano Charles Bowditch, reconocido por su dominio de la cronología maya, quien escribió en 1901 sobre la estela 3 de Piedras Negras ya mencionada y que además razonó sobre la estela 1 del mismo sitio lo siguiente: "La estela 1 podría mostrar también, primero, el nacimiento; segundo, el comienzo de la iniciación a la edad de 12 años y 135 días; tercero el fin de la iniciación, a la edad de 12 años y 140 días; cuarto, el ascenso a jefe, a la edad de 32 años y 85 días, y el resto de la historia podría estar en los lados del monumento."³¹⁹

En 1913 el investigador mayista Herbert Spinden escribió en su tesis doctoral, sobre arte maya, los avances que se tenían hasta ese momento sobre la interpretación de los glifos en los cálculos astronómicos y calendáricos, y externó que:

Además de lo que se conoce hasta ahora, nosotros esperamos encontrar algunos jeroglíficos que proporcionen nombres de individuos, ciudades y divisiones políticas y otros que representen fiestas, sacrificios, tributos y objetos comunes de comercio. Así como signos que se refieran al nacimiento, muerte, establecimiento, conquista, destrucción y otros tan fundamentales del individuo y la existencia social.³²⁰

En 1916 puntualizó que: "A juzgar por los retratos grabados... muchos monumentos de los mayas del sur son memoriales de conquista... Ahora bien, es obvio que la presencia de vasallos y señores en los monumentos aumenta la posibilidad de que se conmemoren hechos históricos reales y que se presenten personajes históricos verdaderos."³²¹ En ese mismo artículo Spinden, hizo referencia sobre la estela 12 de Piedras Negras, considerando

³¹⁹ Charles P. Bowditch, "Notes on the report Teobert Maler", en *Memoirs of the Peabody Museum*, p. 13.

³²⁰ Herbert Joseph Spinden, *A study of maya art*, pp. 94-95.

³²¹ *Apud*, Michael, D. Coe, *El desciframiento de... op. cit.*, p. 190.



que dos de los personajes eran soldados y que el grupo de glifos de la estela, podría corresponder a nombres de personas y lugares.

Sylvanus G. Morley escribió en 1915 lo siguiente: "... el autor cree, sin embargo, que fundamentalmente (las inscripciones) son históricas; que los monumentos sobre los que son presentados, fueron erigidos e inscribieron diversos registros de fechas, y que la gran mayoría de estas fechas son de acontecimientos contemporáneos y como tales pertenecen al tema de la historia."³²²

Morley explicó las razones que lo llevaron a esta conclusión y cómo las referencias coloniales de los frailes sobre la naturaleza histórica de las inscripciones, y libros mayas antiguos, lo encaminaron a proponer el contenido histórico en las inscripciones mayas e incluso lo aproximaron a la posibilidad de poder comprobar su tesis.

No obstante, la mayoría de estos estudiosos que al inicio de sus carreras plantearon la posibilidad de que el contenido histórico estuviera plasmado en las inscripciones relacionándolo en algunos casos con aspectos iconográficos, transformaron sus propuestas a una visión antihistórica en el contenido de los jeroglíficos.

Prestigiosos especialistas como Alfred Maudslay, Herbert Spinden, Sylvanus Morley o Eric Thompson, entre otros, se convirtieron en los principales promotores que sostenían que el contenido de las inscripciones mayas era exclusivamente de connotaciones temporales, y que trataba sólo sobre el paso del tiempo, cálculos calendáricos, y temas relacionados con rituales, acontecimientos celestes y personajes divinos, haciendo a un lado cualquier idea que se vinculara con el legado de la historia de seres humanos reales. Todo esto por el hecho de que hasta ese momento se contaba sólo con el desciframiento de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

glifos en el campo cronológico. Así que se desarrolló una especie de moda donde los investigadores se limitaban exclusivamente a continuar con las propuestas de las grandes autoridades del estudio maya, convencidos de que la cultura maya no podía ser tan terrenal para ocuparse de cosas tan superfluas como los acontecimientos históricos de un pueblo, abandonando la idea de que los mayas registraban hechos reales en su escritura.

Rechazo a los planteamientos sobre el contenido histórico en las inscripciones

La visión de los investigadores se transformó modificando sus propuestas iniciales sobre el posible contenido histórico de las inscripciones mayas. Las teorías que estaban fluyendo sostenían que los monumentos levantados por los mayas sólo servían para conmemorar el paso del tiempo, que para los mayas constituía una verdadera filosofía sin darle cabida a la posibilidad de que pudieran registrar acontecimientos.

De esta forma Morley escribió en 1936 que:

Las inscripciones mayas tratan en primer lugar de asuntos cronológicos, astronómicos, que tal vez podrían llamarse con más propiedad astrológicos y cuestiones religiosas. No encierran en manera alguna la glorificación de una persona, ni su autopanegírico, como las inscripciones de Egipto, Asiria y Babilonia. No refieren historias de conquistas reales, ni registran los progresos de un imperio; ni elogian, ni exaltan, glorifican o engrandecen a nadie: son tan completamente impersonales y comunales que hasta es posible que jamás se hayan grabado en ellas el nombre de algún hombre o de alguna mujer.³²³

Reafirmando su convicción, Morley expresó en 1940 en un artículo sobre epigrafía maya que se publicó en *The maya and their neighbors*, que hasta ese momento se podía leer una tercera parte de los glifos mayas y que todos trataban de la cuenta del tiempo, aspectos calendáricos, y religiosos, demostrando en general que ese era el significado de los glifos.

³²² Sylvanus G. Morley. *An introduction to the study of the maya hieroglyphs*, p. 33.

³²³ Sylvanus G. Morley. *Guía de las ruinas de Quiriguá*. pp. 181-182.



A pesar de todos los esfuerzos por identificar glifos no calendáricos: " el autor duda mucho que alguna vez se encuentren nombres de lugar en las inscripciones mayas."³²⁴

Spinden por su parte, escribió en 1943 "Ancient civilizations of Mexico and Central América", donde expresó sobre las inscripciones mayas que: "La cuestión es que de cualquier manera, lo más confuso es que hasta ahora ni un solo nombre de lugar o de persona ha sido definitivamente reconocido ni traducido... No conocemos, entre los centenares de glifos de Copán y Palenque los nombres reales de estas ciudades o siquiera sus símbolos."³²⁵

La concepción del sabio Eric Thompson no fue diferente, en 1950 escribió que no creía que en los monumentos mayas se registraran hechos históricos,³²⁶ y llamó a la tesis con enfoque anti-historicidad "filosofía del tiempo", fortaleciendo el concepto y dogmatizando el contenido de las inscripciones en relación con el tiempo, con los resultados de las investigaciones astronómicas y calendáricas, dado que sólo se podían descifrar fechas y cálculos matemáticos con referencias a dioses y astros. La información de documentos coloniales y la conciencia histórica inherente al ser humano pasaron a segundo término; los investigadores olvidaron que todo lo que existe tiene una historia, que representa la memoria del hombre.

En el marco del XXX Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en Cambridge en 1952, Thompson expresó su teoría en donde decía que: "Es necesario

³²⁴ Sylvanus G. Morley. "Maya epigraphy", en *The maya and their neighbors*, p. 148.

³²⁵ Herbert Joseph Spinden, "Ancient civilizations of Mexico and Central America", en *American Museum of Natural History*, p. 126.

³²⁶ J. Eric S. Thompson, *Maya hieroglyphic writing...* *op. cit.*, p. 64.

destacar... un importante elemento de la civilización maya, su obsesionante preocupación por el tiempo. En verdad puede hablarse de la filosofía maya del tiempo...³²⁷

Thompson trató ampliamente en su obra *Grandeza y decadencia de los mayas*, en 1954, el tema de la filosofía del tiempo entre los mayas asegurando que:

El tema supremo por excelencia para los mayas siempre fue el paso del tiempo, es decir, ese dilatado concepto del misterio de la eternidad y la idea, más estrecha ya, de la división del propio tiempo en lo que serían sus equivalencias de los siglos, los años, los meses y los días. [...] Para los mayas el tiempo constituyó un motivo de interés absorbente. Cada estela y cada altar se erigían para señalar el paso del tiempo, y por ello la dedicación se hacía al fin de un período.³²⁸

El investigador inglés consideraba que el tiempo y los números eran deidades, pues expresaba que los números que acompañaban a los días también eran dioses, que en general todos los periodos de tiempo aparecen considerados como dioses.³²⁹ Con esta visión y con su consolidada imagen de gran autoridad en los estudios mayas, se extendió esta percepción casi como algo absoluto entre los estudiosos del tema.

Tales interpretaciones se fortalecían más por los descubrimientos que se dieron en los textos jeroglíficos de las estelas de Quiriguá, sobre cálculos astronómicos de millones de años, que de alguna forma fundamentaban tales convicciones, logrando consolidar la idea de que los mayas tenían una inclinación obsesiva sobre el paso del tiempo.

Pero, ¿cómo se rompe aquella idea ortodoxa que aseguraba que el contexto de las inscripciones mayas carecía de todo contenido histórico?

Retorno a la idea de historicidad

Fue hasta las décadas de los años cincuenta y sesenta del siglo XX, cuando las investigaciones y resultados obtenidos por Heinrich Berlin y por la rusa-norteamericana

³²⁷ Apud. Miguel León-Portilla *Tiempo y realidad en el pensamiento Maya Ensayo de acercamiento*, p. 11.

³²⁸ J. Eric S. Thompson, *Grandeza y decadencia de los mayas*, pp. 27 y 196.

Tatiana Proskouriakoff, reconocidas autoridades del tema, identificaron cada uno por su lado cartuchos glíficos que sirvieron como parteaguas en la historia tradicional que tenía la creencia de que los mayas sólo plasmaban fechas y acontecimientos míticos, religiosos y celestes. En 1958 inició el resquebrajamiento del esquema planteado anteriormente con el trabajo de Berlín "El glifo emblema en las inscripciones mayas" y en 1960 con el resultado de las investigaciones presentadas por Proskouriakoff.

Heinrich Berlin

Heinrich Berlin (1915-1988),³³⁰ nació en Bavaria, en la ciudad de Fürth, Alemania, un 13 de noviembre. Su padre fue Phillip Berlin, doctor en Filosofía, quien posteriormente dedicaría sus actividades al comercio en México. Su madre fue Ilse Neubart, también doctora en Filosofía; sin duda una familia de intelectuales. Berlin realizó sus primeros estudios hasta nivel medio superior en su ciudad natal, y para 1935 su familia decidió emigrar a México por estar en contra del régimen y las persecuciones de Hitler.

En México se inscribió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, para cursar la carrera de Antropología, que se impartía entonces en dicha facultad. Entre sus profesores se encontraban Alfonso Caso, Eduardo Noguera, Alfonso Villa Rojas, Manuel Tussaint, y Rafael García Granados.³³¹ Fue un hombre apasionado de la historia, el arte, la antropología, la etnología y la epigrafía maya.

³²⁹ *Ibid.*, pp. 316-317.

³³⁰ Luis Luján Muñoz, "Obituario", en *Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayistas*, In memoriam Doctor Heinrich Berlin Neubart, pp. 57-83.

³³¹ *Ibid.*, p. 62.



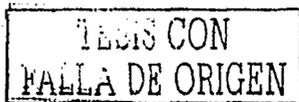
Obtuvo su grado de maestría en 1942 y se doctoró en Letras con especialización en Antropología en 1947.

Desde 1940, Berlin incursionó en actividades arqueológicas en la ciudad de Palenque. El 12 de julio de 1946 fue aceptado como miembro de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, institución con la que se relacionó hasta su muerte. En 1949 fue contratado por el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, y fue docente del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos también en Guatemala. Durante su estancia en el país vecino se casó en los primeros días del año de 1952 con la profesora alemana Gertrud Marianne Rutz Rec, a quien conocía desde la infancia. Sin embargo, no tuvo éxito en su matrimonio y decidió consagrar su vida al estudio. En 1953 la Facultad de Humanidades, de la Universidad de San Carlos de Guatemala, lo reconoció como emérito.³³²

En México sólo ejerció la docencia hasta los últimos años de su vida, en la Universidad Iberoamericana,³³³ en la que impartió cátedras tanto en el campo de la arqueología, como en el de la historia del arte colonial. Sus biógrafos expresan que desde sus primeros años como profesor, en Guatemala, trabajó de manera incansable. Fue un apasionado maestro que transmitió a sus alumnos con su ejemplo la importancia del trabajo que cada persona desarrolla.

Entre 1953 y 1955 participó con la Institución Carnegie de Washington como becario para hacer prospecciones arqueológicas en Chiapas, Campeche, Tabasco y

³³² Recibió diversos reconocimientos, entre los que podemos mencionar: La insignia de la orden del Quetzal, otorgada por el gobierno de Guatemala en 1977; en 1981 se le otorgó el premio Chiapas, en 1986 se dedicó en su honor junto con Tatiana Proskouriakoff el primer Simposio Mundial de Epigrafía Maya celebrado en la ciudad de Guatemala. *Ibid.*, p. 63.



Yucatán; siempre fue un hombre con mucha actividad en el campo de la investigación de los períodos prehispánico y colonial. Publicó más de 100 escritos,³³⁴ que dan cuenta de sus aportaciones y de su gran peso en el campo de las investigaciones en sitios arqueológicos, así como de su entusiasmo por la epigrafía maya y el arte colonial. Murió el 6 de mayo de 1988 en la ciudad de México.

Los trabajos de Berlin que abrieron la puerta a nuevas interpretaciones en las inscripciones mayas, fueron presentados, uno en 1958, mediante un breve artículo denominado "El glifo emblema en las inscripciones mayas" y en 1959, con "Glifos nominales en el sarcófago de Palenque".

La importancia del artículo que publicó en 1958 radicó en la interpretación que dio a un grupo de glifos que hasta ese momento no se habían advertido en conjunto, y que aparecían asociados a diferentes ciudades, explicando que:

... dentro del complejo de las culturas mesoamericanas, la cultura maya se presenta como una unidad bien definida respecto a las demás, no es menos cierto, también, que cada ciudad maya es bien diferente de las otras. Estas diferenciaciones se manifiestan desde las plantas de los edificios hasta el trazo de los jeroglíficos. A la lista de estos elementos diferenciadores quiero agregar un nuevo, no advertido hasta ahora: un glifo especial y exclusivo de cada ciudad. [...]Llamaré a éste glifo emblema a falta de un término mejor. Es la combinación de los siguientes integrantes: un elemento principal, que varía según cada ciudad, con dos grupos de afijos constantes [...] Todavía nos es desconocido el significado de estos emblemas. De todas maneras parece referirse a algo estrechamente vinculado con cada lugar; podría tratarse, v. gr., del nombre mismo de cada localidad, de una deidad tutelar, de una dinastía, etcétera.³³⁵

Así, identificó diferentes glifos que en su conjunto representaban una misma ciudad, como Palenque. Además encontró que estas cláusulas glíficas se podían hallar no sólo en su ciudad de origen, sino en diferentes ciudades, lo que comprobaba las relaciones entre uno y

³³³ A petición muy especial hecha por la doctora Beatriz de la Fuente reconocida investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México.

³³⁴ Entre sus trabajos se pueden mencionar: *Late pottery Horizons of Tabasco* (1956), donde propone su definición de la tipología cerámica de Tabasco y define tres tipos de cerámica; en 1963 *The Palenque triad*; en 1977, *Signos y significados en las inscripciones Mayas*. *Ibid.* pp. 64 y 79.

otro lugar. Al respecto, Berlin expresó que: "De esta manera los emblemas parecen prometer con ellos romper el muro de los glifos no-calendáricos, y abrir, en los últimos, investigaciones de orden geográfico por lo menos."³³⁶

Es importante hacer notar que cada glifo señalado de las llamadas cláusulas por Belin, había sido ya identificado por otros investigadores, pero la forma aislada en que cada estudiosos trabajó en ellos, impidió integrarlos en una sola lectura para tener una visión en conjunto. Esto a diferencia de la investigación de Berlin, quien trabajó con cláusulas o grupo de glifos, entendiéndose lo anterior como "la vinculación estrecha de dos o más glifos"³³⁷

De esta forma, sus descubrimientos de los llamados glifos emblema (fig.19) sirvieron como fundamento del método para relacionar, mezclar o ligar los glifos no calendáricos con glifos de contenido histórico, como recordar el nombre de una ciudad o de un personaje importante, y que el trabajo de 1960 de Tatiana Proskouriakoff, que veremos a continuación, permitió con fundamentos sólidos consolidar la teoría del contenido histórico en las inscripciones mayas. Es importante mencionar que Berlin conoció el trabajo de Proskouriakoff desde sus primeros borradores.

Tatiana Proskouriakoff (1909-1985)

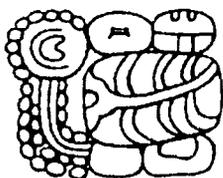
Otra de las autoridades en el estudio de los antiguos mayas que contribuyó con importantes trabajos en arte y arquitectura maya, fundadora del enfoque histórico en las

³³⁶ Heinrich Berlin, "El glifo 'emblema' en las inscripciones mayas", en *Jurnal de la Societe des Américanists*, p. 111

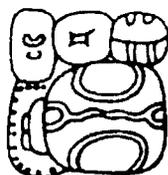
³³⁷ *Ibid.*, p. 113

³³⁸ *Idem.*

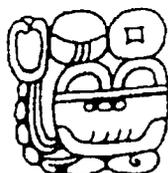
Fig. 19. Glifos emblema de las ciudades de:



Quiriguá



Palenque



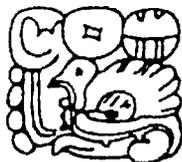
Yaxchilán



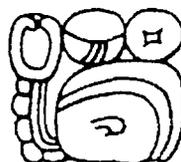
Tikal



Copán



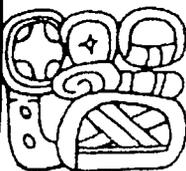
Palenque



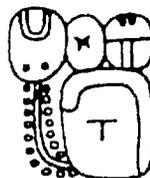
Yaxchilán



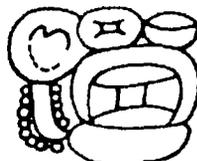
Tikal



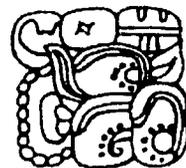
Naranjo



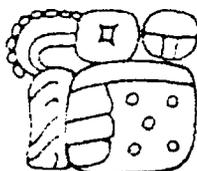
Motul de San José



Toniná



Ceibal



Piedras Negras

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

inscripciones mayas del cual hemos venido hablando, fue la rusa norteamericana Tatiana Proskouriakoff.³³⁸ Nació en Tomsk, Siberia, el 23 de enero de 1909. Creció en su ciudad natal al lado de una familia de científicos que formaba parte de la esfera intelectual rusa prerrevolucionaria; su abuelo enseñaba ciencias naturales, su padre fue químico e ingeniero, y su madre tenía la profesión de médico. En 1915, su padre viajó a los Estados Unidos por cuestiones de trabajo y tras la Revolución Rusa, su familia lo alcanzó en Pennsylvania, ciudad en la que establecieron su residencia.

En 1923, Tatiana Proskouriakoff obtuvo la nacionalidad estadounidense. Fue estudiante de la Escuela de Arquitectura del Colegio Estatal de Pennsylvania donde se le reconoció por ser muy brillante.³³⁹ Durante la década de los años treinta trabajó como dibujante en el Museo de la Universidad; por la calidad de sus trabajos, el arqueólogo Linton Satterthwaite la llevó en 1936 a una expedición en la zona maya.³⁴⁰ Poco tiempo después fue colaboradora de Sylvanus Morley, quien la envió como dibujante a Copán y Chichén Itzá en el año de 1939 con el equipo de investigadores de la Institución Carnegie. Para 1943, formó parte del equipo de arqueología en la División de investigaciones históricas de la Carnegie, colaborando tanto en excavación como en la topografía, hasta el último trabajo arqueológico de esa institución que desapareció en 1958. Posteriormente Proskouriakoff se integró al personal del Museo Peabody de Arqueología y Etnología de la Universidad de Harvard, donde tomó a su cargo la curaduría de arte maya, y retomó las

³³⁸ Cfr. Ian Graham, "Tatiana Proskouriakoff 1909-1985" en *Historia maya* y Joyce Marcus, "Tatiana Proskouriakoff 1909-1985" en *Women anthropologists, a biographical dictionary*.

³³⁹ In high school, Tatiana tenía el sobrenombre de "la duquesa", por su calidad intelectual. Cfr. Ian Graham, "Tatiana...", *op. cit.* p.11.

³⁴⁰ Gordon R. Willey expresó que seguramente "desde el principio la asombró tanto la imaginación de los antiguos arquitectos mayas como el hecho de que en este hemisferio hubiera obras maestras arquitectónicas precolombinas capaces de rivalizar con las del Viejo Mundo". Gordon R. Willey, "Prefacio", en *Historia Maya*, p. 9.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

investigaciones en escritura jeroglífica maya que tanto le apasionaban. Su primera obra en este sentido fue *An inscription of a jade probably carved at Piedras Negras* publicada por la Institución Carnegie en 1944.

En 1946 publicó *An album of maya architecture*; gracias a este trabajo y a un desacuerdo que tuvo con Morley acerca de las fechas de un monumento, Proskouriakoff desarrolló un método para fechar monumentos en la cultura maya. Al respecto nos dice Ian Graham:

... emprendió un osado intento de establecer un método de fechar monumentos basado no en valores estéticos (en los que Morley tendía a confiar) sino en la morfología y el estilo escultórico. Por medio de su sistemático y laborioso análisis del cuerpo conocido de monumentos mayas fechables por sus propias inscripciones, logró elaborar un método para fechar cualquier monumento que no tuviera una fecha tallada con un margen de veinte o treinta años.³⁴¹

Proskouriakoff publicó, en 1950, *A Study of classic maya sculpture*, en el que ofreció una visión más clara sobre la evolución de los estilos arquitectónicos en los relieves mayas desde épocas muy tempranas hasta el colapso. Desarrolló ampliamente su método que permitía fechar monumentos en el período Clásico maya de acuerdo a las características estilísticas. Este trabajo tuvo como base la excelente tesis doctoral de Herbert J. Spinden publicada en 1913: *A study of maya art*, y la obra *The inscriptions of Peten* (1937-1938) de Sylvanus G. Morley; el primer libro le aportó los conocimientos sobre cambios estilísticos en las esculturas y el segundo los datos epigráficos que le permitieron fechar un mayor número de monumentos del Petén.³⁴² Ambos documentos se convirtieron en clásicos.

³⁴¹ Ian Graham. "Tatiana Proskouriakoff 1909-1985", en *Historia Maya*, p. 12.

³⁴² Tatiana Proskouriakoff. *A study of classic maya sculpture*, p. iii.

Su dedicación la llevó a encontrar los fundamentos, que contribuyeron a modificar la visión casi institucional que se tenía sobre el contenido de las inscripciones y por ende a modificar los derroteros de las investigaciones mayas. A través del modelo de fechamiento en monumentos de Piedras Negras, Guatemala, presentó en 1960 sus primeros resultados en el artículo: "Historical implications of a pattern of dates at Piedras Negras, Guatemala". en donde demostró que las inscripciones no sólo contenían información astronómica o calendárica, sino que presentan eventos históricos de personajes importantes.

La gran contribución de Tatiana Proskouriakoff radicó en estudiar y fechar treinta y cuatro monumentos en Piedras Negras que dividió en siete grupos logrando identificar rangos temporales. Esto resultó en periodos que no sobrepasaban el promedio de vida de un individuo. Con ello consideró la probabilidad de que éstos periodos abarcaran el reinado de un gobernante. Asumió que dichos resultados eran pruebas que consolidaban la teoría del carácter histórico en el contenido de las inscripciones mayas. Al respecto expresó Tatiana Proskouriakoff que:

Es difícil imaginar que la naturaleza histórica de las fechas pueda ser demostrada o rechazada mientras los textos jeroglíficos no sean, al menos parcialmente, descifrados, pues la historia no recorre ciclos regulares. Sus modelos característicos son complejos e inconstantes, y el mismo evento puede formularse en una variedad de declaraciones. Sin embargo, en los monumentos aún hay muchas cosas que es posible y necesario decir en el marco de una hipótesis histórica, y es mi intención en este artículo mostrar que un determinado modelo de eventos grabados en Piedras Negras tiene las características que uno podría esperar de una narrativa histórica. Su naturaleza general es la de series de datos traslapados pero diferenciados, con un orden fijo pero con intervalos variables, capaces de ser interpretados como expresiones de historias de vida de individuos. Este modelo se refleja en ciertos motivos representados en los monumentos, así como en su colocación física. Aunque en su totalidad parecieran ser particulares de Piedras Negras, hay ciertas características que pueden detectarse también en Naranjo, no obstante que aquí la incertidumbre de las fechas descifradas y el escaso registro fotográfico de las inscripciones impiden una reconstrucción adecuada de las secuencias.¹⁴¹

¹⁴¹ Tatiana Proskouriakoff, "Historical implications of a pattern of dates at Piedras Negras, Guatemala", en *American Antiquity*, vol. 25, p. 454-455.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Con su método logró establecer las implicaciones históricas de los gobernantes en relación con el contenido de la escritura maya. Identificó en el primer monumento de la serie la presencia de un hombre ataviado sentado en un nicho sobre una plataforma a esta imagen la llamó “el motivo de ascensión”. Explica que normalmente los monumentos se alinean en relación a las series de fechas dadas en un grupo, y que sus finales de período registran una serie ininterrumpida de *hotunes*³⁴⁴ que da inicio con la estela de ascensión. Se percató que dentro del *hotun* grabado en la estela una fecha dada es seguida por un jeroglífico específico identificado por una cinta atada con nudo de forma vertical. Este glifo fue reconocido por Eric Thompson como “dolor de muelas”.³⁴⁵ Con estos resultados realizó la hipótesis de que la fecha que va ligada al glifo de “dolor de muelas” representaba la ascensión al trono del individuo. Dentro de sus registros reconoce también que sólo hay una fecha en cada serie asociada con el glifo de “dolor de muelas” que representa el principio de los registros de eventos comunes de las series, que llamó la “fecha inaugural”.

La investigadora identificó otro tipo de fecha inmediatamente después del glifo que Thompson llamó “rana virada o rana hacia atrás” y que Teeple relacionó con la luna por la similitud de su posfijo con el glifo lunar conocido como “glifo D”, sin determinar un significado preciso. Tatiana Proskouriakoff explica que la llamó “fecha inicial” y que se asocia con el glifo de la “rana virada”. Basándose en sus resultados, propuso la hipótesis de que este conjunto representaba la fecha de nacimiento de la persona del nicho y que la serie completa de los registros refería el período de vida del gobernante. Asimismo, identificó en su investigación nombres personales y títulos, particularmente de mujeres, victorias

³⁴⁴ El hotun es un intervalo de cinco tunes o años.

³⁴⁵ *Ibid.*, p. 455.

militares, captura de soldados, tomando la interpretación para cautivo del glifo conocido como *h(a)* o *ah* propuesto por Knorosov.³⁴⁶

Concluyó expresando que los motivos de las esculturas en Piedras Negras eran totalmente compatibles con el tema de la sucesión dinástica.

Para complementar la tesis comentada, Proskouriakoff publicó en 1963 un artículo titulado "Historical data in the inscriptions of Yaxchilan" y en 1964 la segunda parte de éste artículo. El documento versa sobre los datos históricos en las inscripciones de Yaxchilán. Partiendo de la premisa de que los datos encontrados en Piedras Negras eran correctos, intentaba entonces utilizar el mismo método en Yaxchilán para identificar las diferencias en relación con Piedras Negras. Trató de descubrir si las ascensiones históricas importantes podían aclarar las fechas en Yaxchilán. En la segunda parte de su artículo expresó que aunque los resultados no eran contundentes, dijo: "no han producido contradicciones serias que pongan en duda [la hipótesis]."³⁴⁷ El análisis de las inscripciones en los monumentos de Yaxchilán dan como resultado la identificación de títulos de gobernantes asociados con el Glifo Emblema de su ciudad de origen,³⁴⁸ estudiado por H. Berlín. Encontró asimismo que los gobernantes eran nombrados por el número de katúnes³⁴⁹ de vida y que los eventos que se relacionaban con captura se representaban por una combinación glífica. Reconoció también la celebración de ritos de autosacrificio de sangre en algunos dinteles y reconstruyó la historia de la dinastía Jaguar.

³⁴⁶ *Ibid.*, p. 469.

³⁴⁷ Tatiana Proskouriakoff, "Historical data in the inscriptions of Yaxchilan, parte II", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. III, p. 177.

³⁴⁸ *Ibid.*, p. 195.

³⁴⁹ El valor de un katún es de 20 años.

El método utilizado por Tatiana Proskouriakoff para identificar glifos no calendáricos fue puramente estructural, ya que a pesar de que conoció perfectamente el trabajo de Yuri Knórosov desde un principio, nunca se apoyó en el fonetismo para el desarrollo de sus investigaciones, aunque si retomó algunas propuestas del ruso al interpretar glifos. Su trabajo sobre la reconstrucción de la estructura de las familias reales es la base del conocimiento actual en ese tema.

Sobre los descubrimientos de Tatiana Proskouriakoff comentó el investigador norteamericano Gordon R. Willey que: "Por primera vez los textos jeroglíficos tallados en monumentos y edificios mayas eran leídos como referentes a acontecimientos históricos humanos reales, en lugar de ser considerados como saber ritual y sacerdotal exclusivamente."³⁵⁰

La rusa norteamericana publicó, en 1974, un catálogo descriptivo de más 1000 piezas de jade que lleva el nombre de *Jades from the Cenote of Sacrifice*, material obtenido del cenote de Chichén Itzá y almacenado por más de sesenta años en el Museo Peabody. El catálogo le llevó cerca de 15 años de trabajo. En esta misma década inició dos publicaciones importantes, que no concluyó: la primera sobre el análisis de motivos cerámicos mayas, y la segunda fue la obra póstuma titulada *Maya History*, que inició en 1973, y para 1985 no había concluido completamente.³⁵¹ Tatiana Proskouriakoff pretendía realizar una obra monumental sobre los materiales históricos contenidos en las inscripciones, como historias dinásticas y relaciones entre ciudades mayas. Hasta antes de su muerte logró completar la parte esencial del trabajo, quedando a cargo del proyecto la

³⁵⁰ Gordon R. Willey, "Prefacio" a *Historia... op. cit.*, p. 9.

investigadora Rosemary A. Joyce quien lo terminó en 1993, gracias al apoyo de investigadores renombrados como Ian Graham, Gordon R. Willey y otros. Esta fue la obra más amplia elaborada por Tatiana Proskouriakoff y no trascendió como sus trabajos anteriores.

Comentarios a los trabajos de Tatiana Proskouriakoff y Heinrich Berlin

Las críticas y comentarios a los trabajos de Tatiana Proskouriakoff y Heinrich Berlin no se hicieron esperar principalmente por la solidez de los mismos. Tatiana encontró la relación de los glifos emblemas con los nombres de gobernantes y David H. Kelley.³⁵² confirmó en Quiriguá la hipótesis de Proskouriakoff identificando en las inscripciones el llamado glifo emblema de Copán en Quiriguá corroborando vínculos con el sitio de Copán.³⁵³

Incluso Thompson, aceptó la tesis con el tiempo pues las pruebas de los descubrimientos en las inscripciones presentadas por Heinrich Berlin y Tatiana Proskouriakoff, fueron aceptadas. Alberto Ruz expresó sobre ese punto que:

Sin embargo, después de conocer los trabajos de Berlin, Proskouriakoff, Kelley, en que se interpretan las inscripciones como sintéticas informaciones de carácter histórico, no se aferró [Thompson] a su convicción, como lo hizo Morley en su teoría del Viejo y del Nuevo Imperio, sino que investigó con este nuevo enfoque y ofreció datos que contradicen diametralmente lo que había sostenido hasta entonces, relacionando los glifos calendáricos Cipactli de una estela de Seibal con el nombre de la familia que gobernaba en Potonchian en el momento de la Conquista, reconociendo así la presencia de nombres de personajes históricos en las inscripciones mayas.³⁵⁴

³⁵¹ Ian Graham, "Tatiana...", *op. cit.*, p. 13.

³⁵² David H. Kelly de origen norteamericano, doctorado en Filosofía de la Universidad de Harvard, realizó trabajos de post-grado en la Escuela Nacional de Antropología con beca del Gobierno de México. Profesor de Antropología en el Texas Technological College, defensor de la escuela fonética. Ha realizado diversas publicaciones.

³⁵³ Cfr. Alberto Ruz Lhuillier, "Desciframiento de la escritura maya: Historia resultados y perspectivas", en *Suma Antropológica*, p. 180.

³⁵⁴ Alberto Ruz Lhuillier, "Semblanza de John Eric Sidney Thompson" en *Estudios de ...*, p. 320.

Thompson modificó el contenido en las nuevas ediciones de sus obras, como el texto *Grandeza y decadencia de los mayas* que en la primera edición de 1954 aseguraba que "las inscripciones mayas trataban exclusivamente del paso del tiempo", transformando el párrafo de la siguiente forma: "En alguna ocasión se creyó que los monumentos mayas con inscripciones...trataban exclusivamente del paso del tiempo, de datos sobre la luna y el planeta Venus, de cálculos calendáricos y de asuntos sobre los dioses y los rituales implícitos en estos temas; pero los testimonios arqueológicos demuestran ahora que también se registraron sucesos históricos."³⁵⁵

Los investigadores reflexionaron sobre la influencia que pueden tener los líderes intelectuales es en una determinada área de estudio, modificando la historia y dogmatizando las teorías; Alberto Ruz, escribió en 1975 que:

Hasta hace quince años se consideraba como un dogma la afirmación de los grandes maestros de la investigación maya, Spinden, Morley, Thompson, en el sentido de que los mayas nunca registraron en sus inscripciones hechos históricos o nombres de individuos que realmente hubieran existido... De no ser historia, ¿qué escribirían entonces los mayas en centenares de inscripciones jeroglíficas?... la respuesta tajante, al parecer definitiva, fue que únicamente datos relacionados con el calendario... Parecía entonces que los mayas hubieran tenido tal obsesión por el paso del tiempo que se dedicaron a esculpir cientos de estelas, tableros, altares y dinteles, sin más propósito que conmemorar ese fluir eterno del tiempo. Y nuestros maestros, y nosotros detrás de ellos fuimos repitiendo un dogma basado sobre nuestra ignorancia de que algo más que alusiones al tiempo pudieran contener los textos mayas...³⁵⁶

La investigadora Joyce Marcus destacó en 1983 que Proskouriakoff dio al arte maya características panétnicas con una aproximación más iconográfica que epigráfica. S. D. Houston expresó en 1989 que la mayor contribución de Tatiana fue haber hecho un

³⁵⁵ Thompson, J. Eric S. *Grandeza y decadencia de los Mayas*, p. 196.

³⁵⁶ Alberto Ruz Lhuillier, "Presentación", en Mercedes de la Garza, *La conciencia histórica de los antiguos mayas*, pp. 5-6.

estudio formal de las características del arte maya.³⁵⁷

En general los investigadores enmarcaron adecuadamente las aportaciones de Tatiana Proskouriakoff y Heinrich Berlin.

La doctora Maricela Ayala expresó, en la década de los ochenta, que algunos investigadores dudaban que los jeroglíficos mayas representaran un sistema de escritura y que con base en la evaluación de las lecturas e interpretaciones de los códices y monumentos se probaba que: "el contenido de los mismos está transmitiendo, por medio de sistemas codificados, mensajes de contenido histórico, genealógico, astrológico, religioso y por los temas tratados su comunicado se asemejan al de aquellos textos procedentes de Europa, Asia y Africa relatados en diferentes sistemas de escritura...".³⁵⁸

En la actualidad no queda duda de que los jeroglíficos mayas son un verdadero sistema de escritura que registró la historia del pueblo mayas, y aunque los avances han sido muchos, aún no se ha podido leer completamente la escritura maya. Por ello las investigaciones continúan, pero ahora sostenidos de la corriente fonética y volcados en el estudio de la gramática en las inscripciones.

³⁵⁷ S. D. Houston, *Reading the past, maya glyphs*, p. 15.

³⁵⁸ Maricela Ayala, *El fonetismo en la..., op. cit.*, p. 13.

CONCLUSIONES

Entender el desarrollo de los métodos de desciframiento de los textos jeroglíficos mayas, nos obliga a hacer un examen retrospectivo de los comentarios que sobre el valor de la escritura prehispánica hicieron los frailes y cronistas de la Colonia, así como de las opiniones de los exploradores y viajeros de los siglos XVII, XVIII y XIX, sobre las señales o signos que descubrieron y que algunos de ellos intentaron interpretar sin alcanzar a entenderlos. Finalmente también nos hace reflexionar en torno al hallazgo del manuscrito de Landa, de los códices mayas y otros documentos, que marcaron el inicio de los trabajos científicos que permitieron la identificación de los elementos de la escritura maya: su forma, su estructura, su naturaleza, su composición, es decir, el jeroglífico se tornó en un objeto de análisis científico. Desde entonces el análisis de los textos mayas se hizo desde diferentes perspectivas. El trabajo en conjunto de estudiosos en distintos momentos y de diversas nacionalidades (franceses, alemanes, norteamericanos, rusos, mexicanos, y otros), permitió avanzar en este encuentro mano a mano con los jeroglíficos que se dejaron sentir, acariciar, conocer, e identificar, y poco a poco cediendo al camino del desciframiento. Fue con el trabajo interdisciplinario de lingüistas, arqueólogos, historiadores, como se llegó a tener pruebas veraces de la viabilidad del método fonético y del contenido histórico de las inscripciones mayas, logrando así avances sustanciales en el conocimiento de la escritura maya.

Por ello, a través del presente trabajo fue posible constatar cómo gracias al descubrimiento de datos históricos que los investigadores y epigrafistas lograron obtener, se inició una fase más en la reconstrucción del pasado maya, a partir de su propia escritura. Los avances en la lectura de fechas calendáricas, nombres de los gobernantes, nombres de pintores y escultores, acontecimientos trascendentales y cotidianos, inscripciones literarias, entre otros son una prueba de ello. Con esto también, se logró derribar aquella muralla de mitos y apologías heurísticas sobre esta civilización, que daban lugar a especulaciones en que los mayas aparecían como un pueblo conformado por teocracias pacíficas, donde la guerra no era un factor importante, y cuyos ciudadanos estaban dedicados al estudio del tiempo, los astros y los dioses.

En la actualidad para reconstruir la historia de los pueblos mesoamericanos, los investigadores se siguen basando en las fuentes arqueológicas, apoyándose en otras ciencias como la antropología física, la geología, la química, la física, la biología, la zoología, la botánica, etcétera, así como en diversos métodos de fechamiento,³⁵⁸ revisión de fuentes coloniales e incluso la historia oral. Sin embargo, el día de hoy, los avances que han logrado los epigrafistas especializados en el desciframiento de la escritura maya permite acercarnos a la historia de ese pueblo por una nueva ruta de información a partir de los textos que produjeron los propios grupos mesoamericanos.

La escritura jeroglífica maya, particularmente, se ha transformado en un elemento sustancial para comprender el desarrollo histórico y cultural de estos pueblos, de acuerdo a la visión de los especialistas del tema. La comprensión de este sistema de escritura facilita

³⁵⁸ El radiocarbono, la palinología, la dendrocronología, etcétera.

el acercamiento al legado que dejaron estos pueblos a la humanidad en su arquitectura, sus monumentos, códices, cerámica, joyería y en general en las artes.

Así, la epigrafía se ha convertido en una herramienta indispensable para los investigadores de la cultura maya, ya que como ninguna otra civilización de nuestro continente este pueblo dejó cientos de textos jeroglíficos, al trascender la palabra haciéndola manifiesta a través de la escritura.

Así pues, con el descifre se abrió una puerta más a la expresión de la cosmovisión maya dejando testimonio de su historia real y su visión mítica. Aún cuando todavía no se descifra de todo sus graffias, este pueblo dejó vivo su pasado para descubrirse a través de su escritura.

En las últimas cinco décadas del siglo XX, los avances en el desciframiento de la escritura maya se han propagado entre los estudiosos del tema, siempre sobre la base del trabajo elaborado por investigadores de diferentes épocas y hasta nuestros días. Por ello, la importancia de reconocer sus aportaciones es por el esfuerzo que han hecho y que siguen haciendo los epigrafistas y demás sabios para descifrar la escritura maya dedicando en muchos casos su vida, olvidando que poseen una vida propia para consagrarse totalmente a las investigaciones, en busca de aportar nuevos conocimientos en el desciframiento. Así la inquietud de hurgar en busca del conocimiento ha sido la bandera de todos los estudiosos, es decir el quehacer obligado por el gusto y la pasión.

Finalmente, este documento intentó trabajar una parte de la historia del estudio de los jeroglíficos mayas, de acuerdo a las propuestas metodológicas de los propios investigadores y científicos que dieron como resultado el estado actual de los avances en el estudio y desciframiento de la escritura maya.

Mirar de cerca las circunstancias que los investigadores han vivido en el devenir de sus estudios acerca la escritura maya nos da una visión diferente al intimar con su vida, poniendo a flor de piel la diversidad de profesionistas y la amplia gama de temperamentos de cada uno de los sabios que participan en esta historia que no se ha terminado de escribir.



Alejandro de Humboldt (1769-1859)



Juan Galindo (1802-?)



John L. Stephens (1805-1852)



Teobert Maler (1842-1917)



Alfred P. Maudslay (1850-1931)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Jean F. Champollion (1790-1832)



Jean F. Waldeck (1766-1875)



Constine Samuel Rafinesque (1783-1840)

Désiré Charnay (1828-1915)



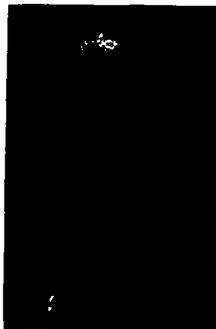
Alfred P. Maudslay (1850-1931)



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Charles É. Brasseur de Bourbourg (1814-1874)



Léon de Rosny (1837-1914)



Cyrus Thomas (1825-1910)



Ernest Förstemann (1822-1906)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Eduard Seler (1849-1922)

Eric Thompson (1898-1975)



Silvanuys G. Morley (1883-1948) y Juan Martínez Hernández (1886-1959)



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Alfredo Barrera Vásquez (1900-1980)

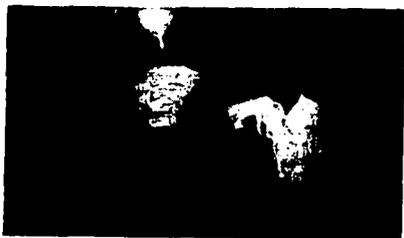


Williams E. Gates (1863-1940)



Thomas S. Barthel (1923-1997)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Alberto Ruz Lhuillier en la tumba de Pacal en Palenque, Chiapas y limpiando una mascara. Fotos revista *Arqueología mexicana*.



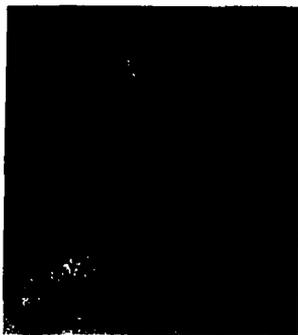
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Participantes al primer seminario de la escritura maya organizado por la UNAM en 1966. Izq., a der. Leonardo Manrique, Mauricio Swadesh, Norman MacQuown, David Kelly, Juan R. Bastarrachea y William Brito

Benjamin Worf
(1897-1941)



Yuri Knorosov
(1924-1999)



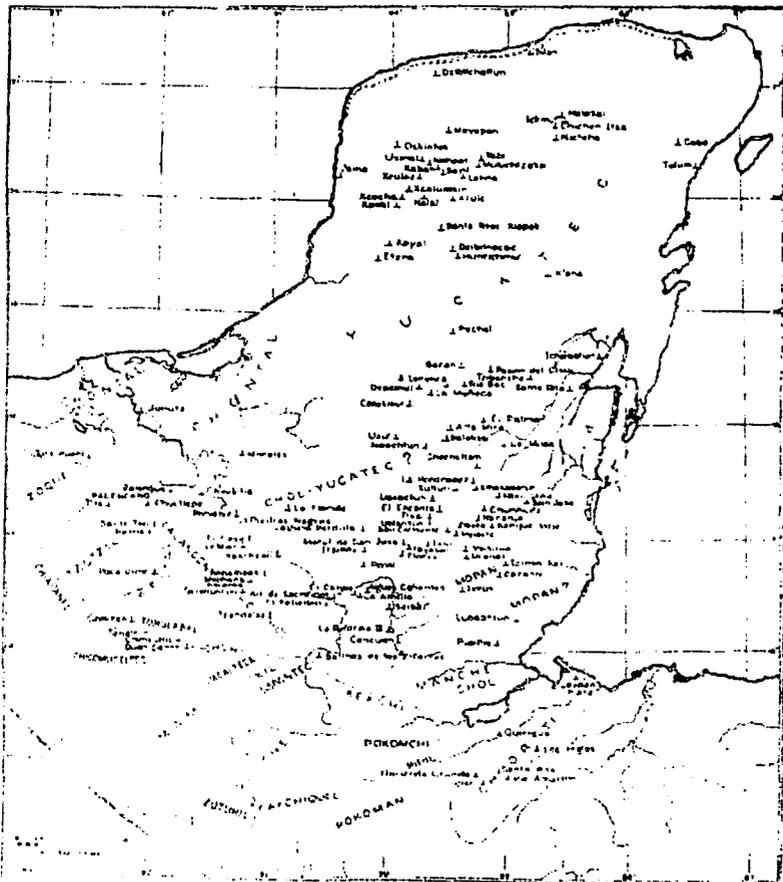
Tatiana Proskouriakoff
(1909-1985)

Enrique Berlin
(1915-1988)

David Kelly
(1924- ----)

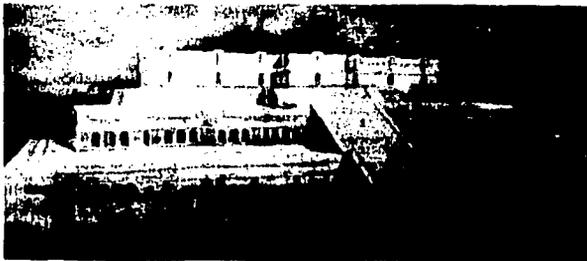
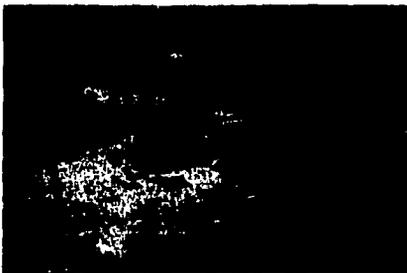
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Mapa presentado por Eric Thompson en su obra *Maya hieroglyphic writing And Introduction*
 Sobre sitios identificados con vestigios de escritura maya



TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Reconstrucción hecha por Tatiana Proskouriakoff de las ciudades mayas de:
Copán, Piedras Negras, Uaxactún, y el palacio de Sayil



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Merle Green Robertson



Linda Schele



Floyd G. Landsboury



David Stuart

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, René, "Proólogo", de *Relaciones geográficas del siglo XVI: Guatemala*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Serie Antropológica, 45, 1982, México.
- . "Literatura maya, inédita y publicada, hasta 1578: Testimonio del obispo fray Diego de Landa", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XXI: 165-179, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, 2001, México.
- ACUÑA, René y David BOLLIES, "Apéndice", en Bernardo de Lizana, *Devocionario de Nuestra Señora de Izamal y conquista espiritual de Yucatán*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 1995, México. (Fuentes para el estudio de la cultura maya, 12)
- ALANIZ SERRANO, Rolando, *Inscripciones en monumentos mayas. Conocimientos básicos para su desciframiento*, Plaza y Valdés Editores, 1999, México.
- ALCINA FRANCH, José, *Códices Mexicanos*, Mapfre, 1992, México.
- ALFARO SANTA CRUZ, Melchor, *Relaciones Histórico-geográficas de la provincia de Tabasco*, Biblioteca Tabasco, tomo 1, 1947, México.
- ÁLVAREZ, María Cristina, "Idioma y cultura en el descifre de la escritura maya", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XI: 315-356, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, 1978, México.
- ANGLERIA, Pedro Mártir de, *Décadas del Nuevo Mundo*, José Porrúa e Hijos, tomo 1, 1964, México.
- . *Cartas sobre el Nuevo Mundo*, Ediciones Polifemo, 1990, Madrid, España.
- AVENI, Anthony E., *Observadores del cielo en el México antiguo*, Fondo de Cultura Económica, 1993, México.
- AYALA FALCÓN, Maricela, *El año de 260 días en Mesoamérica. Su origen y funcionamiento*, Tesis para obtener grado de Licenciado en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 1978, México.
- . *El fonetismo en la escritura maya*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 1985, México (Serie Cuadernos, 17).
- . "La escritura jeroglífica maya", en *Los mayas su tiempo antiguo*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas, 1996, México.

- , "Métodos para estudiar la escritura maya", en *Arqueología Mexicana*, volumen VIII, núm.48, 2001, México.
- BARRERA VÁZQUEZ, Alfredo, *et al. Diccionario maya Cordemex: maya-español, español-maya*, Ediciones Cordemex, 1980, Mérida, Yucatán.
- BARTHEL, Thomas S., "Die Gegenwaertige situation in der erforschung der Maya-Schrift", en Sobretiro de *Journal de la Societe des Americanistes*, XXXII, 1956, Copenhagen.
- , "Comentarios a las inscripciones clásicas tardías de Chich'en-Itzá", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen IV, Universidad Nacional Autónoma de México-Seminario de Cultura Maya, 1964, México.
- , "El complejo 'emblema'", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen VII, Universidad Nacional Autónoma de México Seminario de Cultura Maya, 1967, México.
- BELTRÁN, DE SANTA ROSA, R. P., fray María Pedro, *Arte del Idioma Maya reducido a sucintas reglas y semilexicon yucateco*, Imprenta de J. D. Espinosa, 1859, Mérida Yucatán.
- BERLÍN, Heinrich, "El glifo emblema en las inscripciones mayas", en *Jurnal de la Societe des Américanists*, tomo XLVII, Musée de l'homme, 1958, Paris.
- , "Glifos nominales en el sarcófago de Palenque", en *Humanidades*, revista fascicular editada por la Facultad de Humanidades de la Universidad de Guatemala, volumen II, No. 10, 1959, Guatemala.
- , *Signos y significados en las inscripciones mayas*, Instituto del Patrimonio Cultural de Guatemala, 1977, Guatemala.
- BERMUDEZ, Oscar M., "Esbozo bibliográfico de William Bollaert", en *Tarapaca en el espacio y en el tiempo*, volumen I, Nos. 3-4, marzo diciembre 1975, Perú.
- BERNAL, Ignacio, *Museo Nacional de Antropología de México*, ed. Aguilar, 1995, México.
- BEYER, Hermann, "Mayan hieroglyphs: some tun signs", en *Middle American papers*, publication 4, The department of Middle American research, Tulane University of Louisiana, New Orleans, 1932, United States of America.
- , "The stylistic history of the maya hieroglyphs", en *Middle American papers*, publication 4, The department of Middle American research, Tulane University of Louisiana, New Orleans, 1932, United States of America.
- , "Studies on the inscriptions of Chichén Itzá", en *Carnegie Institution of Washington*, publ. 483, contrib. 21, 1937, United States of America.
- BLOCH, Marc, "El método comparativo en historia", en Ciro Cardoso (recopilador) *Perspectivas de la historiografía contemporánea*, Sep.-Setentas. (Colección Científica), 1976, México.
- BOLLAERT, Williams, "A maya Hieroglyphic alphabet of Yucatan", en *Memoirs*, volumen II, The Anthropological Society, pp. 46-54, 1866, London

- BOWDITCH, Charles P., "Notes on the report Teobert Maler", en *Memoirs of the Peabody Museum*, volumen II, No. 1, privately printed, Cambridge The University Press, 1901, United States of America.
- BRACAMONTE Y SOSA, Pedro, *Espacios mayas de autonomía. El pacto colonial en Yucatán*. UADY, 1996, México.
- BRUNHOUSE L. Robert, *En busca de los mayas. Los primeros arqueólogos*, Fondo de Cultura Económica, 2000, México.
- BUSTOS, Gerardo, "El paisaje natural", en *Los Mayas. Su Tiempo antiguo*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas, 1996, México.
- CIUDAD REAL, Antonio de, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*. Edición, estudio preliminar, apéndices, glosarios, mapas e índices por Josefina García Quintana y Victor M. Castillo Farreras, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas (Serie de historiadores y cronistas de Indias: 6), 1976, México.
- , *Calepino Maya de Motul*, 2 tomos, (Edición facsimil de René Acuña) Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas, 1984, México.
- CLINE, Howard F. "The apochryphal early career of J. F. De Waldeck, pioneer americanist", en *Acta Mexicana, Revista de la Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía*, volumen V, No. 4, 1947, México.
- COE, Michael D., "Una referencia antigua al código de Dresde", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen III, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya, 1963, México.
- , "The royal fifth: earliest notices of maya writing" en *Research reports on ancient maya writing*, No. 28, November, 1989, United States of America.
- , *El desciframiento de los glifos mayas*, Fondo de Cultura Económica, 1995, México.
- , *Los mayas, incógnitas y realidades*, Editorial Diana, 1997, México.
- COMAS, Juan, *Cien años de congresos internacionales de americanistas*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1974, México.
- COOK DE LEONARD, Carmen, "Aniversario de el México antiguo. Cincuenta años 1919-1969" en *El México antiguo. Revista internacional de arqueología etnología, folklore, historia, historia antigua y lingüística mexicanas*, tomo XI, Sociedad Alemana Mexicanista, 1969, México.
- CORDY, Napoleon, "The cardinal point south in maya language and glyph and its implication" en *Maya Research*, volumen III, No. 3-4, 1936, Nueva Orleans, United States of America.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- , "Examples of phonetic construction in maya hieroglyphs", en *American Antiquity* volumen XII, 1946, Menasha, Wisconsin, United States of America.
- CHARNAY, M. Désiré, *Les anciennes villes du nouveau monde, voyages d'explorations au mexique et dans l'Amérique centrale 1857-1882*, Librairie Hachette et Cte, 1885, París.
- , *Viaje Yucatán*. Datos y Traducción Francisco Cantón Rosado. Segunda edición ilustrada. Editado por los Talleres Gráficos Mérida Yucatán, 1933, México.
- CHÁVEZ CAMPOMANES, María Teresa, *Origen de la escritura*, tesis para obtener el grado de doctora en letras, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México, 1953, México.
- DEMAREST, Arthur A., "A critical analysis of Yuri Knorozov's decipherment of the maya hieroglyphics", en *Studies in Middle American Anthropology*, No. 22, December, 1976, United States of America.
- DE LA GARZA, Mercedes, *La Conciencia histórica de los antiguos mayas*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 1975, México. (Serie Cuadernos 11)
- , "Alberto Ruz Lhuillier, una vocación rigurosa y apasionada", en *Memorias del primer congreso internacional de mayistas*, Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 1992, México.
- , "prólogo, introducción y notas", *El Chilam Balam de Chumayel*, traducción del maya al castellano de Antonio Mediz Bolio, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Cien de México, 2001, México.
- DE LA GARZA, Mercedes, Ana Luisa IZQUIERDO, Ma. Del Carmen LEÓN CÁZARES Y Tolita FIGUEROA, "Edición preparada", de *Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán (Mérida, Valladolid y Tabasco)*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 1983, México. (Fuentes para el estudio de la cultura maya, 1)
- Descubridores del pasado de Mesoamérica*. Guía de la exposición. Antiguo Colegio de San Ildefonso, Universidad Nacional Autónoma de México-CONACULTA-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001, México.
- Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. Editado y dirigido por Victor Herrero M., y Lolita Rosa Aguayo Nayle, Editorial Porrúa, 1990, México.
- DÍAZ-BOLIO, José, *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial*, México.
- DUPAIX, Guillermo, *Atlas de las antigüedades mexicanas halladas en el curso de los tres viajes de la real expedición de antigüedades de la nueva España, emprendidos en 1805, 1806 y 1807*, San Ángel Ediciones, 1978, México.
- ECHÁNOVE TRUJILLO, Carlos A., *Dos héroes de la arqueología maya: Frederic Waldeck - Teobert Maler*, Ediciones de la Universidad de Yucatán, 1974, México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El libro de los libros de Chilam Balam, Fondo de Cultura Económica, traducción de Alfredo Barrera Vázquez y Silvia Rendón, 2000, México.

Enciclopedia antiguas civilizaciones, "Cómo eran y qué dejaron. La escritura", en *Enciclopedia antiguas civilizaciones*, volumen I. UTEHA, S.A. de C.V, 1981, España.

Enciclopedia historia de México, "Nuestras raíces", en *Enciclopedia historia de México*, volumen I. Salvat Mexicana de ediciones, 1986, México.

FÖRSTEMANN, Ernest, "Aids to the deciphering of the maya manuscript", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, Smithsonian Institution, Bureau of American ethnology: W. H. Holmes, Chief, Bulletin 28, Washington, government printing office, 1904, United States of America.

———. "Maya chronology", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, Smithsonian institution, Bureau of American ethnology: W. H. Holmes, Chief, Bulletin 28, Washington, government printing office, 1904, United States of America.

———. "The day gods of the mayas", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, Smithsonian institution, Bureau of American ethnology: W. H. Holmes, Chief, Bulletin 28, Washington, Government printing office, 1904, United States of America.

———. "The Central American Calendar", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, Smithsonian institution, Bureau of American ethnology: W. H. Holmes, Chief, Bulletin 28, Washington, Government printing office, 1904, United States of America.

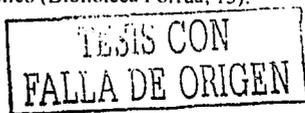
———. "The mayas glyphs", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, Smithsonian institution, Bureau of American ethnology: W. H. Holmes, Chief, Bulletin 28, Washington, Government printing office, 1904, United States of America.

———. "The time periods of the mayas", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, Smithsonian institution, Bureau of American ethnology: W. H. Holmes, Chief, Bulletin 28, Washington, Government printing office, 1904, United States of America.

GALINDO, Juan, "Descriptions of the rivers Usumasinta, in Guatemala", en *Sobretiro de Journal and proceedings of the Royal Geographical Society*, 1910, Londres.

GARCÍA QUINTANA, Josefina y Victor M. Castillo Farreras, "Edición, estudio preliminar, apéndices, glosarios, mapas e índices" de CIUDAD REAL, Antonio de, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas (Serie de historiadores y cronistas de Indias: 6), 1976, México.

GARIBAY, Ángel María, "Introducción", en Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, Editorial Porrúa, S. A., 1982, México (Biblioteca Porrúa, 13).



- GATES, William, *An outline dictionary of maya glyphs*, republication of limited American (1931), printed from Dover Publications, Inc., 1978, New York.
- , "Glyph Studies" en *An outline dictionary of maya glyphs*, reprinted from the maya society quarterly, volumen I, No. 4, (1932), Dover Publications, Inc., 1978, New York.
- GELB, Ignace J., *Historia de la escritura*, Alianza universidad, 1985, México.
- GONZÁLEZ TORRES, Yólotl, *Diccionario de mitología y religión de Mesoamérica*, Larousse, 1998, México.
- GOODMAN, J. T., "The archaic maya inscriptions", en *A. P. Moudslay, Biología Central-Americana; of Contributions to the Knowledge of the Fauna y Flora of Mexico and Central America*, Apéndice, volumen VI, London, 1889-1902. Edic. facsimilar [de la de 1897] preparada por Francis Robicsek, Melipatron Publish Corp., 1974, New York.
- GRAHAM, Ian, "Juan Galindo. Enthusiast", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen III, Universidad Nacional Autónoma de México Seminario de Cultura Maya, 1963, México.
- , "Tatiana Proskouriakoff 1909-1985", en *Historia Maya*, Siglo XXI editores, 1994, México.
- GRUBE, Nikolai, *Los mayas una civilización milenaria*, ed. Konemann, 2000, Alemania.
- GUERRERO OROZCO, Ana María, "Mesoamérica. Antecedentes históricos", en *Lux*, Nos. 517-518, marzo-abril, Sindicato Mexicano de Electricistas, 2002, México.
- GUILLEN, Ann Cyphers y Anna DI CASTRO, "Frederick Chatherwood y John L. Stephens", en *La antropología en México, panorama histórico*, volumen 9, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1988, México.
- GUTIÉRREZ SOLANA, Nelly, *Códices de México, historia e interpretación de los grandes libros pintados prehispánicos*, Editorial Panorama, 1990, México, D. F.
- GUZMÁN BETANCOURT, Ignacio, "Charles Etinne Bresseur de Bourbourg", en *La antropología en México, panorama histórico*, volumen 9, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1988, México.
- , "Hyacinthe de Charencey", en *La antropología en México, panorama histórico*, volumen 9, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1988, México.
- HENESTROSA, Andrés, "Prologo", en Alonso Ponce, *Viaje a Nueva España* (antología), SEP, 1947, México (Biblioteca Enciclopédica Popular, segunda época).
- HERODOTO, *Los nueve libros de la historia*, Editorial Porrúa, 1986, México.
- HOPPAN, Jean-Michel, "Una ampliación del catálogo glífico", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen XX, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, 1999, México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- HOUSTON, Stephen D., *Reading the pas Maya glyphs*. University of California Press/British Museum, 1989, Londres.
- IZQUIERDO, Ana Luisa, "Alberto Ruz Lhuillier, su trayectoria académica", en *Memorias del primer congreso internacional de mayistas*, Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 1992, México.
- KELLEY, David H., "A history of Deciphering the maya script", en *Antropological Linguistics*, 1962, volumen 4, No. 8, 1962, United States of America.
- , "Fonetijsmo en la escritura maya", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen II, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya, 1962, México.
- , *Deciphering the Maya Script*, University of Texas Press, Austin & London, 1976, E.U.
- KIRKLAND LOTROP, Samuel "Mejal from cenote of sacrificios Chichén-Itzá, Yucatán", en *Memoir of the Peabody Museum of Arqueology an Ethnology*, volumen X, núm. 2, 1952, Cambridge.
- KLEIN, Cecilia F., "La iconografía y el arte mesoamericano", en *Arqueologia Mexicana*, volumen X, núm. 55, 2002, México.
- KNOROSOV, Yuri. *La antigua escritura de los pueblos de América Central*, Fondo de Cultura Popular, 1954, México, D.F. (Biblioteca Obrera, No. 5).
- , *La escritura de los antiguos mayas*, Instituto de Intercambio Cultural Mexicano Ruso, 1956, México, D.F.
- , "Principios para descifrar los escritos mayas", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen V, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya, 1965, México.
- , "The writing of maya Indians", en *Russian translations series of the Peabody museum of American archeology and ethnology*, Harvard University, volumen IV, Published by the Peabody museum Cambridge, Massachusetts, 1967, United States of America.
- , "Palabras de Yuri Knorosov", en *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Mayistas del 9 al 15 de julio de 1995*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 1998, México.
- , *Compendio Xcaret de la escritura jeroglífica maya descifrada por Yuri V. Knórosov*, tomos I, II, III, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, -Universidad de Quintana Roo, 1999, México.
- , *El desciframiento de la escritura maya*, videocasete, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, -Universidad de Quintana Roo, 2000, México.
- LANDA, fray Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, introducción Ángel Ma. Garibay K. Editorial Porrúa, S. A., 1982, México (Biblioteca Porrúa, 13).

- LEE, Thomas A. Jr., "Alberto Ruz Lhuillier, Arqueólogo antropólogo", en *Memorias del primer congreso internacional de mayistas*. Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 1992. México.
- LEÓN CÁZARES, María del Carmen, "La disciplina paleográfica auxiliar modesta pero útil del filólogo", en *Filología mexicana*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, México.
- . "Estudio preliminar, cronología y revisión del texto", en fray Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, Cien de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994. México.
- . "Pedro Mártir de Anglería (1457 o 1459-1526)", en *Historiografía Mexicana*, vol. II, México, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, en prensa.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, "Prefacio", en *Atlas de las antigüedades mexicanas halladas en el curso de los tres viajes de la real expedición de antigüedades de la nueva España, emprendidos en 1805, 1806 y 1807*, San Ángel Ediciones, 1978, México.
- . *Tiempo y realidad en el pensamiento maya. Ensayo de acercamiento*, 3a reimpresión, prólogo J. Eric Thompson, apéndice Alfonso Villa Rojas. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 1994, México (Serie Culturas Mesoamericanistas, 2).
- El Chilam Balam de Chumayel*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Cien de México. traducción del maya al castellano de Antonio Medíz Bolio, prólogo, introducción y notas de Mercedes de la Garza. 2001. México.
- LIZANA, fray Bernardo de, *Historia de Yucatán. Devocionario de Nuestra Señora de Izamal y conquista espiritual*, 2ª. ed., Imprenta del Museo Nacional, 1893, México.
- . "Historia de Yucatán" en Castillo Peraza, Carlos. *Historia de Yucatán*, Fondo Editorial de Yucatán. 1979. México.
- LIZARDI RAMOS, César, "El cero maya y su función", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen II. Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya, 1962, México.
- . "Presuntos métodos mayas de cálculos cronológicos", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen IV, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya, 1964, México.
- LONG, B. A., Richard E. E., "Maya writing and its decipherment" en *Maya Research*, volumen III, No. 3-4, 1937, Nueva Orleans.
- LÓPEZ COGOLLUDO, fray Diego de, *Historia de Yucatán*, 5ª edición, 2 tomos, Editorial Academia Literaria, 1957. México. (Colección de grandes crónicas mexicanas)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- LUJÁN MUÑOZ, Luis, "Obituario", en *Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayistas, in memoriam Doctor Heinrich Berlin Neubart*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 1992, México.
- M. ZAVALA y A. MEDINA, *Vocabulario español maya*, edición facsimilar de José Díaz Bolio, 1975, México.
- MALER, Teobert, "Research in the central portion of the Usumatsintla valley", en *Memoirs Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University*, volumen II, No. 1, Cambridge, reimpreso por Kraus Reprint Co., 1901, New York.
- , "Explorations in the department of Peten Guatemala and adjaocent region. Topoxté; Yáxhá; Benque Viejo; Naranjo. Reports of explorations for the Museum ", en *Memoirs Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University*, volumen IV, No. 2, 1908, Cambridge.
- MALVIDO, Adriana, "Murió Knorosov, artifice de la clave para descifrar glifos mayas", en *La Jornada*, 01 de abril de 1999, México.
- MARCUS, Joyce, "Tatiana Proskouriakoff 1909-1985", en *Women antropologists, a biografical dictionary*, Greenwood Press, 1988, New York.
- MARTÍN, Simón, "Cómo las inscripciones mayas esclarecen la historia, la arqueología y el arte", en *Arqueología Mexicana*, volumen VIII, núm. 48, 2001, México.
- MAUDSLAY, A. P., *Biologia Centrali-Americana; of Contributions to the Knowledge of the Fauna y Flora of Mexico and Central America*, 5 Vols., London, 1889-1902, edición Facsimilar preparada por Francis Robicsek, Melipatron Publish Corp., 1974, New York.
- Memorial de Sotho Anales de los cakchiqueles. Y Título de los señores de Totonicapán*, traducción, introducción y notas de Adrián Recinos. Fondo de Cultura Económica, 1980, México.
- MORAL, Bonifacio, "Noticias de fray Jerónimo Román sacadas principalmente de sus obras", en Jerónimo Román *República de Indias, idolatria y gobierno en México y Perú antes de la conquista*, volumen I, Victoriano Suárez, editor, 1897, Madrid (Colección de libros raros o curiosos que tratan de America tomo XIV).
- MORLEY, Griswolds Sylvanus, *The inscriptions at Copan*, Carnigie Institution of Washington, publ. 219, 1920, United States of America.
- , *The inscriptions at Petén*, 5 volumen Carnigie Institution of Washington, publ. 437, 1932-1938, United States of America.
- , *Guía de las ruinas de Quirigua*, Carnigie Institution of Washington, 1936, Washington, D.C
- , "Maya epigraphy", en *The maya and their neighbors*, Apleton-Century Company, Inc. 1940, U.S.A.

- . *An introduction to the study of the maya hieroglyphs*, Dover publications, New York, 1975, United States of America .
- . *La civilización maya*, Fondo de Cultura Económica, 1975, México. (Sección de Obras de Antropología).
- MOTOLINÍA, fray Toribio de Benavente, *El libro perdido. Ensayo de reconstrucción de la obra histórica extraviada de Fray Toribio*, Edición Edmundo O'Gorman, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1989, México.
- NAVARRETE, Carlos, *Palenque, 1784 El inicio de la aventura arqueológica maya*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 2000, México. (Colección Cuadernos, 26)
- OCHOA, Lorenzo, "Los Olmecas", en *Atlas Histórico de mesoamérica*, Larousse, 2000, México.
- O'GORMAN, Edmundo, *Cuatro historiadores de Indias, siglo XVI*, Sep-Setentas, (Colección Científica), 1972, México.
- ORTEGA PEÑA, Elsa, *Fundamentos de epigrafía maya en los investigadores alemanes del siglo XIX*, tesis para optar por el grado de Licenciado en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 1992, México.
- PAXTON, Meredith, "La relación de las cosas de Yucatán por Diego de Landa: El desarrollo de un documento etnohistórico", en *Memorias del Primer Simposio sobre Códices y Documentos sobre México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia-CNCA, 1994, México. (Colección Científica)
- PONCE, fray Alonso, *Viaje a Nueva España* (antología), SEP, 1947, México. (Biblioteca Enciclopédica Popular, segunda época)
- Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*, traducción, introducción y notas Adrián Recinos, 9ª. ed., Fondo de Cultura Económica, 1968, México. (Col. Popular, 11)
- PROSKOURIAKOFF, Tatiana. *A study of Maya sculpture*, Carnegie Institution of Washington, publication 593, 1950, Washington, D.C.
- . "Historical Implications of a Pattern of dates at Piedras Negras, Guatemala", en *American antiquity's*, volume 25, No. 4, April 1960, United States of America.
- . "Historical data in the inscriptions of Yaxchilan (part I)", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen III, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya, 1963, México.
- . "Historical data in the inscriptions of Yaxchilan (part II)", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen IV, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya, 1964, México.
- . "Preface", en *The writing of the maya Indians*, Peabody Museum, volumen IV, 1967, United States of America.
- . *Jades from the cenote of sacrifice Chichen Itza, Yucatan*, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 1974, Cambridge.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- , *Historia maya*, Siglo XXI editores, 1994, México.
- PUTNAM, F. W., "Nota editorial", en Teobert Maler, "Research in the central portion of the Usumatsintla valley", en *Memoirs Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University*, volumen II, No. 1, Cambridge, reimpresso por Kraus Reprint Co., 1901, New York.
- Rabinal-Achí. El varón de Rabinal. Ballet-drama de los indios quichés de Guatemala.* Traducción y prólogo de Luis CARDOZA Y ARAGÓN, Editorial Porrúa, 1988, México.
- RECINOS, Adrián, "Introducción", en *Memoriales de Solola Anales de los cakchiqueles. Y Título de los señores de Totonicapan*, Fondo de Cultura Económica, 1980, México.
- Relaciones geográficas del siglo XVI: Guatemala*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Serie Antropológica, 45, 1982, México.
- Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán (Mérida, Valladolid y Tabasco)*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 1983, México. (Fuentes para el estudio de la cultura maya, 1)
- RENDÓN, Juan José y Amalia SPESCHA (con apéndice de Daniel CAZES), "Nueva clasificación 'plástica' de los glifos mayas", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen V. Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya, 1965, México.
- ROBICSEK, Francis, "Introduction to the facsimile edition", en *Maudslayi, A. P. Biologia Centrali-Americana: of Contributions to the Knowledge of the Fauna y Flora of Mexico and Central America*, volumen I, London, 1889-1902. Edic. Facsimilar preparada por Francis-Robicsek, Melipatron Publish Corp., 1974, New York.
- ROBLES GARCÍA, Nelly M., "Monte Albán y los zapotecas", en *México desconocido*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes., 2000, México. (Serie Pasajes de la Historia III)
- ROMÁN Y ZAMORA, fray Gerónimo, *República de Indias, idolatría y gobierno en México y Perú antes de la conquista*, volumen I, Victoriano Suárez, editor, 1897, Madrid. (Colección de libros raros o curiosos que tratan de América tomo XIV)
- RUBIO MAÑE, J. Ignacio, "Prologo", en Diego López Cogolludo *Historia de Yucatán*, Editorial Academia Literaria, 5ª. Edición, tomo I, 1957, México. (Colección de grandes crónicas mexicanas)
- RUIZ LIUILLIER, Alberto, "Desciframiento de la escritura maya: Historia resultados y perspectivas", en *Suma Antropológica*, 1966, México.
- , "Exploraciones en Palenque: 1953", en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, volumen X, (número 39 de la colección) Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1958, México.



- , "Semblanza de John Eric Sidney Thompson (1898-1975)", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen X, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, 1976, México.
- , *Los antiguos mayas*, Fondo de Cultura Económica, 1993, México.
- , "Presentación", en Mercedes de la Garza, *La conciencia Histórica de los antiguos mayas*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, 1996, México.
- SHELLHAS, Paul, "Comparative studies in the field of maya antiquities", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology: W. H. Holmes, Chief, Bulletin 28, Washington, Government printing office, 1904, United States of America.
- , "Representation of deities of the maya manuscripts", en *Papers of the Peabody museum of American archeology and ethnology*, Harvard University, volumen IV, No.1, Published by the museum, 1904, United States of America.
- SELER, Eduard, "The mexican picture writing of Alexander Von Humboldt", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology: W. H. Holmes, Chief, Bulletin 28, Washington, government printing office, 1904, United States of America.
- , "The significance of the maya calendar for historic chronology", en *Mexican and central American antiquities, calendar systems and history*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology: W. H. Holmes, Chief, Bulletin 28, Washington, government printing office, pp. 325-338, 1904, United States of America.
- SERRANO Y SANZ, Manuel. "Vida y escritos del Doctor Alonso de Zorita", en *Historia de la Nueva España*, tomo primero, Imprenta de Fortanet, 1909, Madrid (Colección de libros y documentos referentes a la Historia de América, tomo IX).
- SOTELO SANTOS, Laura E., "Los códices mayas", en *Arqueología Mexicana*, volumen IV, núm. 23, 1997, México.
- , "Una aproximación a la historia prehispánica", en *Los Mayas. Su Tiempo antiguo*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas, 1996, México.
- SPINDEN, Herbert Joseph. "Ancient civilizations of México and Central América", en *American Museum of Natural History*, Handbook Series No. 3, 1928, United States of America.
- , *A study of maya art*, Dover Publications, Inc., 1975, New York.
- STEPHENS, John Lloyd, *Incidentes de viaje en Chiapas*, Gobierno del Estado de Chiapas, 1989, México.
- , *Incidents of travel in Yucatan*, Panorama editorial, 991, México.
- STUART, David, "The maya finally speak", en *Discivering Arqueology*, noviembre-diciembre, 1999, United States of America.

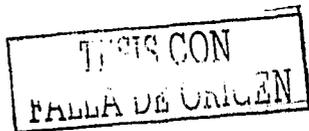
- STUART, George. "Glyph drawings from Landa's relation: a Caveat to the investigator", en *Research reports on ancient maya writing*, No. 19, December, 1988, United States of America.
- . "The beginning of maya hieroglyphic study: contributions of Constantine S. Rafinesque and James H. McCulloh, Jr.", en *Research reports on ancient maya writing*, No. 29, November, 1989, United States of America.
- . "The Campeche edition of Stephens's Yucatan journey", en *Research reports on ancient maya writing*, Supplement No. 31-33, October, 1990, United States of America.
- . "Historia y resultados del desciframiento de la escritura jeroglífica maya", en *Arqueología Mexicana*, volumen VIII, núm. 48, 2001, México.
- TEEPLE, John D., *Astronomía maya*, versión castellana y notas de Cesar Lizardi Ramos, Talleres Gráficos de la Nación, SEP, 1937, México.
- THOMAS, Cyrus, "Indian languages of Mexico and Central America", en *Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology*, Bulletin 44, government printing office Washington, 1911, United States of America.
- . "Are the maya hieroglyphs phonetic?", en *The american antropologist*, volumen VI, 1893, United States of America.
- THOMPSON J., Eric S., "Pitfalls and stimuli in the interpretations of history though loan words", en *Philological and documentary studies*, volumen I, No. 2, Middle American research Institute Tulane University of Louisiana, New Orleans, 1943, United States of America.
- . "Sylvanus Griswold Morley, 1883-1948", en *American Antropologist*, publish by the American Atropological Association, Menasha, Wisconsin, 1949, U.S.A.
- . "Richard Ch. E. Long (1872-1951)", en *Instituto Panamericano de Geografía e Historia B.B.A.A* (Boletín Bibliográfico de Antropología Americana), tomo XIV, parte primera, 1951, México.
- . "Enrique Juan Palacios (1881-1953)", en *American Antiquity*, volumen XIX, Salt Lake City, Utah, 1953-1954, United States of America.
- . "Review of Y. V. Knorosov. La antigua escritura de los pueblos de América Central", en *Yan*, No. 2.
- . *The rise an fall of maya civilization*, University of Oklahoma press, Norman, 1954, Okla.
- . *A catalog of Maya Hieroglyphs*, University of Oklahoma press, First edition, Norman, Oklahoma, 1962, United States of America.
- . "Algunas consideraciones respecto al desciframiento de los jeroglíficos mayas", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen III, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya, 1963, México.



- , "1914: La Carnegie Institution of Washington ingresa al campo maya", en *Estudios de Cultura Maya*, volumen IV, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya, 1964, México.
- , *Maya Hieroglyphic Writing, and Introduction*, University of Oklahoma press, third printing, Norman, Oklahoma, 1966, United States of America.
- , *Maya Hieroglyphic without tears*, Trustees of The British Museum, 1972, Londres.
- , "Reseña bibliográfica Maler, Teobert. Edificios mayas - Bauten der Maya", en *Anales de Antropología*, volumen X, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1972, México.
- , "Introduction to the Dover edition ", en Silvanus G. Morley *An Introduction to the study of the maya hieroglyphs*, Dover publications, 1975, New York.
- , "Introduction to the Dover edition H. J. Spinden (1879-1967)", en H. J. Spinden *A study of maya art*, Dover publications, 1975, New York.
- , *Grandeza y decadencia de los mayas*, Fondo de Cultura Económica, 1995, México (Sección de Obras de Antropología).
- , "Semblanza Juan Martínez Hernández (1866-1959)", en *Ichcanzihó*, revista trimestral abril-junio, No. 4, Mérida, Yucatán, 2000, México.
- TOZZER, Alfred M., "Animal figures in the maya codices", en *Papers of the Peabody Museum of American Archeology and Ethnology*, volumen IV, No.3, Harvard University, 1910, Cambridge, Mass.
- , "Introduction", en Benjamin Lee Whorf, *The phonetic value of certain characters in maya writing*, Papers of the Peabody Museum of American Archeology and Ethnology, Harvard University, volumen XIII, No.2, Published by the museum, 1933, United States of America.
- URCID SERRANO, Javier, "La escritura zapoteca prehispánica", en *Arqueología Mexicana*, volumen V, núm. 26, 1997, México.
- ULVING, Tor, "A new deciphering of the maya glyphs", en *Ethnos*, No. 29, 1955, Suecia.
- , "Russian descipherment of the maya glyphs", en *International journal of American Linguistics*, volumen XXII, No. 2, 1956, Suecia.
- VALENTINI, Philipp J. J., "The Landa Alphabet: A spanish fabrication", en *Proceeding*, volumen LXXV, American Antiquarian Society, 1880, México.
- , "Discurso acerca de la piedra calendario mexicano", en *Anales del Museo Nacional de México*, tomo 1, 1877, México.
- VILLAGUTIERRE SOTO-MAYOR, Juan de, "Historia de la conquista de la provincia de el Itza", en *Biblioteca Goathemala*, volumen IX, 1933, Guatemala.
- VILLASEÑOR ESPINOSA, Roberto, "Introducción", en Guillermo Dupaix, *Atlas de las antigüedades mexicanas halladas en el curso de los tres viajes de la real expedición*

de antigüedades de la nueva España, emprendidos en 1805, 1806 y 1807, San Angel Ediciones, 1978, México.

- , "Federico Waldeck y su peculiar visión de nuestro mundo precolombino", en *Boletín bibliográfico*, editado por la Dirección General de prensa, memorias, bibliotecas y publicaciones de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, año XIX, Época segunda, diciembre 1972, México.
- WEEKS, John, "Reconstruction of the William E. Gates Collection of Historical and Linguistic Manuscript", en *Mesoamerican ethnohistory in United States Libraries*, ed. Labyrinthos, 1990, California.
- WILLEY, Gordon R., "Prefacio", en Tatiana Proskouriakoff *Historia maya*, Siglo XXI editores, 1994, México.
- WINTER, Marcus, "La arqueología de los Valles Centrales de Oaxaca", en *Arqueología Mexicana*, volumen V, núm. 26, julio-agosto, 1997, México.
- WHITTAKER, Gordon, "Thomas S. Barthel 1923-1927", en *Zeitschrift für ethnologie*, Dietrich Reimer Verlag, 1998, Berlin, Germany.
- WHORF, Benjamin Lee, "The phonetic value of certain characters in maya writing", en *Papers of the Peabody Museum of American Archeology and Ethnology*, Harvard University, volumen XIII, No.2, Published by the museum, 1933, United States of America.
- , "Loan-words in ancient Mexico", en *Philological and documentary studies*, volumen I, No.1, Middle American research institute Tulane University of Louisiana, New Orleans, 1943, United States of America.
- WOLFF, Werner, *Déchiffrement de l'écriture maya et traduction des códices*, Librairie orientaliste Paul Geuthner, 1938, Paris.
- , *El mundo simbólico de mayas y aztecas*, Biblioteca Pedagógica de Perfeccionamiento Profesional, 1963, México.
- www.biography.com
- XIMENEZ, fray Francisco, *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, 2ª edición, tomo I, Ministerio de Educación de Guatemala, 1965, Guatemala (Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular).
- ZAPATA PERAZA, Renée Lorelei, "Désiré Charnay", en *La antropología en México*, Panorama Histórico, volumen 9, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1988, México.
- ZAVALA, Lauro José, "Contribución a la bibliografía del Prof. Enrique Juan Palacios", en *Sobretiro de Yan*, No. 2, 1954, México.
- ZIMMERMANN, Günter, "Notas para la historia de los manuscritos mayas", en *Yan*, No. 3, 1954, México.
- , *Die Hieroglyphen der Maya-Handschriften*, Universität Hamburg, Cram, de Cruyter & Co., 1956, Hamburg.



——, "Briefe der indianischen Nobilität aus Neuspanien an Karl V und Philipp II um die Mitte des 16", en *Beiträge zur mittelamerikanischen Völkerkunde*, volumen X, 1970 Hamburgo.

ZORITA, Alonso de, *Historia de la Nueva España*, tomo primero, imprenta de Fortanet, 1909, Madrid. (Colección de libros y documentos referentes a la Historia de América, tomo IX).